

MUJER *Trasciende*

Define tus sueños,
aumenta tu fe,
pon a Dios
en primer lugar
y deja huella
en tu generación



JULIA BONILLO

MUJER TRASCIENDE

JULIA BONILLO

Copyright © 2018 Julia Bonillo

All rights reserved.

ISBN-13: 978-1720947806 ISBN:
ISBN-10: 1720947805

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Dios por amarme tanto y darme la dicha de llegar a ti por medio de este libro. La primera vez que tuve el sueño de escribir fue a los 14 años. Dios me llevó por un proceso, en ocasiones doloroso de superar pero superado. En Él no perdí, gané. Hoy agradezco Su amor perfecto, Su fuerza, Su favor y gracia que puso sobre mí.

Gracias a mi esposo que fue un gran motor para que mi fe aumentara mucho más, por su apoyo y cuidados. Gracias a mi madre por su amor incondicional y ser un pilar muy fuerte en mi vida. Gracias a mis hermanos que amo tanto y que dan alegría a mis días. Gracias a mi padre Diego Bonillo (en paz descanse) por haberme amado y regalarme lindos recuerdos de mi infancia que llevo en mi corazón. Gracias a mi hija, pues cumplí la promesa de que escribiría mi primer libro antes de que ella naciera. Te amo hija.

Más buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia y todas estas cosas os vendrán por añadidura. Mateo 6:33

ÍNDICE

Agradecimientos

Introducción

1	¿Por qué buscar primero el Reino de Dios?	1
2	¿Cuáles son mis dones y talentos y cómo los multiplico?	21
3	Escribe la visión conforme al corazón de Dios	39
4	Derriba las barreras que no te dejan avanzar	53
5	La fe que abre puertas	67
6	Minutos en oración que cambiarán tu historia	87
7	El Banco de Dios	107
8	Una mujer que trasciende	121
9	Acerca de la autora	134
10	Mujer que se ama	135

INTRODUCCIÓN

Aquella tarde me encontraba sola en casa. Recuerdo que el silencio que había a mi alrededor insistía en decirme algo, por lo que comencé a pensar y a preguntarme una y otra vez cuál era el propósito que Dios tenía para mi vida y qué debía hacer para lograrlo. Entonces inicié una plática con Dios y le pregunté: ¿De qué manera puedo trascender?, quiero hacer algo diferente, quiero dejar huella, no quiero irme de aquí sin hacer algo que trascienda. Dime Señor, ¿Qué puedo hacer?”.

¿Te has preguntado alguna vez de qué manera trascender?

Realmente me sentía conmovida, realmente quería esa respuesta de parte de Dios y esta respuesta llegó.

Comencé a recordar mi propia historia y lo que en cierta parte había sido mi vida; abusos, descuidos, depresión y baja autoestima. Pensé también en pacientes que había atendido como psicóloga y todo lo que me contaban de su vida. Recordé algunas pláticas con amistades y conocidos y concluí en que la mayoría de ellos tenían problemas en sus relaciones interpersonales, es decir; pareja, hijos o con sus amistades. Me di cuenta que bastantes mujeres tenían una necesidad inmensa de sentirse amadas, por lo que cuando ese amor les era negado y además no se amaban a sí mismas tomaban malas decisiones, se relacionaban con personas que no las valoraban, o el amor se volvía algo extremo; les costaba trabajo expresar afecto o se volvían hostigantes con los demás. Me di cuenta que había una necesidad muy grande que atender: el amor propio y la autoestima. Antes de graduarme de la Licenciatura en Psicología, tuve que

tomar 100 horas de psicoterapia; era un requisito entre otros más para titularme. Te confieso que en las últimas sesiones ya no sabía qué platicar; esto me ayudó muchísimo, sin embargo, cuando terminé mi proceso terapéutico noté que me hacía falta algo más, algo que la misma psicología no podía darme. De pronto, pasa un suceso en mi vida –que te iré contando poco a poco– lo que me hace voltear a ver de nuevo al único que podía darle un gran sentido a mi existencia: ¡Al Señor! ¡A Dios! Él era la respuesta que mi corazón necesitaba, él era quien empezaría a sanarme verdaderamente y así fue. Entonces, cuando pensaba en la necesidad de amor propio de aquellas mujeres, pude ver que el amor de Dios era completamente sanador y podía devolverle a cualquier persona su autoestima, seguridad, y sacarla verdaderamente de toda inestabilidad.

Sabiendo esto, ¿Cómo podía trascender? ¿En qué era buena? ¿Para qué me había llamado Dios? Quería hacer algo trascendente; no podía crear una fórmula matemática, ya que esa no era mi área, tal vez no podía crear un proceso de producción que generara rapidez en una empresa, porque tampoco era mi especialidad. Entonces, ¿qué era lo que sí podía hacer? Todo lo que tuviera que ver con emociones, ayuda, autoestima y Dios. Para esto llega a mi corazón la hermosa respuesta de Dios: “Mujer que se ama”, como un susurro cálido del cielo hasta mí. ¡Esa era la respuesta! Empezaría a crear un programa, ministerio, asociación, que cubriera las necesidades de las mujeres a nivel emocional y espiritual. ¿Cómo lo haría? Con bastante Fe. Al emprender o crear una marca que fuera distinguida por potencializar el valor que Dios le da a la mujer. ¡Entonces empecé! Pasó un tiempo aún antes de que diera la primer plática, no fue nada fácil, sin embargo, el Señor siempre estuvo conmigo.

Empezamos prácticamente de la “nada”, en el año 2012. Me encanta cómo es el Señor:

“Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.” Génesis 1:2-3

El Señor es el máximo especialista en crear algo de la “nada” así que no te preocupes si por el momento no ves mucho a tu alrededor, el Señor pondrá sobre ti Su luz admirable, resplandecerás, te expandirás y serás testigo de todo lo que él puede hacer a través de ti “de la nada”. ¡Bendito sea Su Nombre!

Hoy en día hemos podido alcanzar a miles de mujeres en diferentes estados de México y diferentes países a través de las Redes Sociales. Se han llevado a cabo diversos eventos como congresos, conferencias, cafecitos, talleres, retiros, pláticas diversas, videos, reflexiones y ahora puedo llegar a ti a través de este libro. ¡Dios es maravilloso! ¡Encontré la manera de trascender y esto ha sido de lo mejor que me ha pasado en la vida! ¡Mujer, trasciende! Permite que tu vida sea transformada, deja huella en tu generación, da todo, da lo mejor, esfuérate y sé valiente, tienes mucho que dar, hay potencial en ti, créelo; no llegaste aquí por casualidad, ¡llegaste para trascender!

A través de la inspiración divina hay posibilidades ilimitadas. *Mujer que se ama* nació en el corazón de Dios para llevar un mensaje de sanidad emocional y autoestima para ti, tu vida tiene un gran sentido, hay mucho que puedes dar. ¿Sabes? Me siento muy agradecida por la oportunidad que tendré de acompañarte en este camino de éxito. El que estás aquí me dice que eres una mujer que se interesa por ser diferente y trascender. Eso le agrada a Dios, él siempre

quiere que aproveches al máximo todo lo que depositó en ti, todo es posible, tienes esta vida para impactar y trascender, para multiplicar los dones y habilidades que Dios te entregó y si aún no sabes cuáles son, no te preocupes, estoy segura que el Espíritu Santo te lo revelará conforme avances. Qué bueno que estés interesada en aprender cómo tener éxito en tu vida y ser una mujer que trasciende. Sé que hay sueños en tu corazón y que te emociona verlos realizados. ¡Felicidades por eso! Deja huella en tu generación, marca la diferencia, sal de tu zona de confort y empieza a escribir la mejor de las historias, ¿sabes cuál es la mejor historia? Ésta, tu historia, la que estás a punto de escribir.

Padre te pido que abras los ojos de _____ para que pueda ver todas las bendiciones que quieres entregarle. Abre sus ojos para que vea más allá de lo convencional, para que su vida sea transformada conforme avance en la lectura. El Señor quiere que todos vean Su obra maestra a través de ti. Revístela de fuerza y dignidad, y guíale a cumplir el propósito para el cual fue llamada.

Todo es posible cuando pones las cosas en orden. Lo lograrás, eres capaz, Dios confía en ti, sabe de tu potencial pues él lo depositó en ti cuando te formó. ¿Estás lista? Revisalo de principio a fin, haz cada ejercicio, comprométete contigo misma en alcanzar esta meta y si hay un momento donde necesites ayuda, recuerda que Él es fiel para ayudarte en todo. Poner en manos de Dios tus planes es la mejor y más extraordinaria decisión que puedes tomar. Aprenderás sobre la visión, sobre tus dones y talentos y cómo multiplicarlos. Terminarás convencida de lo que Dios ve en ti y todo lo que quiere darte y hacer en tu vida.

¡Muchísimas gracias por tu confianza hermosa Mujer que Trasciende! Con cariño: Julia Bonillo

CAPÍTULO 1

¿Por qué buscar primero el Reino de Dios?

*Más bien, busquen primeramente el reino de
Dios y su justicia, y todas estas cosas les
serán añadidas". Mateo 6:33.*

Varias personas viven su día a día sin pensar de qué manera trascender; la vida es muy corta, tienes un momento para impactar y dejar semillas que lleven fruto para tus generaciones. Nunca más en toda la historia de la humanidad volverá a pisar la tierra una persona como tú, la pregunta es: ¿De qué forma vas a trascender? Escribe tu mejor historia día a día y lo lograrás. El Señor nos deja la guía para lograrlo y es fascinante, descúbrelo y las posibilidades se volverán ilimitadas. Empezarás a trazar un camino hacia una vida que trasciende, que se supera, que va más allá. Hay bastante potencial en ti, fuiste creada para más.

Algunos te muestran diferentes formas de lograr metas y poder superarte, pero en este libro quiero presentarte el éxito a la manera de Dios. Él es la sabiduría misma y tiene demasiadas cosas importantes que enseñarnos. Aprópiate de esto, es para ti. No hay una mejor decisión que preguntarte: ¿Cómo puedo ser una mujer de éxito según mi Padre celestial? ¿Cómo puedo trascender? Si tú estás interesada en averiguarlo déjame decirte que acabas de hacer sonreír a Dios y él te sorprenderá de una manera muy hermosa. Déjate sorprender por el Señor, descubre lo que tiene que decirte, abre tu corazón y tu mente; si lo haces sucederán cosas grandes.

El éxito que ofrece el mundo se trata del “Poder”; según la sociedad, entre más “poder” tienes, más “eres” y vemos cómo muchos se desgastan por obtenerlo. Países han entrado en guerra a causa del “poder”; matrimonios se han destruido y familias se han separado también por el “poder”; se han enfocado en la obtención de un “poder momentáneo” y han dejado a un lado las siguientes preguntas: ¿Qué legado quiero dejar? ¿Qué quisiera que dijeran de mí cuando ya no esté? ¿De qué manera impactará mi vida en los demás?, en general, ¿Cómo pienso trascender? Dios te

presenta algo diferente, el éxito no se trata de eso. El éxito conforme a Dios se trata de que logres todo para lo que él te creó. Él es tu diseñador y sabe de qué forma darte un éxito conforme a su corazón. Él quiere cumplir los proyectos que tienes y como buen Padre quiere enseñarte cuál es la mejor manera de hacerlo, ¿Quieres descubrirlo? Prepárate porque tu vida será transformada, jamás volverás a ser la misma y el propósito se cumplirá.

Busquen primero su Reino

Tenía días que en repetidas ocasiones venía a mi mente el versículo: “Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas”. Mateo 6:33. Cuando el Señor trae a tu mente un versículo una y otra vez, pon atención, significa que hay algo que tiene que decirte. En ese momento me preguntaba: ¿qué me quiere decir Dios con esto? Padre dame los detalles, esto me suena a una fórmula, ¿tiene que serlo! ¡Sí, lo es!

Estamos en una época de rapidez. Hoy vemos cómo un jovencito sube un video a Youtube y en cuestión de horas ya tiene millones de vistas. Vemos cómo aparecen proyectos y en cuestión de poco tiempo ya muchos están enterados. Casi podríamos decir que las noticias viajan a “la velocidad de la luz”. Sucede algo de impacto en una parte del mundo y todos nos enteramos en cuestión de segundos, y hay algo más, gracias a los videos *live* que Facebook ofrece podemos enterarnos al momento de lo que está sucediendo. Ésta es una generación de rapidez y no dudo que mientras muchos van en la búsqueda de sus sueños, pueden caer en un afán, donde ahora están desesperados, ansiosos y pensando de qué manera pueden llegar a sus metas lo más pronto posible y, por favor, que sea con el mínimo esfuerzo. En medio de todo esto, te has preguntado

¿Para qué Dios te formó? ¿Qué es lo que él quiere que hagas? En medio de tus planes ¿Están los de él? ¿Crees en él pero no lo consideras para las decisiones y proyectos que harás en tu vida?

En medio de la velocidad que la actualidad nos presenta ¿Has considerado a Dios? No te afanes porque aún no obtienes lo que anhelas, aprende a disfrutar el camino. Hay personas que piensan: “seré feliz cuando me case”, “seré más feliz cuando tenga una casa”, “cuando termine mi carrera”, “cuando tenga hijos”, pero no es el resultado lo que cuenta, es el proceso que se vive mientras llegas, es la vida que va pasando y cómo la tomas. De repente una persona se levanta y va a bañarse, mientras se baña en lugar de disfrutar esos minutos, está pensando qué hará de desayunar; está haciendo desayuno y está pensando qué ropa se pondrá, está preparando a sus hijos para ir a la escuela y está pensando en los pagos que tiene que hacer; deja a los hijos en la escuela y está pensando qué hará de comer; llega su esposo y está pensando a qué hora se irá a dormir... ¡espero que no sea tu caso! El punto es que las personas no viven el presente, están pensando solo en el resultado, pero no en todo lo que antecede al resultado.

Es importante que disfrutes el camino y que sepas que Dios te llevará a tu objetivo, mientras tanto, disfruta cada paso, no te lamentes porque falta mucho o porque parece difícil. Aprende a sentirte contenta en medio de cada situación, créeme que eso agrada a Dios y te ayudará a tener paz, bajar la ansiedad y desesperación y a disfrutar el camino mientras te conviertes en una mujer que trasciende. Entonces más allá de todos los planes que tienes, te has preguntado ¿Cuál es su voluntad para tu vida? En la palabra se nos enseña que la voluntad de Dios es buena, agradable y perfecta... Romanos 12:2. Entonces confía en su voluntad, y no te preocupes, él no te obligará a casarte con alguien que

no te gusta, tampoco te obligará a que te dediques a algo que no disfrutas, su voluntad siempre es buena para ti. Confía siempre en él.

Muchos están interesados en avanzar, de hecho es como un “chip” que tenemos instalado, una necesidad natural por crecer, qué bueno que la sientas, la cuestión aquí es que muchos dejan a un lado a Dios o lo ven solamente como un “amuleto” para conseguir algo. Algunos buscan aún manipular a Dios: “Señor ya vine a tu Iglesia, ahora dime cuándo me respondes”. Ésta no es la manera correcta de verlo. Cuando te atreves a preguntarle a Dios ¿cuál es su voluntad para tu vida?, ya has dado el primer paso, estás interesada y estoy segura que el Señor a través de su Espíritu Santo, te responderá.

El Señor nos da la pauta, el secreto es seguir primero esa indicación.

“Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.”

Mateo 6:33

Dios quiere que tengas éxito, que trasciendas, avances y te expandas. Y te dice cómo hacerlo: busca primero mi Reino dice el Señor. No se trata solamente de asistir a una congregación, cosa que es muy importante. El Reino trata de un estilo de vida y quiero darte una idea clara de qué significa ¿Has visto las revistas o documentales donde aparece la familia Real? Recientemente vi uno, trataba de la línea generacional de la Reina Isabel. A su padre no le tocaba ser rey, pues no era el primogénito, sin embargo, su hermano renunció a la corona y ahora era él quien la portaría; no anhelaba serlo, pero era lo correspondiente y tanto él como su familia tuvieron que vivir conforme vive un rey. Tuvieron que aprender cómo saludar, hablar, comer,

comportarse y cómo vestirse. Necesitaron hacer diversos viajes a otros países como representantes y vivir conforme a las costumbres y educación de la familia Real. Entonces los nuevos integrantes ya tenían dictada su forma de vivir y la educación que llevarían.

El Reino de Dios es un estilo de vida. Cuando tú le aceptas como tu Padre, él te adopta y a partir de ese momento te guiará conforme a lo que él sabe que te dará éxito y bendiciones. Te enseñará a vivir conforme a su Reino. Eres parte de la familia Real, tu Padre es un Rey, tú eres su hija, es tiempo de aprender a vivir como tal. Él quiere que te vaya bien, entonces, es momento de vivir de acuerdo a su palabra. Una vida de Reino es hermosa, es fácil de llevar, es entendible, Dios no es complicado. Nos dejó a su Espíritu Santo para guiarnos. Estás equipada, tienes todo para trascender.

Los hijos tienen derechos

Si tú crees en él y le has dicho que quieres que tenga un lugar en el trono de tu corazón entonces te da el poder de ser su hija.

“Más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”. Juan 1:12

Los hijos tienen derechos, eso nos encanta, es muy agradable. Por ejemplo, algunos derechos de los niños son: vivir en una casa digna; vivir en una familia que les brinde amor y protección; recibir educación; tener un nombre y apellido y muchos más. También tienen responsabilidades, como respetar a sus padres, asistir a la escuela, mantener buena conducta y cuidar el medio ambiente, etcétera. Cuando nosotros recibimos al Señor

como nuestro Padre, él nos da muchísimas bendiciones; te mencionaré algunas: te da una nueva ciudadanía “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios” (Efesios 2:19). Te da acceso libre a su presencia cuantas veces lo busques (1 Timoteo 2:5-6). Él siempre está y estará contigo (Mateo 28:20). Te llenará de paz y guardará tu corazón cuando le entregues tus peticiones (Filipenses 4:6-7). Si pides algo en Su nombre él lo hará (Juan 14:13-14). Él promete sanarte si te sientes quebrantada (Salmos 147:3). Entonces estos y muchos más son derechos como hija ¡Qué hermosa noticia, tienes identidad! Ahora es tiempo de hablar de responsabilidades como hija: Recuerda que un hijo obediente está lleno de bendiciones y privilegios. El Señor te pide pasar tiempo con él, quiere que le conozcas y de esta manera tu confianza sea fortalecida. Pasar tiempos de oración con él es lo más maravilloso que puedes experimentar. Otra responsabilidad es congregarse, así dice en su palabra, no dejes de hacerlo y si no tienes un lugar, búscalo, estoy segura que él te sorprenderá. Conforme avances en su conocimiento descubrirás que él ha dejado tareas específicas: orar por los enfermos, compartir su palabra, expandir su reino, usar tus dones y habilidades; llevar una vida conforme a su palabra. Todo esto es más sencillo de lo que crees, pues él promete fortalecerte, ayudarte y guiarte.

Entonces hermosa amiga creo que vale la pena buscar primero su Reino y vivir conforme al Reino. Recuerdas que en la oración del Padre Nuestro se hace referencia a “Venga tu reino” y también dice al final “Porque tuyo es el Reino, y el poder, y la gloria por todos los siglos”. Nos da una pauta a seguir, el Reino debe venir a nuestras vidas mientras nosotros lo busquemos. ¿Cómo entonces se logra esto? al pedirselo con todo tu corazón y sinceridad. Pide a Dios

que te enseñe más de él, que te guíe al lugar, a las personas y a los medios que te conectarán más a su reino. Es necesario construir una relación con Dios, mantener momentos apartados en su presencia y platicar con él por medio de la oración.

Algunas de las características del Reino de Dios son: no hay escasez, no hay enfermedad, todas las pruebas se superan, siempre estás del lado del equipo ganador, se vive en fe y por fe, el amor todo lo puede, las puertas se abren, lo imposible se convierte en posible, el esfuerzo, la valentía y el amor eliminan todo temor. ¿Habrá límites para una Mujer que vive conforme al Reino? ¿Te das cuenta qué es el Reino de Dios? Esto es algo impresionante y él te lo da para que lo disfrutes y vivas como tal. Cuando estás consciente de esto, todo cambia. Entonces, que el mundo se prepare, pues una hija de Dios acaba de decidir buscar su Reino apoyándose en fortaleza ilimitada, sabiduría, creatividad, inteligencia y expansión. En sí, todas las características del Reino te llevan a ser una Mujer que trasciende, una mujer sabia, una mujer que impactará a sus generaciones ¡Esa eres tú!

Lo anterior no es una indicación cualquiera, no fue una idea filosófica, vino directamente del cielo hacia ti. Los cielos se abren para que puedas ver más allá de lo que tus ojos ven. ¿Quieres tener éxito y trascender en todo lo que emprendas? Debes buscar primero su Reino para que todo lo demás te sea añadido, Mateo 6:33. Esto no se trata de un éxito cualquiera, es un éxito conforme a Dios. Como ya indicamos, muchos buscan poder; lo que Dios te ofrece es aún mejor. Algunas personas no ponen a Dios en primer lugar, empezando porque no conocen quién es él, no están conscientes de su potestad, hermosura y presencia. Tienes un Padre exitoso que ganó la batalla más grande que ha existido y si él la ganó, te hizo ganadora, fuerte y valiente.

Cuando tú le permites entrar a tu corazón y con toda sinceridad le dices que quieres crecer y ser transformada, él se lo toma muy en serio y empieza un camino para llevarte de victoria en victoria, de triunfo en triunfo. Dios cree en ti, no te conformes con menos de lo que has soñado.

“Sin embargo, gracias a Dios que en Cristo siempre nos lleva triunfantes y, por medio de nosotros, esparce por todas partes la fragancia de su conocimiento”.

2 Corintios 2:14

Posiblemente hayan muchas cosas que sean importantes para ti, tu familia, tu trabajo, tus amistades, entonces ¿cómo hacer para que Dios ocupe el primer lugar? Si él me ha indicado que esa es la fórmula para tener éxito y trascender entonces ¿Cómo lo logro? Esto se da por medio del **conocimiento**, así es, conócelo, ocúpate en conocerlo más y todo empezará a cambiar, interésate por sus cualidades y características, lee todo lo que hizo por ti, platica con él diariamente; cuando conoces lo mucho que te ama, todo lo que hizo por ti y eres consciente de que si respiras es por su voluntad, es entonces cuando todo el panorama cambia. Conócele más y te sorprenderás. He aprendido a conocer a Dios y es lo más maravilloso que me ha pasado, él transformó mi vida, me sacó de la tristeza, inseguridad y depresión, para ahora brillar por medio de su luz. Hoy creo en mí, porque él creyó primero en mí. También cree en ti y ha visto antes que tú, todo lo que eres y serás capaz de lograr. Sabe que si lo pones en primer lugar te dará la mejor de las vidas, el mejor de los éxitos y te llevará a trascender. Así que no te distraigas fácilmente, no te desenfokes, siempre reconócelo y él te reconocerá.

“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus

camino y él enderezará tus veredas”. Proverbios 3:5-6

Cuando en una ocasión le pidieron al Dr. S. M. Lockridge que dirigiera una oración, él describió al Señor de esta hermosa manera: “La Biblia dice que mi rey es el rey de los judíos, él es el rey de Israel, él es el rey de justicia, él es el rey de los siglos, él es el rey de los cielos, él es el rey de Gloria, él es el rey de reyes y el señor de señores ¡Este es mi Rey!, y me pregunto: ¿lo conoces? Mi rey es un rey soberano, no hay manera de medir su amor ilimitado, él es perdurablemente fuerte, él es totalmente sincero, es eternamente firme, es inmortalmente lleno de gracia, es imperialmente poderoso, es imparcialmente misericordioso, ¿Lo conoces? Él es el mayor fenómeno que ha cruzado el horizonte de este mundo, él es el Hijo de Dios, él es el salvador de los pecadores, es la pieza central de la civilización, él es incomparable, él no tiene precedente, es la idea más elevada de la literatura, es la más alta personalidad en la filosofía, él es la doctrina fundamental de la verdadera teología. Él es el único calificado para ser el salvador suficiente y me pregunto: ¿lo conoces? Él da fuerzas al débil, está disponible para los tentados y los afligidos, él se compadece y salva, él fortalece y sustenta, él guarda y guía, él sana a los enfermos, él limpia a los leprosos, él perdona a los pecadores, él absuelve a los deudores, él liberta a los cautivos, él defiende a los débiles, él bendice a los jóvenes, él sirve a los desafortunados, él guarda a los ancianos, él recompensa a los diligentes, él embellece a los humildes, ¿lo conoces? Él es la clave del conocimiento, él es la fuente a la sabiduría, él es la entrada a la libertad, él es el sendero hacia la paz, él es el camino de justicia, él es la autopista hacia la santidad, él es la puerta a la gloria, ¿lo conoces? Bueno, su vida es incomparable, su bondad es ilimitada, su misericordia es eterna, su amor nunca cambia, su palabra nos basta, su gracia es suficiente, su reino es

justo, su yugo es fácil y ligera su carga. Me gustaría describírtelo, pero él es indescriptible, es incomprendible, es invencible, es irresistible, no puedes sacarlo de tu mente, no te lo puedes quitar de las manos, no puedes sobrevivir sin él y no puedes vivir sin él. Los fariseos no podían soportarlo, pero se dieron cuenta que no podían detenerlo, Pilato no pudo encontrar ninguna falta en él, Herodes no pudo matarlo, la muerte no pudo con él y la tumba no lo pudo retener. ¡Este es mi Rey! ¡Te presento a tu Padre!

No estás confiando en una cosa o en cualquier persona, estás confiando en Dios. Confía en él con todo tu corazón.

Dile no a la autosuficiencia

Hay personas que creen que lo que han obtenido se debe a su capacidad intelectual, a sus habilidades de observación, técnicas y demás. Sin embargo, pasan por alto a su propio autor, fue él quien depositó en ti dones y habilidades capacidad intelectual y sentido de creatividad. Dile no a la autosuficiencia, siempre agradece a Dios por la inteligencia que te dio para que puedas emprender, crecer y tener éxito. Vivimos en una época donde hay tanta distracción, que es fácil desenfocarse y cambiar prioridades. No dependes de ti mismo, dependes de Dios. Hay quienes han dicho “todo lo que he logrado es gracia a mí”, “el dinero que tengo ha sido por todo el trabajo que he realizado” y se olvidan que fue Dios quien les otorgó las habilidades para hacer riquezas y que es él quien les permite respirar un día más.

“Reconoced que Jehová es Dios; él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos y ovejas de su prado”. Salmos 100:3

Di no a la autosuficiencia, deja a un lado el egocentrismo y permite que tu vocabulario cambie de tal manera que siempre reconozcas al Señor en todo lo que hagas. Dice en la palabra que Dios ve al altivo de lejos (Salmos 138:6). Procuremos no alimentar esa actitud y más bien con un corazón humilde siempre demos al Señor el lugar que le corresponde.

Cuando el centro de nuestro corazón se encuentra ocupado

Es fácil saber qué o quién ocupa el primer lugar en tu vida o el mayor espacio en tu corazón; basta con observar a qué o a quién le otorgas más tiempo, qué es aquello que permanece en tu mente con regularidad. Analiza en qué temas se basan tus pláticas, en dónde depositas tu energía. Si es Dios tu respuesta, ya tienes el primer y mejor punto. Sin embargo, entiendo que muchas veces la realidad es otra... me toca escuchar y leer diariamente varios mensajes a través de redes sociales, en consultas, talleres y demás, y me doy cuenta que el centro del corazón de una mujer lo ocupa su pareja o esposo. Claro que es bueno que le des un lugar a tu esposo, sin embargo, no es sano que él acapare todo.

“Porque donde está su tesoro, allí también está su corazón” Mateo 6:21

Tuve una amiga que se separó de su esposo, pero puedo decirte que solo físicamente porque a nivel emocional duró muchos años ligada a él. Ella me platicó que por casi 10 años seguía nostálgica por la separación y muy seguido le llamaba a sus amigas para contarles su desdicha y todo lo que él le había ocasionado. También aprovechaba cada momento para platicar del tema, con la mayoría de las personas, era tan constante que llegaba a causar incomodidad con

sus amistades. Es evidente que todo ese tiempo su corazón se mantenía ocupado; en lugar de hablar de fe y optimismo hablaba de la desdicha que tenía; en lugar de ser una mujer fuerte y valiente por medio del Señor, se sentía víctima y vulnerable. No estaba viviendo conforme al Reino. Pasaron los años y esta mujer entendió que no se trataba de esa persona, se trataba de ella y su relación con Dios; aprendió a profundizar en él, a darle el primer lugar en su vida y todo empezó a cambiar. Pasados los años su esposo la volvió a buscar, ella realmente había cambiado, el Señor transformó su vida. Hoy en día están juntos nuevamente y sirven a Dios. ¿Cuándo cambió todo y su vida se puso en orden? Cuando dejó de victimizarse y concentrarse tanto en esa persona que se había ido y empezó a darle prioridad a lo realmente importante: mantener una relación con Dios.

Te pido que analices y seas sincera contigo misma ¿Quién tiene el primer lugar en tu corazón? Si mantienes una relación tóxica es tiempo de poner un alto, y empezar un proceso de sanidad. Muchas veces el enemigo trata de desenfocarte y una de las maneras más comunes es logrando que te enfoques en esa persona esperando que te ame de una manera perfecta, cuando solo Dios puede hacerlo así. ¿Por qué sucede esto tan constantemente? Porque la mujer tiene un poder muy especial, cuando abra los ojos cosas maravillosas e impresionantes sucederán. Así que prepárate porque algo muy hermoso está a punto de suceder.

“Deléitate en mí yo concederé los anhelos de tu corazón” Salmos 37:4

Cuando Dios no es el centro de tu corazón siempre habrá un área de tu vida inestable, una señal que te estará diciendo ¡alerta, alerta, no es por ahí! Tienes un Padre bueno y no se trata de que Dios quiera ese lugar

nada más porqué sí, lo hace porque sabe que a través de su palabra podrás llevar una vida sana, cumpliendo el propósito para el cual te formó. No es que él sea egoísta en querer que nadie más ocupe su lugar, de hecho es un mandamiento y considero que es un mandamiento muy perfecto y hermoso:

“Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas” Marcos 12:30

Cuando aprendes a amar a Dios entonces él ocupará tu corazón, si le das su lugar, dejarás de mantener relaciones adictivas, desenfoques y distracciones, porque él vendrá a llenarlo todo. Amarlo con toda tu mente es vivir de acuerdo a sus pensamientos, no a los tuyos. Sus pensamientos siempre van encaminados a tu bienestar para darte un futuro lleno de esperanza. Amarlo con todas tus fuerzas, es dar lo mejor en el área que estés, en ese negocio, en tu casa, en tu trabajo y qué decir de servirle de tal manera que otros le conozcan. Tengo varios años sirviendo a Dios y expandiendo su palabra; cada vez que me toca hacerlo pienso: ¡Este es el honor más grande de mi vida! Poder servir y ser útil para compartir de él es maravilloso. Las experiencias que he tenido al servirle son las más hermosas que he vivido. Ver cómo la vida de las personas se transforma para bien por medio de lo que él enseña no tiene precio. ¿Ya lo practicas? Es lo mejor, ¿verdad? ¿Te gustaría hacerlo? Pídeselo al Señor y él te encaminará.

Tu estado civil

Si eres soltera, no esperes a casarte para empezar a realizar tus sueños: ¡hazlo ahora! Confía en Dios que él acomodará los tiempos para que esa persona especial llegue a tu vida. Algunas veces pensé: “Señor, si inicio

estos proyectos y Ministerio, cuándo o cómo habrá lugar para casarme”, pero vencí todo eso, confíe en buscar primero a Dios y lo que él tenía para mí, entonces después él se encargaría de lo mío.

No trates de controlar las respuestas de Dios, búscalo primero y él se encargará de lo demás. Llegué a decirle al Señor: “si tú quieres que me case, me caso y si no, también”, pero él conocía los anhelos de mi corazón y en su tiempo perfecto me permitió casarme. No tengas miedo, avanza, pon en manos de Dios todo lo que hagas, atrévete a buscarlo y descubre todo lo que él tiene para ti; esa será la mejor de las decisiones que puedes tomar en toda tu vida. En él hay resultados, ¡los mejores resultados!

Si estás casada y con hijos, tal vez pienses que no hay suficiente “tiempo” pero debo decirte que sí lo hay mientras te organices y planees tus días. Busca una actividad que se pueda combinar con ellos o busca toda la información y tips para llevar un mejor orden y no dejar a un lado tus sueños. Los hijos son un regalo maravilloso del Señor, pero ellos también tendrán sus propios sueños. Construye los tuyos. La clave siempre será el equilibrio.

Cuida tus palabras

Me ha tocado escuchar conversaciones donde solamente se habla de quejas o comentarios negativos, que agotante y sabes, la palabra del Señor es muy clara:

*“De la abundancia del corazón habla la boca” Mateo
12:34*

Si eres una persona a la que le cuesta trabajo mantener un vocabulario de fe, optimista o de

esperanza, debes hacer un alto. Si quieres avanzar, este es un tiempo para hacer cambios radicales. Empieza por dejar a un lado la queja, la negatividad, la autocrítica; simplemente no lo hables. Todo lo que hablamos tiene mucho poder, nuestra voz crea. Cuando yo pienso en algo y declaro que sucederá, sucede; aplica para palabras negativas como para positivas. Es tiempo que te pongas de acuerdo con Dios, así que empieza a hablar de manera diferente y tu vida revolucionará.

Una cosa es creer en él y otra muy diferente es aceptar sus preceptos y la forma sana y fructífera que nos enseña a vivir. Las personas creen en Dios pero no quieren vivir conforme a lo que él enseña. Es tiempo de cambios, si algo no cambia no puede crecer. Es tiempo de trascender, el Señor tiene las fórmulas, empieza a aplicarlas.

Las palabras te debilitan o fortalecen, a ti y a los que te escuchan. Si quieres ser fuerte y avanzar empieza a hablar lo que sí quieres ver en tu vida. No menciones palabras que te minimicen o que hagan difícil el creer que avanzarás. No hables mal de ti. Empieza a decir: avanzaré, sí puedo, soy capaz, soy suficiente, soy digna, soy importante, soy merecedora, lo lograré. Verás cómo tu vida empieza a cambiar. Ahora empezará a tomar forma todo lo que anhelas.

Es tiempo de considerar a Dios en tus planes

En ocasiones escucho decir a personas: “yo creo que esto es lo mejor para mí”, “yo pienso”, “yo considero”, “a mí me parece que eso es correcto”, “yo no pienso así” y parece que están casados con el “yo”. No me refiero a que sea incorrecto hablar en primera persona. El problema es cuando no hay espacio para Dios en tu forma de pensar, hablar y actuar. Cuando le

das la importancia que merece al Señor, entonces ya no se trata de lo que “yo creo”, sino de lo que Dios dice que está bien. El corazón humano hace muchos proyectos, pero al final prevalecen los designios de Dios. Entonces es tiempo de pedirle guía, de preguntarle si eso que vas a iniciar va de acuerdo a su voluntad; pregúntale si ese es el plan que tiene para tu vida y él te lo mostrará.

Esto sucedió con Adán y Eva, el Señor les dijo que podían disfrutar de todos los árboles del huerto, solamente de uno no les era permitido comer. Entonces ya tenían presente la indicación, lo que podían y no podían hacer, y a pesar de esto se dejaron engañar. En Génesis, capítulo 3, la serpiente le dijo a Eva: “No es cierto lo que te dijo Dios, si comes de ese fruto no morirás”. Primer engaño, contradecir lo que Dios había dicho. Muchas personas conocen las indicaciones de Dios pero las cuestionan, llegan a contradecir la verdad y por medio de eso son engañados y desviados de su propósito.

“Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar sabiduría; y tomó de su fruto, y comió”.

Génesis 3:6

“Y vio la mujer...” es decir, ella dejó de considerar a Dios y actuó conforme a lo que consideraba correcto, imaginando que no tendría una consecuencia grande, pero no fue así, ella fue engañada.

“Pero me temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Eva, los pensamientos de ustedes sean desviados de un compromiso puro y sincero con Cristo”. 2 Corintios 11:3

Está bien que quieras tener éxito, tener un negocio, un ministerio conocido y de mucho alcance o que

quieras trascender. La cuestión es que le consideres en todos tus caminos, le tomes en cuenta, le preguntes si está bien ir por ahí o no. Él te guiará y podrás ver que las puertas se abrirán para que cumplas tu propósito, cuando todo toma orden en tu vida, la mano de Dios se mueve a tu favor. Confiar en Dios y hacer su voluntad, te garantiza el mejor de los éxitos.

“Pon en manos de Dios todos tus planes y tus proyectos se cumplirán”
Proverbios 16:3

Dale a Dios el primer lugar de tu vida, de eso se trata. ¡Imagínate, tu éxito vendrá de él, del mismo creador del universo, del dueño de la vida! ¡Qué cosas no podrá entregarte! Él es bendecido y quiere que tú también lo seas. Ponlo en primer lugar, entrégale tus planes y proyectos y él se encargará.

Es primero Dios y después tu agenda

Ahora es tiempo de que hablemos de tu agenda. ¿Tienes una? A mí me encantan. No solo te quiero hablar de una agenda llena de actividades, tareas y pendientes; más bien quiero hablarte del lugar que Dios ocupa en tu agenda. Muchas personas piensan así: “tengo toda esta lista de pendientes... mmm... deja vea si me queda tiempo para congregarme”. ¡Ups, no funciona así! O por ejemplo:

–¿Asistirás a la reunión?

–Deja vea qué tengo que hacer y después te digo.

Más bien funciona al revés. Primero te alimentas espiritualmente, ¿de qué forma? Apartas en tu agenda los días que asistirás a escuchar su palabra. Opta por cada día en la mañana mantener una comunión con él. Lee una porción de su palabra y después sigue con todos tus planes. Pégate a la escritura para dirigir tu vida y garantizar tu éxito. Proverbios es una guía muy

práctica para vivir en los valores que Dios nos enseña, puedes encontrar todos los temas que necesites, la palabra de Dios es nuestra guía. Se requiere esfuerzo y valentía para llevar una vida de acuerdo a los valores de Dios, buscándolo a través de su palabra, en oración, ayuno, buenas obras y demás. ¡Esfuérzate y sé valiente! Medita en la palabra de día y de noche para que prosperes y tengas éxito.

“Recita siempre el libro de la ley y medita en él de día y de noche; cumple con cuidado todo lo que en él está escrito. Así prosperarás y tendrás éxito”. Josué 1:8

¿Te das cuenta? Así prosperarás y tendrás éxito. ¡Wow!, este no es un éxito como el que Hollywood nos ofrece, es un éxito que viene del cielo, un éxito que es incorruptible, un éxito que viene de parte del Creador del Universo. ¡Ufff, yo sí quiero ese éxito! ¿Y tú?

“Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.”. Mateo 6:33

Repite esta oración con todo tu corazón

Señor, he tomado consciencia de la importancia que debes tener en mi vida. Ayúdame a darte tu lugar, a dejar a un lado el afán y buscarte a ti por sobre todas las cosas. Quiero pedirte que me des fuerza para lograrlo, que me llenes de ti, de tal manera que viva dándote prioridad en todas las áreas de mi vida. Perdóname cuando no he tenido en orden mis prioridades. Hoy me dejo abrazar por tu amor, por la compasión y misericordia que hay en ti para mí. Gracias por amarme de tal manera, que me llevaste a este libro, en el cual entenderé mejor el porqué de tu gran amor. Enséñame a recibir precisamente ese amor tan hermoso y a verme como tú me ves. Quiero cumplir el propósito que has

trazado para mi vida, muéstramelo Señor y dame la sabiduría para llevarlo a cabo. Pongo en tus manos mi vida, que se haga conforme a tu voluntad. Llévame hasta donde quieras que llegue, dame las herramientas para lograrlo. Hoy recibo esas bendiciones que tienes para mí, yo quiero vivir el éxito conforme a ti, creo que ese es el mejor de los éxitos. Ayúdame a terminar cada capítulo y que poco a poco mi vida sea transformada. Quiero ser una mujer que trasciende y sé que de tu mano lo lograré. Te doy gracias por ser tan bueno conmigo y siempre darme nuevas oportunidades, en el nombre de Jesús, Amén.

Capítulo 2

¿Cuáles son mis dones y talentos y cómo los multiplico?

“A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos”. Mateo 25:15

Quiero iniciar este capítulo compartiéndote un sueño que tuve, donde Dios me habló acerca de los dones y talentos:

Me encontraba sentada en la arena, frente al mar. A mi lado estaban varias personas que yo conocía. De pronto todos nos sorprendimos, pues mientras observábamos el mar, vimos como el cielo se abrió, tal cual como si una pared se hubiese partido. Yo empecé a gritar, eran varias emociones que pude sentir mientras gritaba a gran voz: “¡Es real!, ¡Es real!”. Frente a nuestros ojos apareció un trono gigante, resplandeciente, como de oro y en él estaba sentado un hombre muy grande, vestido de blanco, con un cinto dorado, muy brillante. No era posible ver su rostro pues centelleaba demasiado y era una luz que no te permitía verle. Alrededor estaban varios ángeles que mencionaban distintas palabras, ángeles de diferentes tamaños. También había un fuego que lo rodeaba. ¡Era un sueño tan hermoso y real! ¡Era mi maravilloso Padre con toda su majestad!

De pronto vi que el Señor enviaba un cofre de oro hacia nosotros, yo seguía muy emocionada. El cofre se abrió camino sobre el mar y mientras avanzaba yo me cuestioné: “¿Hacia dónde irá?”, “¿Hacia quién?” ¡Qué sorpresa!, iba dirigido hacia mí. Entonces lo abrí y el cofre contenía monedas de oro, pero también bolsas de plástico donde venían diferentes artículos. Recuerdo haber entregado una bolsa con unos calcetines; las personas estaban muy emocionadas. Era un mensaje que hablaba acerca de Dios, un padre amoroso que se fija en todos los detalles. Así es, él sabe cuando hay algo que se te antoja comer, sabe cuándo tienes necesidad de unos calcetines calentitos y mucho más.

Ya que terminé de entregar las bolsitas, me llevé el cofre. Estaba en un cuarto donde me quedé dormida, ¿y qué crees?, al despertar ¡ya no tenía más que solo

tres monedas de oro! Se habían robado todo, mi ropa estaba sucia y desaliñada. Me di cuenta que el lugar en donde me encontraba era peligroso, así que salí huyendo, tomé un taxi y me llevó por unas montañas donde después pude sentirme libre y segura.

Así fue que desperté y pasado el tiempo no podía olvidar ese sueño, entonces me propuse preguntarle a Dios cuál era el significado. Pasaron los días y tuve la oportunidad de platicar con una persona creyente, consagrada al Señor. Yo estaba segura que ella tendría una respuesta respecto a mi sueño. Cuando comienzo a platicárselo, ella de una manera muy sencilla me dice lo siguiente:

–Julia, ese tesoro significa los talentos que el Señor te ha dado.

–Pero, ¿por qué me dormí y me los robaron?

–Porque cuando Dios te da talentos para realizar algo, tu tarea es multiplicarlos, echarlos a andar, utilizarlos para bien. Julia, ¿qué talentos te ha dado el Señor que quiere que los multipliques?

Diferencia entre dones y talentos

Primero quiero decirte de una manera sencilla cuál es la diferencia entre dones y talentos. Ambos son regalos de Dios. El Talento es heredado de nuestros padres a través de la combinación genética que por supuesto tiene intervención divina y todo va encaminado a un propósito. Los dones son aquellos regalos que Dios nos entrega cuando le aceptamos en nuestro corazón y nacemos de nuevo.

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” 2Corintios 5:17

Estos dones nos son entregados para contribuir en la obra de Dios, en el servicio y así poder beneficiar a

otras personas. Hay 9 dones. *“Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas.”* 1 Corintios 12:8-10 También la Biblia nos menciona otros dones: Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. Efesios 4:11-12 Entonces vemos que ambos son regalos de Dios y ambos necesitan ser utilizados. Multiplica tus talentos; esa es la clave.

¿Qué necesitas para tener éxito en tu vida?

Querida amiga, ese era un tiempo donde estaba recibiendo palabra de parte de Dios, estaba en un proceso de transformación, de comprender para qué era lo que Él me había llamado. El Señor me mostró por medio de ese sueño qué era lo que tenía que hacer: ¡Multiplicar mis dones y talentos!

Reconoce los talentos que Dios ya te ha dado, esos que se te facilitan. En mi caso es poder hablar en público ante cientos de personas. Fue un talento que se tuvo que desarrollar pero que ya lo tenía, pues el Señor me lo había otorgado. Para otras personas, los talentos tienen que ver con la habilidad de escribir, escuchar, cocinar, tal vez en la repostería, costura, habilidad matemática, elocuencia, facilidad de palabra; quizá en mayor o menor medida, pero todos poseemos distintas habilidades. Si tú no sabes cuál es tu talento, empieza a conocerte más, observa qué es aquello que te gusta y qué sabes hacer bien y no me refiero a que sepas manejarlo de manera perfecta, para nada. Solo empieza

a conocerte, ¿qué te emociona? Cuando se tratan ciertos temas de conversación, ¿en cuál fluyes mejor? Todo esto irá aclarando tu panorama. En la escuela nos decían: hagan una lista de sus cualidades y defectos (que ahora se le dice áreas de oportunidad), recuerdo que para mí era mucho más fácil reconocer mis defectos que mis cualidades y me he encontrado con muchísimas personas que hoy en día me siguen diciendo lo mismo; posiblemente hubo una “programación” que se generó desde pequeña, acostumbrada a reconocer lo negativo, es decir, “lo que se hace mal”. Hermosa amiga es tiempo de cambiar esa programación que ya no te funciona, empieza a reconocer con humildad lo que sabes hacer bien, pero reconócelo. Es importante para Dios, él mismo puso en ti dones y talentos. Si me dices que no sabes qué haces bien o en qué área tienes habilidad no significa que no la tengas, solo analiza un poco más, concóctete, reconoce lo que Dios ha puesto en ti, no tengas miedo de hacerlo.

Te vuelves maestra de aquello que superas

Otra pista para que sepas cuál es tu propósito o puedas identificar cuáles son tus habilidades, es voltear a ver tu propia historia. Así es, te vuelves maestra de aquello que superas. Este fue mi caso, lidié con baja autoestima por muchos años. Desde que era pequeña sufrí abusos sexuales que marcaron mi vida, desencadenando inseguridad, baja autoestima y depresión, lo cual me hizo mantenerme aislada y las relaciones que llegaba a tener no eran sanas. El Señor, por su amor y misericordia, me vuelve a llamar a sus caminos y empieza a hacer una transformación en mi vida, de tal manera que una de las pistas que tuve para iniciar *Mujer que se ama* fue precisamente mi vida. ¡Así es! Comprendí que no era la única mujer que se sentía así, había muchas más. Estaba viviendo un proceso de

sanidad, estaba recuperando mi autoestima para después decirle a las demás cómo podían hacerlo. Te vuelves maestra de aquello que superas, muchísimas personas que han escrito libros o tienen éxito en diferentes áreas, vivieron una vida muy difícil. Aclaro, no tuviste que pasar por algo extremadamente difícil para tener éxito. Pero le hablo a esas personas que se sienten atoradas, afligidas o estancadas, a ti, si es tu caso. Supera eso que te detiene y el Señor te entregará autoridad en esa misma área. Con la ayuda de él principalmente, pude superar la depresión, sané mi autoestima y ahora aconsejo, escribo, comparto temas que tienen que ver con autoestima. ¡Qué cosas! Lo que estaba planeado destruirte, ahora Dios lo usa para su Gloria, ¡eso sí que es divino!

Tal vez eres madre soltera y has batallado mucho, sé que no es nada fácil, pero si pones tu vida en manos de Dios, él la transformará de tal manera que de la situación más difícil saldrá algo maravilloso; así es él, siempre todo obra para bien.

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.” Romanos 8:28

Si no has identificado un talento, obsérvate, qué es aquello que ya has superado. Si encuentras áreas en tu vida en las cuales has avanzado, eso te da autoridad para hablar a los demás del tema por diferentes medios. No tienes que ser experta o profesionalista para hacerlo, recuerda que de Dios viene la sabiduría si se la pides. Quizá al igual que yo, has superado la depresión, baja estima o inseguridad. Tal vez te tocó pasar por la muerte de un hijo y estás en un proceso de sanación, me permito compartirte que hay muchas personas que también han pasado por eso. Usa aquello que más te dolió para transformarlo en tu mejor historia, una

historia que lleve la firma de Dios, del Creador del Universo. Alza tus ojos al cielo y pregúntale: “Señor, muéstrame cuáles son mis talentos y guíame para saber cómo multiplicarlos. Quiero que mi vida sea un reflejo de ti, de la obra maravillosa que harás en mi vida, en este tiempo, en esta generación”.

Dios no busca perfección, busca disposición

Me ha tocado escuchar bastantes personas que dicen: “no sé qué me gusta”, “creo que no soy tan buena en eso que me agrada”, “no sé hacerlo muy bien”. Solo necesitas una noción de esa habilidad para que de ahí puedas partir y desarrollarla, pide al Espíritu Santo que te lo revele.

“Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho”.

Juan 14:26

El Espíritu siempre está dispuesto cuando lo pides. Confía y todo será más claro. Atrévete a empezar sin ser perfecta, pues si estás esperando saber todo para iniciar, ahí te quedarás por muchos años, no te lo permitas, ¡atrévete!

Recuerdo bien que el Señor me guio a iniciar con *Mujer que se ama*. Yo había terminado la carrera de psicología y empecé a trabajar en el área de Recursos Humanos, un trabajo agradable, sin embargo, no me daba plenitud. Empezaba a agotarme, imaginaba cómo sería mi vida en aquella empresa con el paso del tiempo, y lo que imaginaba no era de mi agrado, no me sentía cómoda, era evidente que no había sido llamada para trabajar en esa área toda mi vida. Así que después de un par de años dejé de laborar ahí, además, la idea

de no tener tiempo para disfrutar a mi familia, no me agradaba. El tiempo es muy valioso y siempre debes saber en qué lo inviertes, éste no regresa, úsalo de la mejor manera posible.

Después empiezo a trabajar impartiendo clases a niños, me encantó hacerlo y creo que es una de las habilidades que Dios me ha dado. Solamente iba por una temporada de seis meses, pero me quedé por cuatro años. Puedo decirte que esa fue mi escuela, ya que poder enseñar y tener un salón de clases controlado, no es nada fácil. También tuve la oportunidad de dar clases en nivel universitario. Dios me estaba preparando para lo que venía a continuación, eso era un entrenamiento para mí.

Los primeros tres años fueron fascinantes, tenía más tiempo libre por las tardes y ya comenzaba a impartir psicoterapia, principiando con un solo paciente a la semana. Muchas veces los inicios son así, poco a poco, algunos no quieren vivir el proceso y se rinden antes de ver sus sueños y proyectos culminados, pero tú no eres así, por esa razón estás leyendo estas líneas.

Mientras impartía psicoterapia, había una gran inquietud en mi corazón. Estaba en un proceso de aprendizaje personal, Dios estaba sanando bastantes áreas de mi vida y estaba descubriendo precisamente mis habilidades y talentos. Una amiga me hizo ver que tenía habilidades y te confieso que me costó mucho trabajo reconocerlos. De hecho si a ti también te cuesta reconocer los tuyos, una buena guía son las personas de confianza que te darán un buen consejo, pregúntales para qué consideran que eres buena. Mi amiga me decía que yo podía dar conferencias, pláticas y que había mucho potencial en mí. También descubrí que era sensible al dolor, precisamente por lo que había vivido, por eso se me daba escuchar y ser empática. Era muy difícil reconocer que poseía esas

características, hasta que fui avanzando y el Señor me mostró que sí, que él ya me había dado talentos, solo tenía que aprender a usarlos y multiplicarlos.

En una ocasión iba manejando y entre mis pensamientos me decía: “ya hay varios psicólogos que hablan de autoestima, sueño con escribir un libro, pero cuál será la diferencia si ya muchos hablan de estos temas”. De pronto, el Señor habló a mi corazón y me dijo: “así es, pero nadie ha escrito un libro como tú lo harás”. En ese momento mi estado de ánimo cambió, me sequé algunas lágrimas y nunca más permití que esas ideas vinieran a mi mente. El Señor me hacía ver que así como tú, yo también soy única, al igual que mis pensamientos, forma de ser y personalidad. Como consecuencia de esto, nadie jamás podría escribir las mismas palabras que yo escribiría, ¿te das cuenta?.

Nadie hará lo mismo que tú y no harás lo mismo que nadie. Fuiste llamada para algo muy especial, el Señor ya te dio todas las herramientas para que lo logres, ahora se trata de decirle que te de la claridad para reafirmar esos talentos.

Cuando me pregunto: ¿qué sé hacer?, ¿qué me apasiona?, ¿qué necesidad existe en la que pueda aportar algo de lo que sé hacer? Es también cuando le pido a Dios que me dé un nombre y aparece *Mujer que se ama*, lo escribo y me sigue emocionando como el primer día. Ahí empezó todo. No tenía mis habilidades completamente desarrolladas pero lo importante era que ya sabía cuáles eran. Ya tenía un rumbo que seguir. ¿Cómo inicias? Identifica tus habilidades, no perfecciones, solo una noción para que a partir de ahí puedas comenzar.

“Me falta algo”, “tengo que saber todo sobre el tema” son ideas distorsionadas que muchos tienen y no les

permiten avanzar. Debes saber que si no cambias esa mentalidad ahí seguirás por mucho tiempo. Debo repetirte muchas veces: No necesitas saber todo para tener éxito. Hay tantas historias de personas exitosas que lograron cosas grandes y no tenían “todo”, así que esa idea deséchala para siempre.

*“Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo”
Efesios 5:14*

Este es un versículo donde se nos dice que el estar “dormido” mentalmente es como estar muerto. El Señor dice en Su palabra que él vino a darnos vida y vida en abundancia. Hay formas de estar muerto en vida y una de esas es tener una mentalidad pobre. Deja de pensar que no eres buena en nada, ¿Hasta cuándo seguirás así? Es tiempo de amarte y reconocer todo lo bueno que tienes.

No te compares

No puedes compararte con los demás, Dios te hizo única y especial. Hay una tendencia en las mujeres de observar qué hace la otra para así imitarla, “si a ella le fue bien, a mí también me irá”. Tal vez a un porcentaje de personas sí les funciona, pero cuando realmente quieres encontrar un éxito que venga de parte de Dios, necesitas aceptar tu individualidad; así como estás, estás bien. Recuerdo que tuve muchísimos problemas de autoestima, entonces no me gustaba mi voz, mis manos, no me aceptaba cómo era. Si yo no salía de esa no-aceptación, ¿cómo podía usarme Dios?, esa era una de las primeras barreras que tenía que romper.

¡Imagínate! Tengo una hermana gemela. Desde pequeña escuché comparaciones, comentarios que las

personas hacían: “ella es así y ella no”, “ella tiene esto y ella es diferente”. Tal vez era normal, ellos no lo hacían con malas intenciones, sin embargo, es en los primeros años de vida donde la autoestima empieza a definirse. Comentarios de personas importantes van creando una identidad. Tal vez también te pasó esto, dañaron tu autoestima de diferentes maneras, pero necesitas aceptarte tal y como eres, no te compares, así como Dios le dio talentos a otras personas, también te los dio a ti. Jesús dijo en Mateo 5:14 “Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.” Haz brillar tu propia luz, eres un diseño único, irrepetible, tienes una esencia genuina, no fuiste diseñada en serie.

“Uno es el esplendor del sol, otro el de la luna y otro el de las estrellas. Cada estrella tiene su propio brillo.” 1 Corintios 15:14 NVI

El Señor se ocupó de hacer cada estrella diferente, también lo hizo contigo, brilla con esa luz especial que Dios te dio. Él quiere que el mundo sepa quién es su hija, que tomes tu identidad, que vivas conforme a esa esencia genuina que él puso en ti.

¡Te alabo porque soy una creación admirable! ¡Tus obras son maravillosas, y esto lo sé muy bien! Salmos 139:14

Él solo hace obras maravillosas entonces tú eres su creación ¡Y eres maravillosa!

Eres merecedora

Quizá te ha costado sentirte merecedora. Esto puede venir desde que eras pequeña, al haber pasado por críticas, rechazo, burlas o abusos. Todo esto distorsiona

la imagen de una persona, de tal manera que puede llegar a sentirse con poco valor. ¡No lo aceptes! Ese no es tu estado sano y natural. No es la condición para la cual fuiste creada. Debes saber que tienes un enemigo (vencido por cierto), que quiere detenerte para que no uses y multipliques los dones que ya te han sido entregados. No lo permitas, atrévete a avanzar y a creer que eres merecedora. Esa es la forma en la que podrás crecer con tus proyectos, ya sean de ministerio, profesionales, personales o de negocios.

Muchas personas viven creyendo que “solo algunos” fueron llamados para alcanzar sus sueños, pero debes saber que la mayoría de los que sí lo logran, pasaron por el proceso de aceptar que los podían concretar. Si piensas que no eres capaz, tendrás razón, si piensas que eres capaz, también la tendrás. La mayoría de las ocasiones lo que te detiene para echar a andar esos talentos son ideas que has almacenado en tu mente y que vienen desde hace mucho tiempo. Son pensamientos que se han levantado como muros de fortalezas para que no veas todas las bendiciones que Dios quiere darte. Atrévete a derribarlas, cree más lo que Dios dice de ti, que lo que tú mismo crees de ti.

“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis”. Jeremías 29:11

Si los pensamientos que tienes no son sanos, entonces no son conforme a Dios, ponte de acuerdo con él, empieza a creer realmente lo que te dice y tu vida cambiará radicalmente. Cuando puse a trabajar las habilidades que tenía empezaron a abrirse más puertas, no imaginé por ejemplo que algún día estaría dirigiendo un programa de radio, o que estaría en un programa de TV, pero cuando activas tus talentos y trabajas en ellos, lo demás se va adhiriendo. No me gustaba mi voz, sin embargo aprendí a sanar mi autoestima, a aceptarme

como soy y todo esto empezó a cambiar. No me gustaban muchas cosas de mí, pero Dios me sanó, restauró mi vida y me ha llevado a cumplir un propósito maravilloso. Si tú quieres saber en qué área tendrás éxito, la gran clave ya te la está dando el Señor, lo puso en ti desde que fuiste creada.

Ahora quisiera que te hicieras las siguientes preguntas:

¿Qué es aquello que te gusta y disfrutas hacer?
¿Qué sabes hacer bien? ¿Cuál es tu talento?

Multiplica tus dones

Dios siempre querrá llevar tu vida a más. Hay “un chip” en tu interior que te dice: “avanza, crece, ve por más”, así que es tiempo de usar los talentos que se te han entregado para construir y crear. No es que Dios haya creado arquitectos, ingenieros o profesores como tal, sino que les dio ciertas habilidades para que sean orientadas y multiplicadas. ¡Él ya te dio la materia prima, ahora es tiempo de crear! Él te ha dado todo para que te levantes, con el poder de su fuerza y desarrolles todo lo que él diseñó para tu vida. La cuestión es: Dios ya te entregó algo, entonces, ¿qué harás al respecto?

Tener un talento se convierte en una responsabilidad muy hermosa, explótalo al máximo, no hay limitaciones, puedes hacer mucho con esas habilidades que se te han dado. Te contaré algo: había una mujer que trabajaba en una panadería, era madre soltera, llevaba ya unos años trabajando y dependía de esos ingresos para alimentar a su hijo. De pronto la despiden, ella se queda en la calle sin saber qué hacer; se siente desolada. Entonces se pregunta: ¿qué sé hacer? Descubre que lo único que sabía hacer eran panes, así

que consigue la manera de empezar a preparar sus propias recetas de pan dulce, inició con poco, descubrió sus habilidades y las puso a trabajar. Aquella mujer creó lo que hoy en día es Marie Callender's, una marca reconocida que se distribuye por todo Estados Unidos. Cuando era empleada utilizaba sus habilidades, pero no las multiplicó hasta que se quedó sin opciones y logró expandirse usando los talentos que ya tenía.

No es el fin, es un nuevo comienzo

Tal vez te despidieron del trabajo, te cerraron una puerta o esa relación dejó de funcionar, ¡espera!, no es el fin, es un nuevo comienzo. No es lo que hayas perdido, es lo que ganarás a raíz de esa crisis. Cuando enfrentas una dificultad tienes dos opciones: dejas que te hunda o te levantas más fuerte. Con Dios a tu lado siempre podrás. Siempre estarás fortalecida, siempre habrá nuevas oportunidades y nuevos comienzos.

La palabra crisis en japonés (*kiki*) está compuesta por los caracteres “peligro” y “oportunidad”. Esto nos dice que crisis es igual a oportunidad. En Dios siempre todo obra para bien, así que levántate de esa situación, que Dios la usará para hacerte crecer y puedas ser de bendición para muchas personas.

La parábola de los talentos

Te platicaré acerca de la parábola de los talentos que se encuentra en Mateo 25:14-30 y que a continuación te comparto:

“Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros

dos. Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado”.

Es evidente que necesitamos multiplicar lo que nos fue dado. Es tiempo de que saques todo tu potencial, es tiempo de vencer temores, es tiempo de levantarte y actuar, ¡ahora mismo! El Señor sembró dones y talentos en ti, es tiempo de dar fruto, ¡sé una mujer fructífera!, ¡no eres estéril! Fuiste creada para más, multiplica tus talentos, hay muchísimas personas que saldrán beneficiadas por eso.

Esfuézate

“Ciñe de fuerza sus lomos, y esfuerza sus brazos. Ve que van bien sus negocios; Su lámpara no se apaga de noche”. Proverbios 31:17-18

El trabajo es 90% esfuerzo y 10% inspiración. Parte del proyecto de multiplicación es el trabajo con esfuerzo. Nada se logra sin estos dos elementos. Qué noticia más hermosa que decirle al Señor cuando lo veamos: “Padre, mira lo que hice con lo que me diste, no lo guardé, con tu ayuda vencí temores y mira Padre los multipliqué”. ¡Qué hermoso será ese momento! Vívelo ahora, da lo mejor de ti, no te quedes con nada. La fuerza, la inteligencia y la sabiduría ya la tienes, porque viene de Dios.

Si tú ya tienes muy bien identificados tus dones y, es más, ya los estás utilizando, es tiempo de multiplicar. Haz todo lo que tengas que hacer de la mano de Dios para ir más allá de lo imaginado, esfuerzate y sé muy valiente, tienes esta vida para impactar y trascender.

¿Recuerdas el sueño que te platicué al inicio? Era un mensaje enfocado a la multiplicación, yo llevaba un tiempo retrasando el inicio de *Mujer que se ama*, pero Dios me decía: “¡hazlo!, yo estoy contigo”. Llevaba tiempo pensando cómo iniciar, y me costaba aceptar lo que él ya me había dado, hasta que dije: “si no uso y multiplico los talentos que él me dio, me serán quitados”. Entonces puse manos a la obra y ahora miles de mujeres han sido bendecidas por este medio a través de congresos, retiros, talleres, conferencias, cursos, escritos, audios, videos, reflexiones y ahora mismo tú también, a través de este libro. ¡Qué maravilloso es el Señor!

Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien.
Salmos 139:14

Que tu alma tome aliento porque el Señor hará cosas maravillosas y extraordinarias a través de tu vida
¿Estás lista?

Repite esta oración con todo tu corazón:

Padre quiero darte gracias por los dones y talentos que depositaste en mí. Quiero pedirte que me ayudes a identificarlos, ahora entiendo que me los has dado para ser una extensión de ti en la tierra, quiero llevar a cabo la misión que tienes para mí. Quiero corresponder a la confianza que me tienes. Ayúdame a dar lo mejor cada día. Conéctame con las personas correctas, dame las llaves para que las puertas de bendiciones se abran en mi vida. Estoy lista Señor, soy merecedora, soy amada por ti, eso hace que mi corazón se alegre, ¡mi vida tiene propósito!, ¡hay algo que trazaste para mí! Llévame de tu mano para crecer. Quita todo temor de mi corazón, recuérdame tus hermosas palabras donde me dices: “no temas yo estoy contigo”. Quiero ser esforzada y valiente y cumplir con todo lo que has soñado para mí. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Estoy lista para que a través de mi vida muestres tu maravillosa obra de arte. En ti confío Señor con todo mi corazón, tú llevarás mi vida más allá de lo imaginado, estoy lista para ser una mujer que trasciende, en el nombre de Jesús, Amén.

Capítulo 3

**Escribe la visión
conforme al corazón
de Dios**

“Y el Señor me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella”. Habacuc 2:2

Una de las grandes preguntas que la gente se ha hecho por miles de años es: ¿Cuál es el propósito de mi vida? ¿Para qué nací? Muchos de ellos nunca alcanzan a encontrar la respuesta, de hecho, en el mundo hay 7,450 millones de personas y el 90% morirá sin conocer su propósito; solo el 10% lo descubrirá. ¿Te gustaría ser del 90% o del 10%? Creo que de ese 10 por ciento...¿verdad?

Entonces cómo es que pocos lo descubren, tal vez te preguntarás cómo puedes descubrirlo... y te lo explicaré de una manera práctica. Cuando compras un celular, o un artefacto nuevo e innovador, llegas a tu casa, lo desempacas, y empiezas a armarlo como según tú crees que debe ir, pero de pronto no sabes cómo agregar esa pequeña pieza... entonces ¿Qué haces? Investigar en el manual ¡El diseñador es el único que sabe dónde y cómo va cada pieza! ¿Por qué? Porque fue él quien la diseñó, conoció su propósito y cómo es que funcionaría. Con Dios es igual. No descubrirás tu propósito hasta que lo consultes con tu diseñador. No encontrarás esa pieza perdida hasta que voltees a ver a aquel que te diseñó con una tarea específica.

Dice en la palabra de Dios que hasta nuestros cabellos están contados, Mateo 10.30, dice también que el Señor conoce a cada una de las estrellas que creó y que las llama por su nombre. Salmos 147:4 ¿No es esto maravilloso? Nuestro Señor se fija en cada detalle. A mí me asombran las frutas y ahí puedo ver la grandeza del Señor. No existe ninguna fruta igual a otra, ni en textura, ni en sabor, ni en olor, ni en color, ni en combinación de vitaminas. Sí que el Señor conoce cómo hace las cosas y para qué las hace. Sí, el Señor conoce todo esto y lo hace en detalle, también sabe quién eres tú porque él te formó. Sabe tu nombre, quién eres y sobre todo conoce el propósito que puso en ti desde que estabas en el vientre de tu madre.

“Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas.” Salmos 139:15

Lo viste y te miró desde que estabas en el vientre de tu madre y trazó un propósito especial para ti. ¡Qué impresionante, maravilloso y extraordinario es el Señor! ¡Alabado sea Su Nombre!

Creo que es muy importante preguntarle a tu diseñador para qué te formó. La clave está en la oración, en preguntarle con todo tu corazón, en conocer tus dones y talentos pues ahí hay una gran clave que te puede llevar a tu propósito y como resultado a una visión clara.

“Muchos son los pensamientos que hay en el corazón del hombre, mas el consejo de Jehová permanecerá para siempre.” Proverbios 19:21

Tal vez tengas muchos sueños o pensamientos al respecto pero quiero encaminarte a que te dejes guiar por el Señor y permitas que él te muestre Su voluntad que siempre es buena. Él es la clave, Él es la respuesta, Él es tu diseñador.

Nosotros podremos tener muchos sueños, tal vez cierta visión, pero... ¿Te has preguntado qué piensa Dios al respecto?

Hace mucho tiempo tuve que trabajar en descubrir la visión que Dios tenía para mí y lo primero que hice fue preguntar: Señor, ¿qué visualizas para mi vida?, ¿qué quieres que haga? Entonces me di cuenta que él ya había sembrado anhelos en mi corazón y que ahí estaba la respuesta. Si no sabes aún cuál es tu visión, pregúntale a Dios, él sabrá guiarte e instruirte para que

descubras las semillas de grandeza que plantó en ti. Pide que se haga su voluntad en tu vida. Dile al Señor que te dé una visión de Reino.

No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta. Romanos 12:2

La voluntad de Dios es buena, agradable y perfecta. No tengas miedo de preguntarle, él es confiable y no te pedirá que hagas algo que no disfrutes o que no vaya de acuerdo a ti.

Escribe una visión conforme al corazón de Dios

Pregúntale, dile que te muestre, que te dé señales claras. Hay sueños que él quiere ver realizados en tu vida; confía en su voluntad. Cuando pones todo en manos de Dios no significa que él te dirá que dejes tu carrera; aunque en ciertos casos tal vez, por ejemplo, cuando tienes un llamado de Dios a servirle en una Congregación, compartiendo su palabra, en un Ministerio, en la alabanza o como Maestra, es porque él puso en ti talentos y estos deben ser multiplicados. Tener un proyecto personal o un negocio es maravilloso, pero servir a Dios es excepcional. El honor más grande de mi vida ha sido poder pararme frente a personas y hablarles del Señor. Donde el Señor te mande a servirle hazlo de la mejor manera posible. La primera vez que me invitaron a compartir un tema fue en una Iglesia muy humilde, cabían aproximadamente 30 personas, para llegar a ese lugar tenías que pasar por un basurero, había terracería y la Iglesia estaba en un cerro. Para llegar ahí muchas veces los carros patinaban, pero ahí fue donde el Señor me mandó a predicar de su palabra por primera vez, era una vigilia para mujeres y lo hice con todo mi corazón, estaba

sirviendo al Rey de Reyes y Señor de Señores. Era el honor más grande de mi vida. Realmente lo valoré. Ya era Psicóloga, pero eso era secundario. Tal vez otra persona hubiera pensado: ¿Cómo iré a ese lugar? ¿Yo? Pero sabes, al Señor le encanta ver el corazón y cuando te ve dispuesta lleva tu vida más allá, pues en Su palabra dice:

“Su Señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor” Mateo 25:23

Valora el lugar donde el Señor te ha puesto, tal vez no estarás ahí para siempre, pero te servirá mucho, el Señor quiere que tu corazón sea transformado, para que la visión que ha puesto en ti sea más clara.

La segunda vez que me invitaron a compartir un tema fue en otra Iglesia que estaba en construcción, yo llevaba un vestido y huaraches; cuando iba caminando mis pies se llenaron de tierra porque no había piso de material; me quedé viendo mis pies y el Señor trajo una visión a mí de sus pies llenos de tierra mientras él caminaba por las aldeas y diferentes lugares que visitó. ¡Qué impresionante! Le agradezco tanto al Señor por esas primeras experiencias. Ahora he participado en programas de radio, de televisión, en periódicos, revistas, en eventos de miles de personas. Recuerda: “En lo poco has sido fiel, en lo mucho te pondrá” Sé humilde, acepta el lugar momentáneo donde el Señor te ha puesto, da lo mejor de ti y el Señor llevará tu vida más allá de lo que imaginaste.

Es correcto cuando tienes una visión personal, terminar una carrera, maestría, iniciar un negocio, trabajar en tu autoestima, todas son buenas; solo recuerda agregar a ésta, una visión que se enfoque en ayudar a los demás. Dios quiere bendecirte, solo

necesitas usar las habilidades que él mismo te dio para ser una extensión de su amor aquí en la tierra. Puedes pensar que tu sueño es abrir una boutique, está bien, solo recuerda agregar un proyecto donde puedas servir a los demás, donde también puedas bendecir a alguien. Tal vez esa bendición se dirija hacia una escuela, grupo de niños, mamás solteras o incluso una Iglesia. Recuerda que una visión conforme al corazón de Dios siempre irá enfocada en beneficiar a otros con tus talentos y habilidades.

La visión de Dios para ti SIEMPRE irá enfocada en bendecir a sus hijos. Usa los dones y talentos que tienes para bendecir a otros. Eso es muy importante, las puertas no dejarán de abrirse para ti. Tal vez tienes un negocio, pero piensa de qué manera realmente puedes bendecir a otros. Unas ahí florecerán, otras fueron llamadas a compartir la palabra, abrir grupos de oración, cafecitos, y mucho más. Pero recuerdo ambos y todos los casos siempre irán enfocados en expandir el Reino de Dios.

Para escribir tu visión...

Cuando sientas que te estás acercando a la visión que Dios ha puesto en ti, dibújala, así es, dibújala. No te preocupes si no eres buena dibujante, lo importante es hacerlo, así que ve por una hoja y un lápiz, si tienes crayolas y plumones mucho mejor. Ahí puedes plasmar tus sueños, cómo te ves a ti misma en un futuro, qué es aquello que quieres lograr, cuáles son los anhelos de tu corazón. Mira qué hermoso versículo tiene Dios para ti en este caminar de cumplir proyectos:

Que él conceda los deseos de tu corazón y haga que todos tus planes tengan éxito. Salmos 20:4

Como ya te compartí antes, en una etapa de mi vida tuve la oportunidad de impartir clases a niños. Una de

las lecciones que estábamos viendo precisamente se llamaba: “Cuando los sueños se vuelven realidad”. Empezamos a trabajar y una de las actividades que les dejé fue dibujar sus sueños y les dije: imagínense que todo lo que dibujen ahí se haga realidad. Como sabrás, eran niños de siete años y en su mayoría los dibujos iban enfocados a tener bastantes juguetes. Uno de los niños dibujó una lluvia de dinero y le pregunté por qué, a lo que me contestó: “Lo hice porque si tengo todo ese dinero, mis papás me comprarán muchos juguetes”; ¡qué hermoso es ser niño! Otros dibujaron nubes de algodón de azúcar o dulces. Otros, a pesar de su edad, se enfocaron en su familia o en un viaje a Disneyland. Entonces yo también me pregunté: ¿qué dibujaría si todo lo que plasmara en esa hoja se pudiera convertir en realidad? Entonces inicié. En ese momento no había impartido ni una conferencia, mucho menos existía *Mujer que se ama*.

Empecé a dibujar todos los anhelos de mi corazón. Me dibujé a mí misma con un micrófono en una plataforma ofreciendo conferencias; también dibujé unos libros, un avión, pues representaba la expansión de *Mujer que se ama*. Dibujé un corazón y dentro de él estaba mi esposo, mis hijos y yo. Alrededor de ese dibujo utilicé la crayola color amarillo y marqué un cuadro que rodeaba todo mi dibujo, eso significaba la presencia de Dios en mi vida. Debo decirte que ahora he visto mucho de lo que plasmé ahí, Dios me ha dado la oportunidad de compartir temas frente a miles de mujeres, casarme, expandir *Mujer que se ama* y ahora escribir mi primer libro. Esto es maravilloso, pon tus planes en manos de Dios y él los concederá. ¿No tienes nada aún? ¿Te parece difícil? Empieza por algo pequeño, dibújalo. Imagina qué sentimientos tendrías cuando estés ahí. Sueña en grande, agradece porque se cumplirán, lucha por ellos.

Decía Albert Einstein “La imaginación lo es todo. Es una visión anticipada de lo que atraerás en tu vida.”

Ahora es tu turno, es tiempo de que dibujes la visión, tómate este tiempo, disfrútalo, lo mereces. Imagina que todo lo que dibujas ahí se hace realidad. ¿Qué dibujarías? Atrévete a soñar, tienes un Padre exitoso. Este solo es un ejemplo, puedes utilizarlo o también realizar el dibujo en una cartulina. En la medida que lo pongas en un lugar visible, te estarás recordando a ti misma qué es aquello que anhelas y que esperas ver cumplido en algún momento.

Cuando ya lo tengas, empieza a agradecer a Dios porque en algún momento lo verás realizado. Eso es fe, esto es empezar a creer en lo que no es como si fuese. Eres una guerrera de fe y muchos de los sueños se obtienen a través de creer. No necesitas sentirte perfecta para iniciar o para cumplir tus metas, eso debes saberlo, ya que bastantes personas se esperan a “estar bien” y después iniciar. Así como estás, inicia. No esperes más. La vida es corta y es importante aprovecharla al máximo. Ve tras esos sueños y no descanses hasta verlos cumplidos. Esfuérzate, sé valiente.

Él ya te equipó para sanar, aprópiate de la palabra, créela con todo tu corazón.

Traza tareas pequeñas y alcanzables

Una manera de combatir estas barreras que te he mencionado es empezar con tareas pequeñas y alcanzables. Muchas personas quieren iniciar de lleno o no quieren esperar y debes saber que todo tiene su tiempo. Ve poco a poco, pero no sueltes el acelerador. Debes saber que todo tiene su tiempo pero no dejes de trabajar para conseguirlo. Por ejemplo, si el área que quieres trabajar es la emocional y tienes problemas con

la ira, entonces empieza por algo pequeño pero significativo. Si por lo regular tendías a reaccionar automáticamente cuando una persona decía o hacía algo que no te agradaba. Ahora solo espera cinco segundos antes de reaccionar como siempre lo hacías. El solo hecho de que postergues tu reacción cinco segundos te hace saber que pudiste controlar la emoción y que ella no te controló a ti. Empieza por trazar metas pequeñas y alcanzables.

Otro ejemplo es que si tu objetivo va enfocado al área física y quieres empezar a cuidar tu salud, no te propongas ir a correr los siete días de la semana, mejor comienza solo con dos. Así no te frustrarás y te comprobarás a ti misma que las metas que te has puesto las puedes alcanzar e ir aumentando poco a poco.

Trabaja en tu liderazgo

Este es un punto básico para todo lo que vas a lograr. Si aún no tienes un equipo no te preocupes; lo tendrás. Así que te recomiendo que leas sobre liderazgo, te mencionaré algunos puntos clave:

Ama a la gente con la que trabajes, el Señor te entregará mucho y debes cuidarlo. Un verdadero líder ama. No es líder el que solo tiene el puesto, si no aquel que se interesa en su equipo. Te contaré algo que me sucedió cuando aún no comprendía en su totalidad este punto. Mujer que se ama tenía aproximadamente 2 años, y a mi lado había un equipo de hermosas mujeres voluntarias que siempre estaban dispuestas a apoyar. En cierta ocasión participamos en un evento poniendo nuestro stand para dar información sobre el Ministerio y también mostrar nuestros productos de venta. Todas estaban citadas a cierta hora para el acomodo; yo llegué un poco después. Cuando me iba acercando,

desde ciertos metros pude percibir que el mantel ¡Estaba chueco! Se veían las bolsas que estaban debajo de la mesa y un tanto desordenado. Eso me molestó mucho, llegué al stand y en lugar de saludarlas les dije: El mantel está chueco, vamos a quitar todo y ponerlo de nuevo; recuerdo que se me quedaron viendo con los ojos muy abiertos, me imagino que preguntándose: ¿Todo? Entonces empecé a mover las cosas y de ahí me siguieron. Una vez que reacomodamos todo les dije: Muy bien chicas ahora vamos a orar... imagínate, había hecho las cosas al revés. Después de ese día algunas decidieron no seguir en el equipo y yo aprendí una gran lección: Son más importantes las personas que las cosas. Le agradezco mucho a Dios que me ayudó a pasar la lección pronto, porque si no aprendes la lección a la primera la vida se encarga de repetirla una y otra vez.

Me di cuenta que rayaba en el perfeccionismo y quería que siempre todo saliera bien. Me puse a leer varios libros de liderazgo y me di cuenta que si no empezaba a interesarme mucho más en las personas del equipo en lugar de preocuparme en cómo hacían las cosas; esto no funcionaría. El liderazgo es clave querida amiga. Te mencionaré solo dos tipos de líderes que no son correctos:

Líder complaciente: Este tipo de liderazgo se enfoca en “agradar y complacer” no le gusta que los demás se molesten y trata de tenerlos contentos la mayor parte del tiempo sin importar los propios sentimientos o esfuerzo. Le cuesta trabajo decir que no y marcar límites; permite que los demás decidan por ella misma delegando a los demás la responsabilidad de decidir, de esta manera no es solo ella la que puede equivocarse. En este tipo de líder hay un temor escondido que se llama: rechazo; es importante trabajar en esa área querida amiga. No tengas temor en ti hay una gran

capacidad de liderazgo. Posiblemente fue la forma que aprendiste a relacionarte pero si ahora estás frente a un equipo esa forma no funciona. La más afectada terminas siendo tú. Es importante trabajar en tu autoestima y despedirte del temor.

Líder autoritario: Aquí entran las perfeccionistas, pueden llegar al punto de usar su autoridad para agredir y eso no se vale. Son personas que lastiman con miradas, palabras, o dan órdenes de una forma áspera. En realidad se van al extremo de la líder sumisa, están a la defensiva y tienen temor de que las cosas se les salgan de control. Es importante trabajar el temor escondido; pedirle al Espíritu Santo que te guíe para que sepas de dónde viene esto y puedas sanarlo. Muchos líderes autoritarios terminan lastimando a su equipo. Después los integrantes están con ellos más por temor que por amor a lo que hacen. Dios no es así y tampoco quiere que tú lo seas.

El líder que ama: Aquí es donde debemos estar o trabajar cada día para llegar ahí. Es un líder que sabe marcar límites, lo que quiere y lo que no; pero deja una puerta abierta para escuchar sugerencias y opiniones de su equipo. Es el que toma las decisiones basándose en su conexión con el Señor y lo que Él le indica que haga. Su interés radica en crear un ambiente donde su equipo se sienta cómodo para trabajar. Necesita dejar claro qué es lo que quiere lograr para que todos se puedan conectar con la misma visión. Inyectar tu visión a tu equipo te permitirá avanzar mucho más. Pasa tiempo con ellos, conócelos, interésate, reconoce aún lo pequeño y verás cómo se unen y empujan la visión a tu lado. Un líder que ama planea, le muestra a su equipo previamente lo que espera y las funciones específicas de cada uno, así es, de cada uno. Y si es un equipo grande, designa coordinadores para que ellos pasen la información a los demás. No se vale esperar a que ellos

hagan las cosas de cierta manera cuando no les dejaste claro lo que querías y esperabas. Bendíceles, ora constantemente por ellos, no les cierres la puerta cuando tengan una necesidad, verás como el crecimiento llega sin detenerse.

Te preguntarás qué pasó con las chicas del mantel, ups... unas semanas después les había organizado un evento privado para agradecerles lo que habían hecho de un cierto tiempo para acá; una de ellas llegó tarde y muy preocupada dándome explicaciones, le dije: - Espérame... (ella seguía dando explicaciones) - Espérame, quiero saber cómo estás, siéntate, descansa, toma agua, alguien más se encargará mientras te tranquilizas... ella estaba sorprendida; uff creo que aprendí la lección. Un líder debe interesarse más en su gente, en su familia, en cómo están ellos que en lo que hacen. Una vez que fortalezcas esta relación el equipo estará contento y participativo. Con mayor deseo de unirse a tu visión.

Esto me sirvió mucho para interesarme en leer más sobre liderazgo, pasó un tiempo y di un giro muy grande. A partir de ahí me intereso mucho más en cómo están ellas aún que el Ministerio. El equipo es una clave fundamental para que puedas hacer realidad la visión. Me gusta mucho reconocer su esfuerzo, me preocupo por hacer reuniones con reconocimientos, comida y regalos para ellas. Es una forma de agradecerles y decirles: Son importantes para mí. Eso ha hecho que funcionemos mucho mejor. Cuando estamos trabajando no pierdo oportunidad para agradecerles, para abrazarlas o darles una sonrisa.

Hubo momentos donde algunos eventos generaban bastante estrés, grandes cantidades de personas, y te repito; al principio no me fue fácil manejarlo, llegaba a estresarme y tal vez me veía hasta molesta "porque las cosas no salían bien" pero sabes, cuando pude dejarle

el control a Dios y confiar en mi equipo que aunque no hicieran las cosas perfectas (como tampoco yo las hacía) descansaría más y todo fluiría mejor y así es hasta el día de hoy. He podido realizar eventos grandes y me verás tranquila, confiando en que las cosas salen, y, ¿sabes que es lo mejor? ¡Que sí salen! Descansa en el Señor, confía en la capacidad de tu equipo, y te ahorrarás muchísimos dolores de cabeza. De esta forma el Señor sabrá que puede entregar en tus manos mucho más. En lo poco has sido fiel, en lo mucho te pondré.

Nuestro gran ejemplo es Jesucristo un líder que se interesó en las personas, que pasó tiempo con su equipo, se encargó de enseñarles la visión; lo hizo de tal manera que después de que él ya no estaba en la tierra, su equipo continuó y expandió todo lo que él les había enseñado. Un líder con determinación y amor, ¡Qué maravilla! Pide al Señor que quieres ser más como él, no tengas miedo de pedirlo, él te enseñará con amor y paciencia. Él es la paciencia en sí mismo, Él es la compasión y el amor personificado.

Repite esta oración con todo tu corazón:

Señor, quiero pedirte que me des tu visión, quiero hacer tu voluntad en mi vida. Quitá todas las barreras que me impidan cumplirla, todo temor y pensamientos negativos los he hecho fuera de mi corazón y de mi mente. Dame sabiduría para cumplir la visión, dame discernimiento para saber qué es lo que me detiene y valentía para enfrentarlo. Pongo en tus manos mis metas, sueños y aún dudas. Quiero vivir conforme a ti y ser lo mejor que puedo ser en mi vida. Estoy segura que a tu lado la visión se cumplirá y te doy gracias con todo mi corazón por eso. Eres el Padre que siempre soñé, gracias por venir a llenar todo en mí, por quitar los vacíos, por darme propósito, por traer alegría a mi vida. ¡Venceré! Porque tú venciste, lo lograré porque me aferraré a tu fuerza y nuevamente diré: ¡todo lo puedo

en Cristo que me fortalece! Amén.

Capítulo 4

Derriba las barreras que no te dejan avanzar

*“Sin embargo, en todo esto somos más que
vencedores por medio de aquel que nos amó.”
Romanos 8:37*

Qué sería del éxito sin esas maravillosas barreras que nos ponen los mejores retos, que nos hacen mejores personas, que nos llevan a madurar y a dejar un ejemplo. No te quejes de las barreras que has tenido para avanzar y trascender, mejor estúdialas, aprende como vencerlas. Lograrás vencerlas porque Dios está contigo y eso hace todas las cosas posibles.

Había un hombre que nadie quería contratar; de hecho en una ocasión escogerían a 25 empleados de los 26 que eran y ¿qué crees? Solo a él no lo escogieron. No solo fue en ese empleo si no en varios más donde le negaron su entrada, simplemente no le abrían las puertas. Así que después de todos esos fracasos pensó: No me dan empleo entonces me crearé uno. Así es como inició lo que hoy conocemos como alibaba.com que convirtió a Jack Ma en uno de los hombres más ricos de China.

Se encontraba Moisés preguntándose ¿Cómo es que yo soy el escogido para liberar al pueblo de Israel? No puede ser posible, no soy capaz de eso, no soy suficiente, no creo poder hacerlo... ¡Pero lo hizo! Venció su inseguridad porque la fuerza que estaba con él era mayor que todos sus temores. Dirigió a un pueblo de millones hacía su libertad. Dependió completamente de Dios para poder lograrlo. ¡Y sucedió!

Las barreras nos hacen mejores personas cuando las superamos. Si analizas un poco tu vida te darás cuenta que no eres la misma de hace un año, ni de hace 6 meses, ni de hace 2 meses. Estamos en constante cambio, no te resistas a eso; el cambio siempre nos habla de crecimiento. Cuando detectas las barreas que te impiden avanzar y trabajas en ellas te conviertes en un ejemplo de superación. Si muchos han podido ¡Tú también puedes! El secreto no es una palabra positiva, el secreto y la mejor noticia de todas

es que no tienes que superarlos con tus fuerzas si no con las de Dios. Dice en Su palabra “Diga el débil fuerte soy” Joel 3:10 “Porque tu poder se perfecciona en mi debilidad”. 2 Corintios 12:9. Eso necesita traer descanso a tu vida. ¡No tienes que superarlo sola!

La Biblia está llena de hombres y mujeres que en momentos de su vida fueron débiles, inseguros, vulnerables, de diferentes edades, formas de ser, temperamentos y aun así lo lograron.

Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo. 1 Juan 4:3

Veamos algunas barreras y cómo enfrentarlas:

La pereza

La primera de ellas es la pereza. ¡Ups! ¿Cuántos sueños y oportunidades se dejan a un lado por la pereza? Hay personas que se admiran de los demás, pues ven que cumplen sus sueños. Tal vez te ha tocado ver por internet proyectos, negocios o ministerios exitosos y pienses: “¡wow!, que agradable estar ahí”, o, “se ve tan fácil”. Sin embargo, debes saber que detrás de ese logro hay muchísima dedicación; no hay una meta o sueño que se vea realizado sin esfuerzo. Creo que esto no le agrada mucho al perezoso... Mira lo que dice Proverbios:

El perezoso ambiciona, y nada consigue; el diligente ve cumplidos sus deseos. Proverbios 13:4

¿Quieres trascender y cumplir tus sueños? Deja la pereza a un lado. Diligencia es el esmero y el cuidado en ejecutar algo. Hacer algo con gran agilidad. ¡Qué hermoso versículo! Nos alienta a cuidar los anhelos que Dios nos ha dado y sobre todo trabajar para que se realicen. Hay bendición cuando eres diligente. Debes saber que necesitas hacer tu parte. Se requiere

esfuerzo y valentía. La mayoría de las personas no quieren pagar el precio del esfuerzo, sin embargo, te aliento para que tomes de la fuerza que el Señor ha plantado en tu corazón y te levantes.

Dice el perezoso: El león está en camino; el león está en las calles. Proverbios 26:13

Una de las palabras favoritas del perezoso es la “excusa”. Aquí vemos, como proverbios nos dice, que el perezoso anticipa las amenazas y así tiene una justificación para no atreverse, dejando a un lado la responsabilidad de salir adelante y enfrentar. ¡Hay viene el león, está cerca, anda en las calles! Mejor me quedo en casa, inmóvil... no sea que me coma.

La pereza nunca te llevará a trascender ni a marcar la diferencia. El señor ya te entregó dones y talentos; ahora es tiempo de utilizarlos. La pereza aparentemente inofensiva le ha robado los sueños a muchísimas personas, entonces no debemos verlo como algo insignificante si no como una barrera que a lado del Señor podemos vencer.

¡Sí puedes vencer la pereza!. En las mañanas que te levantes ora a Dios, platica con él, dile que te de fuerzas para mantenerte activa y haz tu parte; recuerda que el Señor nos ha dado autodomínio, eso significa que hay una parte que te corresponde: Accionar.

Sal de tu zona de confort

La zona de confort o zona de comodidad es agradable porque no requiere esfuerzo, sin embargo, en medio de la comodidad no hay crecimiento. Es una zona a la que te has acostumbrado, no es malo estar ahí pero no hay crecimiento. Te daré unos ejemplos: Cuando entré a la Universidad fue un reto, que me orilló

a salir de mi zona de confort y enfrentarme a muchos cambios los cuales me llevaron al crecimiento. Llegué a la meta cuando terminé, pero una vez superada esa meta había una nueva. Empiezo con mi primer trabajo, después de la Universidad pero empecé a tener nuevos sueños y metas que no se parecían a lo que estaba viviendo entonces ese trabajo ahora se convirtió en mi zona de confort o de comodidad porque no era lo que había soñado ni pretendía quedarme ahí por muchos años. Mi zona de metas y sueños ahora era avanzar, crear algo propio y dejar un impacto en mi generación. Así que emprendí el camino para salir de esa nueva zona de comodidad y con la ayuda de Dios pude lograrlo. Tuve que enfrentar temores, prepararme, y llegar a la meta. Pasados los años de arduo trabajo ¡Ha sido emocionante! Porque el Señor ha puesto en mi corazón hacer más. Después el reto fue crecer, y realizar eventos que llegaran a miles de personas, escribir un libro y expandir Mujer que se ama a las Naciones.

El Señor en su palabra nos habla mucho de dar fruto. Quiere decir que él te llama a más, quiere demostrarte todo lo que es capaz de hacer en tu vida en la medida que creas que es capaz.

¡Incomódate! Levántate de donde estés.

Vuelvo a repetirte ¡Incomódate! Levántate de donde estés. ¿Por qué a las personas les cuesta trabajo salir de su zona de confort? Porque al momento de querer salir se enfrentan a un gigante llamado temor. El temor se ha llevado muchísimos sueños. No permitas que sea tu caso, es tiempo de avanzar, de crecer, de salir de esa zona. Fuiste creada para el éxito. Hay sangre real que corre por tus venas, eres hija de Dios, del creador de todas las cosas. Explota tu potencial, utiliza toda la creatividad que puedas y levántate de esa conformidad,

porque ahí no se escriben los éxitos.

Si fuera fácil cualquiera lo haría, por eso algunos son quienes logran marcar la diferencia, tú también fuiste llamada a eso. Tu padre es exitoso y sabe que también tú puedes lograrlo.

Zona de confort: Te sientes seguro y cómodo haciendo lo que haces pero no pasas de ahí, no hay crecimiento.

Zona de miedo: No te crees capaz, tienes miedo al cambio y a las opiniones de los demás.

Zona de aprendizaje: Los desafíos y los problemas hacen que aprendas nuevas habilidades.

Zona de sueños y metas: Estás fortalecido, lograste avanzar y salir de tu zona de comodidad, avanzaste.

El temor

Una de las grandes barreras a vencer es el temor...

El temor es una idea, un pensamiento aprendido y como tal se puede cambiar. El temor es producto de tus pensamientos. Anota esos temores y ponlos en manos de Dios para que él te dé la seguridad que necesitas.

¿Qué tipo de temores tienen las personas?

Temor a equivocarse, temor al rechazo, a no ser aceptados, a la crítica, a adelantarse, temor en la toma de decisiones, temor del futuro, temor de tiempo que va pasando, temor de no ser lo suficiente, de no estar totalmente capacitada, temor a que las cosas no salgan bien, a no tener éxito... y la lista puede continuar. Y a ti ¿Cuáles son los temores que te han impedido avanzar?

El primer paso es que los reconozcas.

El siguiente paso es hacer algo para vencerlos. Los temores son PENSAMIENTOS, y los pensamientos se pueden cambiar. Cuando yo entendí realmente estas palabras mi vida cambió. Es decir, muchos le han dado demasiado “poder” a los pensamientos de tal manera que se han creído incapaces de cambiarlos, pero vengo a decirte que es tiempo ¡Ahora! De decidir qué pensar, ármate de valor. Se necesita. Pero haz los cambios. Decide cambiar el cuadro, ese panorama lleno de terror donde las cosas se ven catastróficas terminando en el peor final, no es más que una idea y las ideas se pueden cambiar. Eres tú quien controla lo que piensas, los pensamientos no te controlan a ti. Si te encuentras en la sala de tu casa y esos pensamientos llegan como dardos a tu mente, ¡Detenlos! No permitas que pase mucho tiempo. Ponte de pie y haz algo diferente, escríbele a alguien, escucha algo edificante, pon alabanzas, platica con Dios ¡Pero no dejes que por mucho tiempo esos pensamientos negativos estén en tu mente! Estás capacitada para lograrlo.

Hay personas que se han adaptado al “temor” no saben cómo se vive en paz. Si no tienen de qué preocuparse se lo inventan. Vivieron cosas tan difíciles en su infancia que lo único que escuchaban era negatividad, peleas, quejas, y preocupaciones... se escuchó tanto que después se convirtió en un estilo de vida. Hay personas que necesitan aprender a ser felices porque nunca lo fueron. Alguien tiene que enseñarles, pues cuando algo bueno llega a su vida no saben reconocerlo y lo rechazan. Sucede lo mismo con los pensamientos, de pronto empezarán a llegar buenas ideas a tu mente pero las rechazarás, solo al principio, te pido que perseveres y vencerás. Necesitas entrenar tu mente y esperar bendiciones. Quienes no saben cómo se vive de manera sana necesitan conocer el Reino de Dios y todo lo que éste significa. Tal vez tú

seas creyente y te sientes orgullosa de ello, sin embargo, cuando el Reino de Dios entra verdaderamente a tu vida, se nota. Pasarás a un nivel de confianza, donde no queda la menor duda de que Dios se encargará de tu vida, que él tiene el control y cosas buenas para ti. Basta con escuchar a una persona para saber si realmente ha conocido el amor de Dios. No es suficiente con asistir a una Iglesia, el Reino necesita nacer en nuestro corazón. Necesitas ser un ejemplo que impacte a tu familia donde aprendes como una gran maestra a esquivar pensamientos que atormentan, donde aprendes a aplicar la palabra rápidamente antes de que pase más tiempo y así se controlan los pensamientos.

Recuerdo que de niña estaba llena de temores debido a los abusos y descuidos que viví. Casi toda mi vida estaba gobernada por el temor. Pensaba que alguien me haría daño, que no podía confiar en cualquier persona. Que no tenía el valor y la valentía para defenderme. Entonces cuando fui creciendo desarrollé corazas contra el temor, como el control, y estar a la defensiva. Había recibido tanto daño que ahora me adelantaría al golpe. Claro está que eso no funcionó pues solo fue una “venta falsa” para tapar heridas... Súmale a esto que mis figuras paternas estaban dañadas... mi padre biológico se fue cuando yo era muy pequeña y mi padre de crianza, que si bien tenía muchas cualidades, también tuvo bastante inestabilidad que brindarnos. Cuando me encontré con el Señor en su palabra y en mi vida, todo cambió, él convirtió mi lamento en baile, me enseñó a sonreír y a confiar. ¿Y cómo lo logré? Conociendo quién es él. No es suficiente con creer en él, necesitas saber quién es. De esa manera tu confianza crecerá. Él es un Padre bueno. Entonces tenía un gran reto enfrente de mí: Volver a confiar (lo que más se daña después de un abuso sexual es la confianza en sí mismo y en los

demás), reconocer que mi Padre Celestial era capaz de proveerme todo lo necesario y siempre querría lo mejor para mí, me costó mucho tiempo entenderlo, pero cuando abracé esta verdad, fui libre.

Empieza a creer que Dios tiene planes maravillosos para tu vida y todo lo que parece imposible empezará a convertirse en posible.

No estás sola en este caminar, Dios está contigo. El temor nos puede servir para alertarnos cuando algo anda mal, sin embargo, no es sano que tu vida sea regida por ese sentimiento. Basta de perder tiempo en ideas negativas, de desesperanza o de victimización; recuerda que no eres una víctima, eres victoriosa.

“Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza”. Jeremías 29:11

Ponte de acuerdo con Dios, empieza a creer lo que él dice. La Palabra de Dios está llena de indicaciones donde se nos comenta: “No temas”. De hecho, son 365 veces que se repite. En sí tienes un “no temas” para cada día. Solo por citarte algunos:

“Así que no temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré; te sostendré con mi diestra victoriosa”.

Isaías 41:10

“Ya te lo he ordenado: ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes! Porque el Señor tu Dios te acompañará dondequiera que vayas.” Josué 1:9

“Porque yo soy el Señor, tu Dios, que sostiene tu mano derecha; yo soy quien te dice: “No temas, yo te ayudaré.” Isaías 41:13

*“Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez,
sino de poder, de amor y de dominio propio.”
2 Timoteo 1:7*

*“Busqué al Señor, y él me respondió; me libró de
todos mis temores.” Salmos 34:4*

Sus planes son buenos para ti, él quiere darte un futuro lleno de esperanza. No seas tú quien lo detenga a través de ideas que él no te enseña. Él quiere instruirte para que creas en ti misma, pues él te formó y ha puesto anhelos en tu corazón conforme al suyo. Así que no le des más lugar al temor y toma la decisión definitiva de luchar con todas tus fuerzas y energía para el cumplimiento de tus proyectos.

Muchos de los temores que tienes nunca llegan a suceder y los otros son solamente ideas y las ideas se pueden cambiar. El Señor te ha dado la autoridad para que lo logres. Dice en Su palabra que él no te dio un Espíritu de temor, si no de amor, poder y dominio propio. Significa que tienes autoridad para detener todo lo que estorbe en tu mente.

Cuando lleguen esos pensamientos imagina que traes una raqueta en tu mano y cada vez que llegue un pensamiento usa la raqueta, y avienta la pelota (el pensamiento) lo más fuerte que puedas, no permitas que pase mucho tiempo en tu mente. Pon un alto. Haz algo diferente y repite declaraciones de fe, versículos y verás como todo vuelve a la normalidad. No te permitas ni un día más entregarle al temor (ideas irreales) tus sueños. ¡Pelea por ellos, usa la raqueta!

La procrastinación

Esta palabra tal vez te suene extraña pero no es más que dejar las cosas “para después”; significa postergar. “Mañana lo hago”, “después lo termino” y de repente, ese después se convierte en años y la vida sigue pasando. ¡Dile no a la procrastinación! Y empieza a hacer que las cosas sucedan. Ve tras esa visión y no descanses hasta que la consigas.

Hay 3 tipos de personas, las que hacen que las cosas sucedan, las que miran cómo suceden las cosas y las que se preguntan cómo sucedió. ¿De cuál quieres ser tú?

Las personas postergan por falta de fe, por pereza o por inseguridad. No fuiste creada para todo esto, fuiste creada para avanzar, impactar, ser libre y ver cumplidos todos esos anhelos de tu corazón. El señor dice en su palabra: “...que el que comenzó en vosotros la buena obra, la terminará...” Filipenses 1:6. Él siempre termina lo que inicia y ese mismo espíritu ha puesto en ti, estás capacitada para terminar lo que has iniciado así que sigue adelante ¡Todo lo puedes en Cristo que te fortalece!

La depresión

En otro momento te escribiré un libro sobre la depresión, ahora solo quiero decirte que ésta también puede ser una barrera para el cumplimiento de tus metas y sueños. Si detectas depresión en tu vida es tiempo de hacer algo para sanar. Una persona deprimida carece de motivación para terminar tareas o para iniciarlas. No le encuentra sentido a los días y constantemente sus emociones están a flor de piel, como la tristeza, la apatía, la culpa o el enojo. No se

siente motivada para hacer cosas. Come mucho o deja de comer, duerme mucho o duerme muy poco. No tiene motivación para arreglarse o ha perdido la capacidad de disfrutar. Si detectas en ti más de dos características por un tiempo constante mínimo de 2 semanas, es una alerta; posiblemente estés deprimida.

La depresión tiene una raíz y ésta se debe sanar. Es tiempo de que busques ayuda. Si esto es lo que te ha detenido, empieza por esa meta: salir de la depresión. Bastantes personas que no terminan lo que inician están deprimidas en cierto grado. Cuando busques ayuda estarás más cerca de ver el cumplimiento de tus anhelos. Dios quiere sanarte, dice en su palabra que él sana a los quebrantados de corazón y vendar sus heridas. Es tu tiempo de sanar, es tu tiempo de avanzar, es tu tiempo de ser quien realmente eres, una mujer fuerte, sana, victoriosa, capaz y amada.

El dolor que distrae

El dolor puede ser un gran distractor. Si hay heridas del pasado que persisten en tu vida, te roban tiempo, y te impiden pensar con claridad, es que el dolor te está desenfocando y acortando la visión. Es como si trajeras puestos unos lentes pero no te sirven ya que solo vez borroso. En ocasiones el dolor que sientes te impide ver el dolor de los demás y todo lo que hay allá afuera por hacer. Ponte como meta sanar, abrir tu mente y corazón para que esto pueda suceder. El Señor nos promete en su palabra lo siguiente:

Él sana a los quebrantados de corazón y vendar sus heridas. Salmos 147:3

Me invocará y yo le responderé; con él estaré yo en la angustia; lo libraré y glorificaré. Salmos 91:15

Pero clamaron al Señor en su angustia y los libró de sus aflicciones. Salmos 107:19

Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno porque tú estarás conmigo, tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Salmos 23:4

Poco uso de la tecnología

Si tienes un sueño es importante actualizarte, desde leer, capacitarte hasta poner en marcha tu proyecto a través de internet. Si no te das esta oportunidad te estarás cerrando la puerta al crecimiento.

Una vez que ya tienes la visión es tiempo de iniciar. La falta de dinero por ejemplo no puede ser una barrera; dedicaré todo un capítulo sobre la fe y el Banco de Dios para tocar este punto, si tú estás interesada en un negocio, iniciar o innovar el Ministerio que tienes hoy en día. Uno de los puntos que son muy importantes a considerar es el área visual y la tecnología. En la actualidad se dice que si un negocio no está en redes sociales no existe, pasa lo mismo con el Ministerio. Puede que sí esté funcionando, pero necesitas expandir tu perspectiva al área visual para tener un mayor alcance. Las personas necesitan ver calidad en todo lo que haces. No basta con decir “así como sea está bien”. Esta frase ha acompañado a muchos por años, generaciones completas del “así como sea está bien” significa: No importa que no tenga calidad, no importa que sea al “hay se va” si sale “medio bien” no hay problema. No lo digas tú. Marca la diferencia, haz algo innovador. Innovar significa mejorar lo que ya existe. Puedes hacerlo, tienes mucho para lograrlo. Crea algo nuevo; a tu lado tienes nada más y nada menos que al Creador, ¿Te fijas? Al CREA-dor, pídele creatividad y él te la dará.

Es importante esmerarte en buscar un buen diseñador que pueda hacer tu logo, diseñar tus pósters o todo lo que quieras promocionar. Esto no puede quedar fuera de la fórmula. Me ha tocado ver proyectos que realmente tienen un muy buen objetivo, tienen buenas intenciones, pero nunca se ocuparon de atender el área de redes sociales por ejemplo. Un gran público se encuentra ahí y Dios nos ha entregado la herramienta del internet para hacer uso de ella de la mejor manera posible. Dios es un Dios de excelencia y él siempre bendecirá a los esforzados y valientes.

Busca estrategias para que tu proyecto sea conocido. Si hubiera lanzado este libro hace 6 años cuando recién iniciaba Mujer que se ama muy pocas personas lo hubieran comprado pero pasó el tiempo y arduo trabajo para ahora tener una mayor seguridad de que a varias personas les interesaría. Tener una página web es mucho más fácil hoy en día. Es importante también considerarla. Una vez que estés activa en redes sociales, es momento de compartir lo que publiques, en diferentes grupos; pedir a Dios sabiduría y creatividad para innovar y expandirte. Este no es un libro de marketing ni soy mercadóloga (aunque me gusta mucho el tema) pero son tips básicos o puntos para tomar consciencia de la importancia. Este libro va muy enfocado a expandir tu visión y reconocer la capacidad que hay en ti, atreverte e impactar tu generación. Lo demás es cuestión de técnica y claro que podrás sacarlo adelante.

Repite esta oración: Padre hoy he identificado cuáles son las barreras que no me han permitido avanzar, tú me has dado todas las herramientas para lograrlo, ayúdame a aplicarlas en mi vida, me rehusó a seguir aceptando esas barreras que sí son posibles de derribar; de tu mano todas las cosas se vuelven posibles. No permitiré que esto se lleve mis sueños; hazme

consciente de tu fuerza, de tu gracia y favor. Hoy decido decir: No al temor, hoy decido avanzar hacia el propósito que has trazado para mí. Gracias Señor por tu gran fidelidad, porque tú me haces fuerte en medio de mi debilidad. ¡Alabado sea tu Nombre!

Capítulo 5

La fe que abre puertas

“Para el que cree todo le es posible”. Marcos 9:23

No imagino ningún proyecto sin el poderoso ingrediente llamado Fe. Tú estás leyendo este libro por fe, ya que en este momento llegó a ti y creo que se cumplirá el propósito que Dios firmó en él. A pesar de que cuando escribía estas líneas me faltaban capítulos por concluir, yo confiaba en que a ti te llegaría completo. Creo con certeza que eres una mujer poderosa en el Señor. Todo es posible cuando tenemos fe, ya que ésta es poderosa y con ella las posibilidades son ilimitadas. Ahora, ¿qué es fe?

“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”. Hebreros 11:1

Tener fe es tener la plena seguridad de recibir lo que se espera. Es estar convencidos de una realidad que no vemos. Estoy segura que quieres que te vaya bien en tus proyectos, para ello necesitas tener fe. Es decir, estar segura que eso que esperas sucederá, aquí no hay duda; la convicción es la creencia segura y firme sobre algo. Significa que necesitas estar convencida de que terminarás ese proyecto, avanzarás con el Ministerio que Dios te encomendó; caminarás a pesar de los obstáculos. ¿Cómo puedes aumentar tu fe? La palabra de Dios nos da la respuesta:

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. Romanos 10:17

Aquí la clave es muy clara, la palabra de Dios te hará poderosa en Fe, hará que avances como no lo habías imaginado. Cuando pensaba iniciar *Mujer que se ama*, venían pensamientos a mi mente: ¿será posible?, ¿lo lograré?, ¿es el momento?, ¿podré hacerlo?, y muchos más. Pero el Señor me fue enseñando que mis ideas debían ser transformadas por la renovación de mi entendimiento, es decir, necesitaba romper moldes viejos, mentalidades que no me beneficiaban,

pensamientos que había repetido una y otra vez. Todo esto necesitaba limpiarse en mi vida para atreverme a iniciar, para cambiar todos esos pensamientos de duda y confusión, por ideas de fe. Todo radicaba en atreverme a creer en aquello que no veía, en aquello que no es tangible. Recuerda que fe es creer en lo que no es, como si fuese. Fe es creer que quedarás embarazada, aunque tengas años intentándolo. Fe es creer que pagarás tus deudas, aunque al momento no tengas el dinero. Fe es creer que avanzarás en tu crecimiento personal aunque te hayan dicho que tienes depresión. Fe es decirte que este libro que está en tus manos será leído por miles de personas y hará cambios trascendentales en la vida de cada una de ellas. Fe es creer que tu hijo superará esa prueba. Fe es creer que esa enfermedad no terminará contigo. Fe es creer que tu negocio será exitoso.

Las promesas que te da el Señor

Necesitas confiar en las promesas que Dios te ha dicho, él es digno de confianza, no hay otro como él. Por fe, la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo asignado, porque creyó que era fiel quien lo había prometido, (Hebreos 11:11). Aquí podemos ver cómo se hace referencia a que Sara “creyó que era fiel quien lo había prometido”. ¿Quién le dio esa promesa? El Señor, el creador de todas las cosas, el Rey de Reyes, el Alfa y Omega, el principio y el fin, el primero y el último, el omnipotente, el todopoderoso, el creador del amor, de la sabiduría, de la vida, ¡tu padre! Él es digno de confianza.

Moisés necesitó fe para levantar su vara y creer que el mar se abriría. Necesitas fe para pasar ese mar que te genera problemas, desenfoque, agotamiento. Párate

sobre el mar, usa los talentos que Dios te dio. Moisés no sabía de lo que era capaz hasta que actuó en fe. La fe siempre te va a llevar a otros niveles de crecimiento y bendición.

Hay semillas de grandeza en ti

En una ocasión leí un artículo que hablaba sobre cuáles eran los lugares más ricos del mundo. El primero de la lista era Dubái y de ahí se desprendían otros países como Noruega y Singapur. Después de señalar una serie de lugares, el autor llegó a la siguiente reflexión: “El lugar más rico del mundo es el cementerio”. ¿Qué? Así como tú te sorprendiste, yo me sorprendí. Entonces, el autor empezó a explicar que el cementerio era el lugar más rico de todos, debido a que ahí se encontraban miles de sueños enterrados, melodías que nadie escuchó, libros que nadie escribió, edificios que nunca se construyeron, proyectos o ministerios que nunca se vieron realizados. No permitas que el tiempo y el temor entierren tus sueños. Todo esto por temor, por falta de fe. Avanza en fe y observarás tus proyectos cumplidos. La mano poderosa de Dios se mueve cuando actuamos en fe. No entierres tus sueños, lucha por ellos.

Hermosa amiga, hay semillas de grandeza en ti, eres hija de Dios, eso significa que tienes el ADN del Padre. Si alguna persona te dijo que no eras nadie, debo decirte que sangre real corre por tus venas, eres hija del Rey de Reyes y Señor de Señores. Dios quiere que expandas el potencial que puso en ti. Y un ingrediente fundamental que muchos talleres o libros no te mencionarán es el éxito conforme a Dios, con su gran ingrediente llamado fe. Llama las cosas que no son como si fuesen, de eso se trata. No es por vista, es por fe.

Necesitas creer en ti misma

Muchísimas personas no dan el primer paso porque no se sienten lo suficientemente capaces de lograrlo. Deja atrás esas ideas que “alguien” te impuso. Tú eres quien Dios dice que eres. Cuando empieces a creer más en él, las cosas cambiarán radicalmente. Muchas personas no tienen una identidad definida, pues han dejado que la sociedad decida sobre ellas. Si quieres que tus proyectos se cumplan necesitas creer en ti. En una ocasión Dios me dijo: “El problema no es que crean en mí, el problema es que no han creído en ellos”. Qué palabra tan directa, tan clara. Te felicito por creer en nuestro salvador y te invito a que también empieces a creer en ti.

Si alguien te dijo palabras ofensivas cuando eras pequeña, o tal vez te lastimaron de forma física, emocional o sexual, seguro portas heridas y marcas que cuestan trabajo borrar. Hoy quiero decirte que sí es posible sanarlas. Recuerda a esas personas y analiza lo siguiente: ¿en qué condiciones fueron criados?, ¿qué tan estables se encontraban?, ¿qué estudios tenían?, ¿cuál era su edad?, ¿han cambiado? Te hago referencia a esto debido a que muchas veces esas palabras que te lastimaron y marcaron vinieron de corazones que también fueron heridos. No permitas que esas palabras definan quién eres. Cambia tu identidad, recuerda que tu ADN es del Reino. Lo que es real es lo que Dios dice de ti, todo lo demás, si te lastimó, suéltalo; toma la valiente decisión de creer lo que Dios dice que eres. Considérate una persona resiliente, esto quiere decir que tienes una capacidad natural para sobreponerte a cualquier adversidad. Estoy segura que ya te lo has demostrado a ti misma, tú sabes que sí puedes. Hay una gran capacidad en ti para sobreponerte. Así que esto te servirá para tener confianza propia. Esta vez también lo harás, avanzarás,

cree en ti.

Vivimos por fe, no por vista

Esto nos menciona 2 Corintios 5:7, “nadie planea un edificio pensando que se va a derrumbar”. Entonces se vive por fe, viendo lo que no se ve, como si ya estuviera pasando. Hay personas que invierten muchísimo tiempo esperando lo peor, sienten un malestar y piensan que ya es una enfermedad grave. Les mandan llamar a la oficina y piensan que algo malo hicieron y les llamarán la atención. Les marca un familiar que tenían mucho sin saber de él y piensan que algo malo le pasó. Les dicen que empezarán a despedir personas en su trabajo y piensan que ellos están en la lista. Hay gente que ya está programada a esperar el peor panorama del cuadro. Necesitas dejar de practicar esos pensamientos y empezar a practicar nuevos. Necesitas despedirte para siempre de ideas viejas que ya no te funcionan y empezar a tener nuevas que cambiarán tu historia.

No te has preguntado, por qué si en cada situación de tu vida hay 50% de probabilidades de que todo te salga bien, las personas tienden a enfocarse en el otro 50%, que es el lado negativo de las cosas, esperando que algo les salga mal. Si eso te sucede a ti, te pido que te detengas, ubícate siempre en el 50% de fe y de repente habrás llenado el 100% de tu mente con pensamientos que llevarán tu vida más allá de lo imaginado. El Señor nos dejó esta herramienta tan poderosa para que llames a las cosas que no son como si fuesen. Te heredó un ingrediente de él mismo en ti. Esto es poderoso, ésta es la fórmula. Él es el máximo consumidor de la fe. Es tiempo de creer, es tiempo de crecer en fe. Atrévete a hacerlo, a marcar la diferencia, a trascender en esta generación.

Cuando estaba por iniciar *Mujer que se ama*, tuve

que armarme de valor para creer que las cosas sucederían. Para atreverme a iniciar el Señor tuvo que trabajar en mí, al punto de creer que realmente sucederían muchas cosas. Venían a mi mente un sinfín de pensamientos que me hacían sentir temor. Siempre había vivido con temores, en mi infancia muchos se habían burlado de mí, entonces tuve que atreverme a confiar que sí era suficiente, que no era conforme a mi capacidad, sino a la capacidad de Dios en mí. Fue entonces que empecé a soñar, a creer que sí era posible; si todo se trataba de fe, era tiempo de echar a andar esta fórmula poderosa dada por Dios a todos los seres humanos.

Hermosa amiga, cuida tu fe, no sigas la corriente cuando otras personas te hablen de catástrofe o de cosas negativas. Sé tú la diferencia, sé tú quien les enseñe a pensar diferente. Mantén un vocabulario de fe, a pesar de que las cosas se pongan difíciles. Si lo haces pasarás esa prueba mucho más rápido y con más herramientas. Es tiempo de pensar: “lo lograré”, “soy capaz”, “soy bendecida”, “soy amada”, “soy valiosa”, “Cristo me fortalece”, “soy suficiente”, “lo superaré”, “avanzaré”, “terminaré lo que inicié”. Seré una Mujer que trasciende.

Aprende a confiar en Dios

Existe un concepto erróneo acerca de Dios, y esto, ocasiona conflictos que impiden el crecimiento de la fe. Alguien te enseñó una perspectiva que no era la correcta. Te hicieron creer que Dios solo se fijaba en tus errores o que solamente estaba al pendiente de tu primer equivocación para juzgarte y castigarte. No es así, la palabra dice que él es amoroso, bondadoso, misericordioso.

Otras personas fueron dañadas en su percepción de Dios por los padres que les tocó tener. Esto quiere decir que si tu padre terrenal te abandonó, hay

probabilidades que te cueste trabajo confiar en Dios, porque representa una figura paterna y tal vez pienses que también se irá. Si tus padres te condicionaban el amor, es decir, si te portabas bien o sacabas buenas calificaciones todo era alegría y regalos; pero cuando esto no sucedía, se te privaba de afecto. Entonces te enseñaron que solo cuando hacías las cosas bien eras digna de ser amada y aceptada. Si decides conocer más de Dios y esta área aún no está sanada, puedes tener una imagen distorsionada de él, creyendo que solo te ama cuando te portas bien; pero cuando trabajas en ello, te das cuenta de que él siempre te ama, que eres la niña de sus ojos, su hija preciosa. La fe aumenta cuando estás 100% segura de su amor. Si no logras tener la convicción de esto vacilarás en tu fe.

“Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia”.
Jeremías 31:3

El amor perfecto solo lo podrás encontrar en él. Él te ama a ti con amor eterno, es decir, te amó antes, te ama hoy y te amará para siempre. ¿Acaso no podrás confiar en alguien que te ama con esa magnitud? Claro que sí. Él es digno de confianza, él no falla, nunca falla. Hace poco tuve la oportunidad de visitar un pueblo llamado Eréndira en Ensenada, B.C., y pude sentarme en lo alto con una vista espectacular del mar. Estaba ahí mientras los demás se encontraban abajo pescando. Empecé a platicar con el Señor, veía en la inmensidad del mar y pensaba: “Señor, así de grande es tu misericordia” y ¿qué crees?, después descubrí este versículo:

“Porque más grande que los cielos es tu misericordia, y hasta los cielos tu verdad”. Salmos 108:4

Yo veía la grandeza del mar, es una imagen que sigue guardada en mi corazón, pero el Señor me mostró que aún más grande que ese inmenso mar, es su

misericordia; es más grande que los cielos. Hay un canto que dice: “Qué bueno es el Señor, que me ha dado la vida; qué bueno es el Señor, que me deja vivir”. Él es bondadoso, amoroso, perfecto, bueno, santo, poderoso, fuerte, valiente, humilde, indescriptible. Pudiera escribir otro libro completo solo tratando de describir quién es él. No permitas que tu fe sea distorsionada. Hay personas que me han dicho: “Julia, siento que Dios no me escucha”. Eso es mentira, porque en su palabra dice que atentos están sus oídos a tus oraciones.

“Los ojos de Jehová están sobre los justos, y atentos sus oídos al clamor de ellos”. Salmos 34:5

La cuestión es que las personas quieren ver las respuestas de Dios al instante o lo más pronto posible, según su perspectiva, pero necesitan conocerlo más; él no trabaja así. Habrá peticiones que sí contestará rápido, sin embargo, habrá otras que contestará en meses o años, pero su respuesta siempre llegará, confía en él. Él es digno de confianza y te ama muchísimo.

Conexiones Divinas

Recuerdo que un día, cuando tenía 13 años, estaba en mi cuarto, me sentía deprimida, por lo que levanté la mirada al cielo y dije: “Señor, mi historia alguna vez ayudará a muchísimas mujeres”. No sabía qué pasaría, pero me atreví a pronunciar esas palabras. 20 años después me doy cuenta que así fue: “llama las cosas que no son como si fuesen”, ¿recuerdas?

A los 14 años decidí que quería ser psicóloga. Leí un libro muy interesante y pensé: “¿quién lo escribió?, yo quiero ser como él”. Se trataba de un autor que impartía conferencias en diferentes partes del mundo y ya había escrito diversos libros. De pronto me di cuenta que él

era psicólogo, así que a partir de ese momento, tomé la decisión. A todo mundo le decía que sería una gran psicóloga, escritora e impartiría conferencias en muchas partes. Pasaron los años, viví varias crisis emocionales debido a que tenía depresión y baja autoestima. Tuve que luchar con eso para llegar a este momento en el cual tienes este libro en tus manos. Dios me preparó, me sanó completamente, me permitió vivir varios procesos y su tiempo perfecto llegó.

Después de un tiempo de haber dejado la universidad empecé a trabajar en dos empresas durante seis años. El trabajo era agradable, sin embargo, había algo muy fuerte en mi interior que me decía: “naciste para algo más”. No imaginaba mi vida frente a un escritorio casi todo el día, de lunes a viernes. Así que poco a poco el Señor me guio a soltar esos “trabajos seguros” y aventurarme en fe a pelear y arrebatar esos sueños que él había puesto en mí desde que tenía 14 años. En mi segundo empleo pensaba que quería ser una mujer diferente, quería dejar una huella en el mundo y trascender de esa manera. En el capítulo 2 te hablé sobre los dones y de cómo el Señor fue trabajando en mí para apropiarme de lo que él ya me había entregado. Así que ahora era tiempo de dar el primer paso de fe. El nombre de *Mujer que se ama* ya existía, ahora me tocaba dar ese paso para poner en práctica lo que creía.

La fe sin obras está muerta

“Así también la fe por sí sola, si no tiene obras, está muerta.” Santiago 2:17

Entonces, llegó el tiempo de actuar en fe. No había opción: o me atrevía a creer que todo era posible o me quedaba esperando que los demás avanzaran, mientras me quedaba viendo pasar la vida. Dios ha preparado

conexiones divinas para ti, hay personas que están esperando a que te levantes. Debes saber que ya están esas puertas que Dios te abrirá, solo hace falta que te pares a caminar en fe. Hay conexiones divinas para ti, personas específicas que ya están listas. El Señor las ha preparado, eres hija de Dios, él quiere cumplir en ti su propósito; levántate y actúa conforme la voluntad del Padre. No te desanimes, eres nada más y nada menos que su hija amada.

Tal vez hoy no tienes todo lo que has soñado, pero lo tendrás. Si pudieras recorrer la cortina y ver el panorama que Dios ya vio para ti, estarías entusiasmada. ¡Alégrate hermosa hija de Dios!, que él mostrará su poder a través de ti. Él es un artesano y ahora mismo está moldeando tu fe para mostrar al mundo lo maravilloso de su obra. ¡Sé valiente! Tal vez vienes de una línea generacional donde la mayoría no creyó y se conformó pero tú estás leyendo este libro porque quieres ser diferente y trascender.

Llegará el momento, mientras avanzas esa puerta estará más cerca de lo que crees. No tienes que ser perfecta para que ese momento arribe. Llegará por gracia, de repente aparecerá esa persona que habías esperado. Tendrás ese ascenso. Alguien entregará en tus manos una responsabilidad de bendición. Aparecerá esa persona que te conectará con tu destino divino. Todo esto está preparado para quienes saben que son hijas de Dios. Debes saber que su mano se mueve a través de la fe. Él dijo:

“Para el que cree todo le es posible”. Marcos 9:23

De repente veo lo que el Señor me ha permitido lograr. Veo las conferencias a las que me invitan, el libro que escribo, los programas de radio o de televisión y me pregunto: ¿cómo llegué hasta aquí? De ser alguien desconocida, de ser alguien relegada, ¿cómo

es que pude llegar hasta aquí? Es por gracia divina. Eso también te pasará a ti, te preguntarás, ¿en qué momento pasó?, ¿cómo llegué hasta aquí? Permanece fiel a Dios a pesar de todo y en el camino a la búsqueda de su reino te darás cuenta cómo es que él te está permitiendo avanzar. Permanece en fe, sé fiel y verás la bondad de Dios en la tierra de los vivientes.

“¡Dichosa tú que has creído, porque lo que el Señor te ha dicho se cumplirá!”.

Lucas 1:45

Entonces supe que el Señor ya me había preparado conexiones divinas y comencé. Me atreví a creer que las cosas podían ser posibles. Activa tu fe, créelo y ponla en marcha, ve tras esas oportunidades. Piensa que mientras buscas el Reino de Dios esa conexión divina aparecerá; ¡estoy segura que aparecerá! Dios es fiel y quiere llevar tu vida más allá de lo imaginado. Haz tu parte y él hará lo demás. Haz lo posible y en fe él hará lo imposible. Recuerda, llama las cosas que no son como si fuesen.

Fui hacia mi conexión divina

Entonces me armé de valor –algo que yo no tenía– sin embargo, Dios había estado trabajando en mí para darme la seguridad e ir a tocar la puerta correcta. Todos estaban esperando a que me levantara en fe; todos lo sabían menos yo. Había incertidumbre en mi interior, sin embargo entendí que los temores solamente cesaban cuando los enfrentaba. El poderoso gigante va de tu lado, ¿acaso necesitas una verdad más fuerte y poderosa que ésta? Él es quien te abrirá las puertas, así que no permitas que nada te detenga; sé fiel y haz conforme a su voluntad. Cuando te digo que todos me esperaban, no es que supieran que yo llegaría, era que Dios ya había preparado esas conexiones que me

llevarían a cumplir el propósito que él había escrito en mí, desde el vientre de mi madre. Fue entonces que busqué un lugar para impartir la primera conferencia *Mujer que se ama*. Tomé mi título como psicóloga y otros documentos. Literalmente me fui caminando a buscar ese lugar que había visto por internet. Las posibilidades de una mente racional te dirían: “a ver si te va bien”, “tal vez no sea por ahí”, “debes esperar a ser mejor”, “no estás lista”, “no te creerán”. Sin embargo, debes callar esas voces y optar por las posibilidades del Reino que son infinitas.

Empecé a caminar hasta que llegué a ese lugar, te confieso que me sentía muy nerviosa, estaba apostando todo a creer que las cosas podían ser posibles. No me conocía nadie, no tenían por qué confiar en mí, sin embargo, Dios me había dado favor y gracia. No te preocupes si les caes bien o no, el Señor te abrirá las puertas para que llegue bendición sobreabundante en tu vida. Al entrar al lugar no fui recibida como esperaba, pero al siguiente día volví a insistir y encontré al encargado, le dije que había visto que tenía un salón y quería saber si podía rentármelo. Entonces fue que la conexión divina apareció. Toqué la puerta de la fe. Querida amiga, mantén una vida de obediencia a Dios y él no cesará de bendecirte; descubre esa puerta de fe que quiere abrir para ti.

“Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre”. Apocalipsis 3:7

Vive conforme al Reino, conforme a sus leyes. ¿Quieres que el Señor te abra puertas?, entonces busca agradarle, que él vea tu fe. Dice en su palabra que sin fe es imposible agradar a Dios. Así que ten fe, camina por fe, avanza y el Señor te abrirá camino. A pesar de todo lo que hayas vivido aparecerá esa puerta

de la Fe que nunca nadie podrá cerrar. La bendición es tuya, te pertenece por derecho divino, tómala, aprópiate de ella, eres la elegida, eres a quien el Señor quiere bendecir. Camina en fe. Eres merecedora de bendiciones. ¿Alguien te dijo lo contrario? Te mintió, no vivas basándote en mentiras que otras personas dijeron sobre ti. Créele al único fiel y verdadero. Al Alfa y Omega, al Principio y el Fin, al primero y al último. Él es tu padre y quiere que realmente te sientas su hija.

Cuando entré a ese lugar y platicué con mi conexión divina, automáticamente me dijo que sí podía rentarme su salón. Era pequeño, como para 25 personas aproximadamente. Pero no terminó ahí, él me propuso anunciar el primer taller de *Mujer que se ama* en la radio. Cuando me dijo eso sentí que mi corazón empezaba a palpar velozmente; era demasiado. De estar en espera por años, de pronto ahora Dios me lleva a la conexión divina donde a él le plació que estuviera.

Aquel día llegué a mi casa, me arrodillé en la presencia del Señor y le di gracias por casi una hora mientras lloraba. Era una sensación inexplicable, estaba tocando su conexión divina. Fue él quien lo hizo, ya tenía todo arreglado, era yo quien necesitaba pararse en fe. Era yo quien necesitaba creer en mí misma; creer que él iba conmigo y era él quien me abriría las puertas. Mientras oraba diciéndole al Señor: “gracias... gracias... gracias...”, él me dijo: “hay más”, en ese momento yo pensé: “¿más que esto?, ¿tienes más para mí?”. Y hoy puedo decirte que era su voz. He tenido la oportunidad de realizar eventos para miles de mujeres, mujeres tan especiales como tú. ¡Sí, había más!, por lo tanto hermosa amiga, también hay más para ti. Dios no ha terminado contigo, dice en su palabra que aquel que comenzó la buena obra en ti, será fiel para terminarla; tú vida es para más. No se trata solo de sufrir, tampoco de obsesionarte con un hombre, se trata de tu relación

con el Señor. No seas tú quien detenga las bendiciones. Hay muchas mujeres a las que les cuesta trabajo recibir, pues han obtenido tan poco en su vida que les parece increíble que Dios, tan bueno y perfecto, las pueda bendecir.

Eres merecedora de bendiciones

Todo hijo merece una herencia de su padre y tú tienes herencia de fe. En tus venas corre sangre real de aquel que no se dio por vencido en la cruz, para que ahora tú y yo podamos caminar en fe, llamando a las cosas que no son como si fuesen. Llegó tu tiempo de bendición, ya no habrán retrocesos, de aquí en adelante solo habrá crecimiento, se cumplirá el propósito para el cual fuiste creada.

Un Paso de fe te abre puertas. Después de lo anterior, no solo anuncié el taller por radio, sino que también tuve un programa de Radio por un año y medio, titulado *Mujer que se ama*. A los meses estaba impartiendo por primera vez el taller de autoestima para mujeres. Para caminar en fe necesité sentirme merecedora de bendiciones. Mucho tiempo las rechacé, pensaba que solo algunos habían sido llamados a impactar o trascender, sin embargo, no era así. Tuve que despedirme de mi generación, ya que si no vienes de una generación exitosa, de logros y demás, entonces te costará más trabajo creer que las bendiciones te pertenecen.

En una ocasión una colega me contó la siguiente historia: había llegado con ella un paciente que cuando iniciaba un negocio y empezaba a tener éxito, algo sucedía y todo se esfumaba. No hallaba qué hacer, se sentía derrotado. Llegó diciendo palabras como: “soy un fracaso”, “todo lo que inicio no lo termino”, “tengo mala

suerte”, “algo me sucede”. Cuando mi colega empieza a analizar su historia, descubre que él venía de una familia muy pobre, en su infancia había tenido demasiada escasez, en varias ocasiones no tenían para comer, además de que recibió golpes y maltrato. Él contó que cuando los invitaban a fiestas, era lo máximo, pues había comida, dulces y pastel, sin embargo, cuando su mamá lo llevaba le decía que no pidiera nada. Él anhelaba comer de todo, pero su mamá le decía a la anfitriona de la fiesta: “no te preocupes, mi hijo ya comió”. Era la forma que ella tenía para “no causar molestias”. Llevándolo a la actualidad, cada vez que él empezaba a tener éxito en un negocio, desde su inconsciente hacía algo para que el logro no se concretara. En su vida adulta esta situación le estaba causando grandes problemas. ¿Qué nos enseña la vida de este hombre? Que había una voz en su interior, guardada en su inconsciente desde la infancia, que le decía: “no eres merecedor”. Cuando él empezó a tomar consciencia de esto, todo cambió; se perdonó a sí mismo, empezó a creer que sí era merecedor de éxito y merecedor de grandes oportunidades.

Quítate la vestidura de la mediocridad, ve por más. El poderoso gigante va de tu lado. El creador de todas las cosas quiere bendecirte, eres merecedora. Tal vez algo o alguien te hizo pensar que no era así, pero ahora vengo en el nombre de Jesús a decirte que sí eres merecedora; el mismo Señor te escogió para bendecirte desde el vientre de tu madre. Aprópiate de esas bendiciones, un padre solo les da a sus hijos y tú eres hija de Dios. Esa es la verdad y cuando la vives, entonces eres libre. No estás siendo desleal a tu generación, más bien estás empezando a vivir realmente de acuerdo a tu ADN de Reino.

Tienes familiares todo terreno

Cuando te digo que tienes ADN de Reino, es porque ahora tu linaje ha cambiado. Cuando crees en el Señor te hace su hijo, entonces tus familiares ahora vienen a ser Abraham, Isaac, Jacob, David, Samuel, Salomón, Pedro, Juan, Pablo y varios más. Mira lo que dice la escritura en Hebreos 11:32-34, sobre el linaje:

“¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David o Samuel y de los profetas; que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros”.

Algo de este texto debe llamar tu atención, aquí está una gran clave: Por fe alcanzaron promesas. Siguieron creyendo a pesar de todo, mantuvieron la fe en el Invisible.

Tal vez algunos no lleguen a ver las promesas de Dios cumplidas en sus vidas. Ese no será tu caso. Pelea en fe, declara lo que no es como si fuese. Por varios años les platiqué a mis hermanos que escribiría libros y al principio se reían o no me creían. Hoy les platico que algún día el ministerio de *Mujer que se ama* será conocido a nivel mundial y ellos ya me lo creen, pues han sido testigos de cómo el Señor me ha abierto puertas. Cuando sucede esto, él también va dándole forma a tu reputación, de tal manera que todos los que no creían en ti empiezan a ver lo que Dios está haciendo a través de tu vida.

Por la fe Moisés dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.

Hebreos 11:27

Recuerda que tienes un hermano que fue llevado al foso de los leones y estos no le tocaron. Tienes un hermano que con fe abrió el mar para que todo el pueblo que había sido esclavo fuera liberado. Tu hermano Sansón derribó muros. Tu hermano Pablo compartió el evangelio de una manera extraordinaria para que ahora tú y yo podamos disfrutar de ello. Uno de tus hermanos fue a sacrificar a su propio hijo porque Dios así se lo había pedido, él obedeció y caminó en fe; lo que no sabía era que el Señor solo quería ver su corazón, desde ese momento fue llamado el Padre de la fe. Solo a través de la fe se alcanzan promesas. ¡Vienes de un exitoso linaje real!

Camina por fe

Mateo 14:26-31 nos describe como Pedro caminó en la palabra de Dios:

“Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡Un fantasma! Y dieron voces de miedo. Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis! Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame! Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?”.

Muchos creen que Pedro caminó sobre el mar, pero sabes, en realidad caminó sobre la palabra que Jesús lanzó. Sí, después vemos que dudó y empezó a hundirse, pero dio pasos de fe. Eso cuenta mucho, caminó creyendo realmente en las palabras de su salvador. Ahora es tu tiempo, empieza a caminar firmemente en las promesas que Dios te ha dado. No lo dudes, lo verás. Avanza en Fe, camina por Fe. Él todo

lo proveerá.

Una fe de niño

Cuando estaba niña, una vecinita me dijo que la acompañara a su iglesia. Fui y empecé a conocer de Dios. Escuché que alguien predicaba diciendo: “Al que cree, todo le es posible”, y siendo niña pensé: “¿solo se trata de creer?, ¿es así de fácil?, entonces empezaré a creer que mi mamá cambiará”. En ese momento mi madre –a la cual hoy en día admiro, respeto y amo con todo mi corazón– se encontraba inestable, salía y nos dejaba solas o encargadas con diferentes personas a mis hermanas y a mí. Yo me daba cuenta que algo no andaba bien. Estando en la iglesia le dije a Dios: “mi mamá un día estará aquí”. Oraba, lo creía, lo confesaba.

Pasó un año cuando de pronto veo a mi hermosa madre entrando por la puerta de la iglesia. ¡Qué maravilla!, ¡Dios hizo la obra!, ¡para el que cree, todo le es posible!, ¡gloria a su santo nombre! Mi madre, hasta el día de hoy, ha sido mi motivación, su vida fue transformada, es una mujer de fe. Si tú crees que yo tengo fe, tienes que conocer a mi madre. En momentos que mi fe vacilaba, ella aparecía y me daba palabras de tanta fortaleza, que en instantes me hacían levantar y querer continuar.

Dios lo hizo y él también quiere que sucedan cosas impresionantes en tu vida. Necesitas una fe de niño. Si su palabra dice algo, no lo analices tanto, no lo racionalices, porque todo eso le quita fuerza a la fe. No dejes que la intelectualización te aparte de la fe. Si ahí dice yo lo creo. Si él lo prometió lo cumplirá. Todo es posible para el que cree. Te das cuenta, no es para todos esta promesa, solo es para los que creen. No es para los que se la pasan cuestionando: ¿sucederá?, ¿lo

lograré?, ¿será posible? ¡Claro que sí!, ¡lo lograrás!, ¡será posible!, ¡sucederá!

Cambia tu generación. Tal vez vienes de una familia donde hubo fracasos. No te adaptes a vivir también en esa condición, atrévete a creer que Dios depositó en ti semillas de grandeza. ¡Eres hija de Dios!

Repite esta oración:

Padre, fortalece mi fe. Quiero aprender a confiar en ti. Lleva mi vida a más, estoy dispuesta a ser lo que quieres que sea. Dame sabiduría, deseo conocerte más, aprender y ser transformada completamente; esa fe de niño me impacta. Permíteme disfrutar la vida de esa manera, creyendo en ti sin análisis ni intelectualizaciones; yo voy por más, soy una guerrera del Señor. Ábreme las puertas de bendición hasta que sobreabunden, bendigo a las conexiones divinas que ya me están esperando. Creceré en fe, seré valiente y esforzada. Seré una Mujer de Fe, seré una Mujer que trasciende. En el Nombre de Jesús, Amén.

Capítulo 6

Minutos en oración que cambiarán tu historia

“Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces”. Jeremías 33:3

De pronto me encontraba sola en mi cuarto, adolorida por la vida, con la única esperanza de clamar a él esperando que me respondiera... y lo hizo. Pasaba por una etapa muy difícil, sin embargo, recordaba que Dios podía contestar mis oraciones. Así que me arme de valor y en medio de la desesperanza clamé desde lo profundo de mi ser y le dije: “¡Padre!, ¡Padre!, ¡sana mi mente, mi alma, mi cuerpo y mi espíritu!”. Yo no sabía que pasaría mañana, pero él sí.

“Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces”. Jeremías 33:3

Imagina a una mujer deprimida, con baja autoestima, clamando de esa manera. Definitivamente me estaba jugando la vida en esa oración. No sabía si esa era la oración donde yo tendría la respuesta de Dios, pero así fue. Pensé que al siguiente día todo sería igual, pero no fue así. Esos minutos de oración que hice con todo mi clamor, cambiaron mi historia para siempre.

Al día siguiente, una persona se acercó a mí y me dijo: “Julia, ¿cómo te sientes?”. A lo que respondí: “¡Mal, me siento mal!”. Ya me había cansado de decir que me sentía bien y no era verdad. Entonces ella me dijo: “Vamos a mi oficina, me gustaría platicar contigo”. Ahí empezó mi transformación. A esta persona le platiqué de manera resumida lo que había sido mi vida. Siempre viviré agradecida por el tiempo que me regaló y sobre todo por la oración que hizo por mí. Le conté sobre los abusos que había vivido por un primo y por un tío. Como había pasado por burlas, humillaciones, abandono emocional, temores recurrentes. Por todo esto me encontraba deprimida. Imagínate a una joven preguntándose: ¿por qué los demás son felices?, ¿cómo pueden serlo? Había amargura en mi corazón, dolor, falta de perdón. No me reía, era muy seria. Me preguntaba: ¿por qué los demás sonrían tanto? Es más,

hasta me molestaba ver a las personas felices. No creía que eso podía ser posible.

Entonces esta persona hizo la oración más hermosa que he escuchado en toda mi vida. Me tomó de las manos. Mis lágrimas no cesaban. Era mi momento de gracia. La oración es poderosa:

“Padre, pongo en tus manos a Julia. Sánala Señor, perdónale sus pecados, hazla una nueva mujer. Ayúdala a perdonar a todas esas personas que la lastimaron. Transforma su vida, renueva sus pensamientos, tómalala en tus brazos, dale consuelo, sana sus heridas, haz tu obra maravillosa en ella. Quita toda tristeza, toda depresión, dale la alegría que viene de ti, trae gozo y paz a su corazón. Padre también enséñala a amarte y cuando ella esté lista entonces permítele conocer a ese hombre que ya nació y que es un caballero; que la amará de la manera más grande que un hombre puede amar a una mujer. Enséñala a amarte Padre, cumple tu propósito en ella, prepárala pues sus manos harán grandes cosas, tú le darás un Ministerio de Mujeres muy grande por el medio del cual harás grandes cosas. Todo esto te lo pido en el dulce nombre de Jesús”.

Fue una oración transformadora. Cuando ella oraba yo sentí un viento calientito que entraba a mi corazón. Habían sido tantas mis lágrimas que mi ropa se había mojado. Salí de la oficina y sentí que volaba; un peso muy grande se había ido de mí. Estaba livianita, vacía de todo eso que me esclavizaba. Estaba lista para que Dios me empezara a llenar.

A partir de ese momento la depresión nunca volvió. Tampoco la baja autoestima. Cuando salí de aquella oficina mi vida empezó a cambiar. Esa era mi oración de favor y gracia, y yo oro para que el Señor te

transforme, para que el Espíritu Santo toque lo más profundo de tu corazón y te renueve; para que salgas de esa depresión; para que dejes de tener relaciones que te perjudican y te veas como Dios te ve, de una manera amorosa, perfecta, genuina. Oro para que Dios cumpla su propósito en ti; para que veas todo lo que él puede hacer contigo cuando le entregas toda tu vida. A partir de aquel momento empecé a reconectarme con el Señor. En dos meses me encontraba compartiendo la palabra de Dios en una iglesia. Dios hace lo imposible posible. La oración de fe es poderosa.

Pide lo que necesitas a tú papá

Necesitas ir al Padre creyendo que aquello que pides, te será dado. Oraciones de confianza y seguridad. Una mujer que descubre el amor de Dios es una mujer Poderosa, avanzará en todo sentido, logrará cosas inimaginables. Pide a tu papá conforme a su voluntad y tu vida será extraordinaria. En Lucas 11:11-13 hay un buen ejemplo:

“¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿o si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”.

No le estás pidiendo algo a un Dios lejano, le estás haciendo la petición a tu Papá. Tu papá te ama. No es un padre malo, es bueno y quiere conceder los anhelos de tu corazón. Para realizar una oración poderosa es importante reconocer que eres hija y que cada vez que lo requieres, vas hacia tu papá. Él es sabio, así que algunas veces no responderá al instante, pero debes tener la plena confianza en que siempre responderá.

“Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón”. Salmos 37:4

Pide bien

Cada vez que pidas algo, agrega: “que se haga conforme tu voluntad”, o “haz tu voluntad en mi vida”, o también “Señor, te entrego mis peticiones, contéstame según tu voluntad”. También debo aclararte lo siguiente:

“Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites”.

Santiago 4:3

El Señor conoce nuestros corazones, nada es oculto para él, por eso es importante no solo pedir para gastar en nuestros deleites, sino también ser de bendición para otras personas. La bendición que no se comparte no es bendición. Es tiempo de compartir tus habilidades, tu tiempo, tus finanzas, todo lo que el mismo Señor te ha dado.

Hay personas que ven a Dios como un amuleto y es una forma incorrecta de verlo. Creen que con solo pedir algo, él tiene la obligación de contestar rápido y si no lo hace, pretenden castigar a Dios haciéndole ver que no creerán en su nombre. Esas son solo maneras inmaduras de intentar manipularlo. Debes saber que los planes que él tiene para ti son buenos, confía. Pide de todo corazón y si aún no llega la respuesta sigue confiando, el Señor verá tu corazón y en el momento perfecto las bendiciones no pararán en tu vida.

Él siempre te da más que lo que le pides

“Y a aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros”.

Efesios 3:20

Te confieso que mis peticiones hacia el Señor han sido bastantes. Él siempre te dará más de lo que le pides. Le solicité un Ministerio grande, que me diera la oportunidad de escribir libros, casarme, tener una familia, expandirme y mucho más. Él me dio todo eso y agregó algo más hermoso a lo que yo le había pedido: me dio la dicha y el honor de ser Pastora. Ahora aparte de psicóloga, me ha dado el nombre de Pastora, eso es algo que solo por gracia me ha permitido tener. ¡Gloria a Dios! Te reitero, él siempre te dará más de lo que pides. Ese es tu Padre, rico en bendiciones.

Cuarto de Guerra

Orar es platicar con tu Padre. Ahí se ganan las mejores batallas. Muchos no han entendido el poder de la oración. Buscan tantas estrategias como les es posible para superar ciertas crisis, para salir de deudas, para resolver un conflicto y al final, cuando ya no pueden más, claman al Padre. No es así, se trata de llevar una relación de oración al Señor. No se trata de oraciones repetitivas, se trata de oraciones genuinas de todo tu corazón. El Señor te conoce muy bien y necesitas acercarte a él cada día. Las asechanzas llegan diario y si no llevas una vida de oración, cualquier viento te podrá tumbar.

- ✓ ¿Quieres lograr un éxito contundente? Ora.
- ✓ ¿Quieres que el Señor conceda todos y cada uno de los anhelos de tu corazón? Ora.
- ✓ ¿Quieres recibir fortaleza en momentos difíciles? Ora.
- ✓ ¿Quieres tomar la decisión correcta ante esa situación? Ora.
- ✓ ¿Quieres vencer la carne y así ser usada de una manera extraordinaria por Dios? Ora.

- ✓ ¿Quieres que el Señor te revele sus secretos? Ora.
- ✓ ¿Quieres escuchar la voz del Señor? Ora.
- ✓ ¿Quieres que tú y tu generación tengan un futuro brillante? Ora.
- ✓ ¿Quieres volverte amiga de Dios? Ora.
- ✓ ¿Quieres tener autoridad ante todo lo que se levante contra ti? Ora.
- ✓ ¿Quieres que el Señor te avise anticipadamente de diversos sucesos y estos no te agarren por sorpresa? Ora.
- ✓ ¿Quieres prosperar en todas las áreas de tu vida? Ora.
- ✓ ¿Quieres ser de bendición para otros? Ora.
- ✓ ¿Quieres hacer grandes proyectos? Ora.
- ✓ ¿Quieres sanar a los enfermos y afligidos? Ora.
- ✓ ¿Quieres escribir un libro? Ora.
- ✓ ¿Quieres que las puertas correctas siempre se te abran? Ora.

Así pudiera continuar con una lista interminable. Orar rotundamente condena a una persona al éxito. Jesús lo hacía. En la Biblia se nos menciona que constantemente Jesús se apartaba para orar. ¿Te has preguntado por qué se apartaba tanto para orar? Ahí él obtenía fortaleza, hablaba con su padre, se preparaba para todo lo que se le presentaría diariamente. Ahí crecía en espíritu, ahí tomaba fuerza, valentía y poder. Disfrutaba de la comunión con el padre.

Busca tu cuarto de guerra, un lugar especial, apartado, donde nadie te moleste y puedas platicar con el Señor, es muy importante. Además pasar ese tiempo con él mejorará tu salud, ya que en esos maravillosos momentos de oración se dejan todos tus problemas.

Deja tus cargas en él

¿Te sientes cansada, abrumada, estresada, preocupada, indecisa? Llegaste al lugar correcto, a los pies del maestro, ahí encontrarás paz, descanso, amor, fortaleza y llenura. Dice en su palabra:

“En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.” Salmos 23:2-3

Es tiempo de aprender a descansar en él. Cuando las personas están cansadas y tienen varios asuntos por resolver, lo que hacen es tomar una pastilla que les quite el dolor de cabeza, toman un refresco con alto contenido de azúcar o algo que los haga mantenerse de pie. Hacen de todo cuando en realidad el cuerpo les está diciendo: “¡descanso!, ¡descanso!, ¡necesito un descanso!”.

Esto es igual en el camino del Señor, las personas buscan tantas estrategias como se les ocurren. Buscan mediante razonamientos todas las posibilidades que hay para resolver el conflicto, solo para terminar estresados y cansados. Después, cuando ya no encontraron más entonces dicen: “Señor ya no puedo”. Necesitamos aprender a descansar en el Señor, él quiere aligerar tu carga. Cientos de enfermedades se desatan a raíz del estrés y éste no es otra cosa que preocupación y temor. El temor está matando a las personas, pero el Señor nos dejó la solución. Él es tu pastor y nada te faltará, ese es el antídoto ante el temor. Descansa en Dios. Cuando estés en tu cuarto de oración desahógate con Dios, pláticale cómo te sientes, qué te frustra y pídele que renueve tus fuerzas. Deja todo ahí, él promete llevar tus cargas.

Pero ten cuidado, cuando termines de orar no te vuelvas a poner el chaleco de las preocupaciones, ve a otro nivel. Dios quiere bendecir a sus hijos, la oración es poderosa. Si ya dejaste tus cargas ahí, ya no las recojas nuevamente. Vive un día lleno de victoria a pesar de que no todo esté resuelto. Ya oraste y Dios se encargará, sigue orando al día siguiente –si quieres por lo mismo– pero ya suelta esas cargas. En la palabra dice que Él es el Príncipe de Paz. Esta es una de las muchas formas para poder describirlo, ¿no te parece hermoso? Él quiere ser tu príncipe de paz. La vida está llena de noticias negativas, pero cuando aprendes a estar de lado de Dios, entonces todo cambia, ya no te enfocas en lo negativo.

“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo”. Juan 16:33

¿Quieres conocer la paz que sobre pasa todo entendimiento?

*“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”.
Filipenses 4:6-7*

En la palabra dice que guardes tu corazón porque de él emana la vida, es decir, de ahí nace la vida y hay mucha razón en eso. Cuando una persona es herida, empieza a guardar rencores, tal vez empieza a darle lugar al enojo, al odio, a la tristeza o depresión. Y ve lo que el Señor nos enseña: que la paz de Dios guarde tu corazón, siempre y cuando dejes de afanarte y vayas a orar, a entregarle al Señor todas tus peticiones. ¡Alto!, vivimos en una época de bastante ajetreo y

preocupaciones, ¿Es posible dejar de afanarse? Claro que es posible. Haz como María, ella escogió lo mejor, cuando el maestro llegó ella prefirió estar cerca de él, a diferencia de Martha:

“Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude. Respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada”. Lucas 10:40-42

Imagina que el Señor Jesús te llama por tu nombre en este momento y te dice: _____ deja de estar afanada, detente, no sigas afanándote con los quehaceres, con el trabajo o con ese proyecto que esperas que sea muy exitoso. Búscame a mí primero y te daré grandes cosas. María escogió lo mejor, mi pregunta es: ¿te dejas llevar fácilmente por los afanes de la vida? Yo no he conocido a una persona que lleve una vida de oración constante y viva estresada y preocupada. Pero he conocido bastantes personas aún creyentes, que viven constantemente estresados y preocupados porque no oran.

Tiempo de aceleramiento

Cuesta orar, claro que cuesta, muchas veces la carne se revela. Las personas pueden pasar horas en Facebook o en redes sociales, pero les cuesta mucho trabajo pasar 15 minutos orando. Empieza a practicarlo o si ya lo haces, continúa. Necesitas orar por demasiados motivos. Para mantenerte alejada de tentaciones que solo traen consecuencias negativas. Para fortalecer tu relación con el Señor, para que él te revele secretos, cosas que no sabes, para lograr en menos tiempo todo lo que pudieras lograr en años. A

través de la fe y la oración puedes lograr el aceleramiento de las cosas. Lo que podías conseguir en cinco años, según la estadística o experiencia de otros, en el Señor lo puedes lograr en meses. Lo que te iba a costar meses, por medio de la fe y la oración te puede costar días.

En una ocasión le conté a una persona sobre mis sueños, todavía no existía *Mujer que se ama* y todo lo que Dios tenía para mí, aún no era visible pero yo empezaba a fortalecer mi fe y les contaba a ciertas personas los anhelos de mi corazón. Creo que la persona a la que me dirigí aparentemente no fue la correcta. Le comenté sobre un programa de radio, sobre conferencias, libros, etcétera, y solamente sonrió y me dijo: ¿apoco crees que lograrás todo eso? Eso es para personas de más de 40 años que tienen maestría y otros estudios. En ese momento aquella persona estaba estudiando una maestría. Sinceramente sí me desanimé, pero Dios, en su amor y misericordia, me volvió a levantar para que siguiera creyendo. Humanamente todo eso se lograría según lo que dijo esta persona. Hoy tengo 32 años y estoy escribiendo mi primer Libro, el Ministerio ya tiene 6 años y hemos llegado a lugares inimaginables. Dios lo hizo, él aceleró los tiempos mediante la fe y la oración. Su nombre es glorificado por ese motivo. Este es un tiempo de aceleramiento y solamente pueden subirse a la barca los que tienen fe y oran. Para todos ellos aplica el aceleramiento. ¡Ah!, y esa persona sí fue la correcta, aún tus enemigos son usados para tu bien. Él enemigo quería desanimarme a través de esa persona, pero sus planes siempre fallan cuando estás con el Señor, lo que él creía que me iba a perjudicar, Dios lo usó para llevarme a otro nivel.

¿Estás comprendiendo? Entrega en las manos de Dios todo lo que te han hecho y eso servirá para llevar

tu vida a otro nivel. No escuches a tus enemigos, bendícelos y deja que Dios se encargue de ellos, no los cargues tú, el Señor es fiel y justo.

Disfruta el tiempo con el Señor

Ese es el propósito, que no ores solo para pedir algo, si no que aprendas a disfrutar de una relación con Dios. Toda relación crece a través de la comunicación, como psicóloga lo sé. El Señor nos pide que le amemos, ¿cómo podemos lograr esto? a través de momentos platicando con él. Así tal cual platicas con un amigo. Abre tu corazón, pide perdón si es necesario, agrádecele siempre por todo, pase lo que pase, dale gracias de todo lo que venga a tu mente. Alaba su nombre, dile lo hermoso que es para ti, toma un tiempo para bendecir a tu familia, para pedir fortaleza para ellos. Pide por sabiduría, convéncete de que te está escuchando, porque sí lo está haciendo.

El Señor es omnipotente, omnisciente, omnipresente, esto significa que todo lo puede, todo lo sabe y está en todas partes. Puedes orar a él con la firme convicción de que te escucha. Solo así podrás abrir tu corazón, no estás hablando sola. Entra en confianza, estás platicando con tu papá.

Oraciones de microondas

Hoy en día las personas a veces oran cinco minutos y quieren recibir revelaciones, ministerios, proyectos, quieren salir de la depresión, de la ansiedad o baja autoestima, y se preguntan por qué todavía siguen ahí. Es porque no han hecho de la oración una constante en sus vidas. No le han dado la importancia que tiene y no la han entendido. Un tipo de oración es la que haces durante el día, mientras vas en tu carro o cuando andas en algún lugar y platicas con el Señor unos minutos.

Eso es bueno porque es una manera de mantener comunicación con él. Pero no solo uses ese tipo de oración, que si bien son de gran ayuda, no reemplazan el tiempo especial y apartado con el Señor. Busca esos espacios donde estés aparte, como mencionamos, Jesús oraba constantemente; le daba más importancia a orar que comer o dormir.

“Por aquel tiempo se fue Jesús a la montaña a orar, y pasó toda la noche en oración a Dios”. Lucas 6:12

En la palabra también dice que su fama se extendía.

“Sin embargo, la fama de Jesús se extendía cada vez más, de modo que acudían a él multitudes para oírlo y para que los sanara de sus enfermedades. Él, por su parte, solía retirarse a lugares solitarios para orar”. Lucas 5:15-16

¿Cómo es que el Señor Jesús tuvo tal magnitud de poder? Constantemente oraba aparte. Entonces estaba listo para continuar sanado, ya venía listo, ya el Padre lo había recargado con su poder, para que durante el día cumpliera su propósito. Miles lo seguían porque se contaba de todos los milagros que él hacía. Sanó cojos, ciegos, liberó endemoniados y resucitó muertos.

La oración de Jabes

“E invocó Jabes al Dios de Israel, diciendo: ¡Oh, si me dieras bendición, y ensancharas mi territorio, y si tu mano estuviera conmigo, y me libraras de mal, para que no me dañe! Y le otorgó Dios lo que pidió”.
1 Crónicas 4:10

Esta sí que es una oración corta y poderosa. Jabes logró mover la mano de Dios, pero debes saber que la palabra Jabes hace referencia a una persona

rechazada. Dice la Biblia que su madre lo parió con dolor. A pesar de llevar esa cicatriz emocional, que te pudiera decir causante de baja autoestima, se atrevió a orar con osadía. Creyó en que el Señor podía cambiar su historia, recurrió al único que tiene poder para hacer cambios poderosos y radicales. No sé cuál ha sido tu historia o qué te ha tocado vivir, pero has una oración con todo tu ser, con todo clamor. También me pasó a mí, como ya te platicué. El Señor puede cambiar tu historia y agregar un maravilloso punto y aparte. Haz como Jabes, ora creyendo que el Señor acomodará todas las piezas, a él nada se le sale de control. Él es el que tiene el control del círculo de la tierra, sus manos son seguras. El Señor quiere cambiar tu historia, estás a una oración de que esto cambie para siempre.

Recuerdo las primeras oraciones que empecé a hacer cuando me volví al Señor, de verdad que me costó mucho trabajo pronunciar cosas hermosas que podían pasar en mi vida. Hasta que lo logré, al principio no estaba acostumbrada, aún mi vocabulario no reconocía esas palabras. Supe que la oración era poderosa, que las palabras tenían poder, así que me armé de valor y lo hice: Gracias Padre por bendecirme, porque de tu mano lograré grandes cosas. Gracias por el esposo maravilloso que me darás, y mucho más mencioné en mi oración. Atrévete, eres merecedora, eres hija de Dios. Marca la diferencia.

En la mañana te buscaré

“Dios, Dios mío eres tú; de madrugada te buscaré; mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela, en tierra seca y árida donde no hay aguas”. Salmos 63

El Rey David sí que sabía dónde podía encontrar esa agua que quita la sed. Qué descripción tan entregada: “mi alma tiene sed”, “mi carne te anhela”. Hay una clave

muy importante en el versículo: “de madrugada”. En varias ocasiones el Señor me ha despertado en la madrugada a orar, así de repente, sin ningún ruido, despierto. Al principio no lo entendía, después me di cuenta que era él. Te anhela porque te ama, quiere pasar tiempo contigo por amor, ya que a través de ese tiempo tendrás las herramientas para enfrentar los retos del día y de la vida. ¡Qué padre tan perfecto!, ¡qué padre tan amoroso!, que quiere tener esa relación estrecha solamente para bendecirte. Así es él, su amor es inexplicable.

Las oraciones más hermosas que he tenido han sido de madrugada. Hay algo especial en ese espacio. Tu mente aún no está llena de ocupaciones, los afanes todavía no toman su lugar, estás vacía de todo eso, lista para que el Señor te llene con su presencia y puedas enfrentar todos los retos del día. Tómame ese tiempo, será glorioso, levántate cuando el Señor te despierte en la madrugada y entonces tu relación con él se fortalecerá, habrás palpado su presencia. Tú y él, en medio del silencio, una cita perfecta llena del amor más puro que puede existir. Él te invita esa madrugada a que le hables; te anhela más de lo que puedes imaginar, eres su hijita preciosa. No cierres tu oído cuando sea tiempo de hablar con tu Padre. En medio del silencio, alejado de los afanes de la vida, él quiere hablarte, sanarte y transformarte.

Dice en su palabra que después de que Moisés hablaba con Dios su rostro resplandecía. Así te sucederá a ti, en la medida que le busques te parecerás más a él, podrás vencer la carne y crecerás en el espíritu.

“Y aconteció que descendiendo Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, al descender del monte, no sabía Moisés que la piel de su rostro resplandecía, después que hubo hablado con Dios”. Éxodo 34:29

No hay alguien que pase tiempo con Dios y siga igual. ¿Quieres tener una vida de propósito con un éxito conforme a Dios? Busca constantemente su rostro. Así serás transformada y será maravilloso todo lo que el Señor hará a través de tu vida.

Devocional

Un devocional es una forma práctica de mantenerte comunicada con el Señor. Debes saber que él siempre quiere hablarte y guiarte, sé sensible a su voz, y siempre te rodearán las bendiciones. Una de las formas que busca para comunicarse contigo es a través de su palabra. A algunas personas se les dificulta leerla o no saben cómo empezar. Un devocional es un libro que puedes comprar o descargar por internet. Yo tengo uno que uso diariamente, está organizado por fechas. Te vas a la página que te corresponde, según la fecha. En algunos devocionales, está una cita bíblica que debes leer. Después viene una reflexión que un autor escribe relacionándola a la cita bíblica que ya leíste. Después puedes escribir tus reflexiones al respecto. Recuerda siempre orar antes de leer tu devocional diario. Dile al Señor que hable a tu corazón, que estarás atenta a lo que te instruya ese día. Así que imagina: un día te levantas, te preparas un té o un café, llevas tu devocional, la biblia, una pluma, un marcador y empiezas a leerlo. Tuviste una cita con Dios, ¡qué hermoso!

Las respuestas creativas de Dios

Han sido cientos las oraciones que el Señor me ha contestado. Le pedí un hombre conforme a su corazón, que le amara primero a él que a mí y me lo dio. Tal vez no al instante, pero permanecí fiel. Le seguí buscando primero a él, más que a todas las cosas y después de siete años el que sería mi esposo, llegó. No te asustes si eres soltera, tal vez pienses: “si Julia duró siete años de espera, entonces cuántos duraré yo”, ¡no, para nada! Todas las historias son diferentes y el Señor en su sabiduría conocer mejor que tú y yo los tiempos perfectos.

Sería bueno que tuvieras un cuaderno especial donde anotaras tus oraciones y también las respuestas, así cuando tengas alguna duda de que el Señor te responderá podrás regresar a ese cuaderno especial y ver lo hermoso de su poder; si te contestó todas esas ocasiones, esta vez, también lo hará. Te podrás maravillar de su creatividad. Tal vez esperas que la respuesta llegue de cierta manera, pero él tiene mejores formas de responder. Eso aumentará tu fe y confianza en él.

No pierdas la comunicación

Cuida tu comunicación. Había una guerra y uno de los países estaba siendo atacado, cada vez se acercaban más. Los soldados veían a su jefe preguntándose ¿qué haremos?, ya falta poco para que lleguen. Entonces el jefe envió a dos espías lo más pronto posible para que llegaran hasta los controles del equipo contrario; les dijo que cortaran los cables que mantenía la comunicación con sus soldados; así lo hicieron. Cuando estaban casi a punto de llegar los enemigos se detuvieron, ya que no alcanzaban a escuchar ninguna orden, no sabían si debían continuar o no. Y decidieron retirarse.

¡Ufff, qué estrategia de último momento!

De la misma manera actúa el enemigo, si logra apartarte y cortar la comunicación que tienes con Dios, entonces habrá ganado terreno. No sabrás qué rumbo tomar o qué decisiones serán las correctas. Cuando una persona no ora constantemente es como un barco sin dirección. No permitas que nada ni nadie corte tu comunicación con el Señor y si ya te ha sucedido regresa nuevamente. Si no sabes cómo empezar a orar, recuerda que él es un Padre amoroso. Todo lo que salga de tu corazón sincero valdrá muchísimo. No se trata de palabrería o encontrar las palabras perfectas para que te escuche, se trata de que seas sincera, de que abras tu corazón, intenta que tu oración sea totalmente genuina.

¿Qué sucede con las oraciones no contestadas?

Las respuestas de Dios son así:

Sí

No

Espera

Y siempre en cualquiera de estas respuestas tendrá razón. Las personas esperan a que él siempre diga que sí. Pero dime, ¿qué papá le compra todos los dulces de la tienda a su hijo, si éste se los pide? Ninguno. Sabes que eso no es sano para la salud de tu hijo. Necesitas ver a Dios como un Padre, él siempre sabrá qué es lo mejor para ti; es la sabiduría misma. Hay que ser valientes y obedientes cuando la respuesta sea no. Siempre debes saber que detrás de la obediencia hay una inmensa bendición. La Biblia está llena de historias de personas que obedecieron al Señor a pesar de todo llegaron a la meta, mantuvieron su fe y se mantuvieron fieles a Dios. Todos ellos recibieron recompensa terrenal y los que no la llegaron a ver en la tierra, la miraron en el cielo. La obediencia siempre traerá

bendiciones, ¡siempre!

Con el Señor no funcionan los berrinches

Varios años atrás tuve la oportunidad de asistir a un retiro donde una de las actividades era escribir con plumones sobre una piedra los sueños que tenía, creyendo que Dios me los concedería, entonces lo hice. Pasaron los años y yo no veía que esas promesas se cumplieran. En momentos de desánimo, llegué a aventar la piedra, así tal cual, me sentía desorientada, triste, enojada porque según “mis cálculos”, el Señor se estaba tardando ¡Pero no fue así! Los tiempos de Dios siempre son perfectos. De cierta manera cuando tiraba esa piedra era una manera de decirle al Señor: “mira cómo me siento, porque tú no me das lo que yo quiero, en el momento que yo quiero. Como verás, eso no es madurez. El señor quiere que madures, que aprendas a aceptar su voluntad, su sabiduría. Los berrinches no lo convencerán, tu fe sí lo hará. Después de tranquilizarme, oraba y todo volvía a la normalidad. Entonces recogía mi piedra y volvía a creer y aceptar que aún no era el tiempo de Dios. Ahora después de varios años esa piedra está en mi casa, ya que una de mis peticiones había sido tener una familia y casarme. El señor me lo concedió, a él sea la gloria para siempre, sigue creyendo porque las promesas de Dios se alcanzan por medio de la fe.

Repite esta oración

Padre estoy delante de tu hermosa presencia abriendo mi corazón hacia ti, para que tú sanes todo lo que tenga que sanar ; hoy puedo ver la importancia de la oración. Quiero ser una guerrera de oración, pelear por mi familia y por mi descendencia. Pon en mí esa sed de buscarte en oración, en tu palabra dice clama a

mí y yo te responderé. Y yo clamo a ti Señor. Confío que veré las promesas cumplidas. Ven Espíritu Santo, lléname de ti Señor. Quiero pasar más tiempo contigo, ayúdame a apartar esos tiempos; que nada ni nadie me detenga, quiero darte prioridad, ver tus respuestas en mí. Gracias Señor por lo bueno que eres en mi vida. En el Nombre de Jesús, amén.

Capítulo 7

El Banco de Dios

“Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma”. 3 Juan 1:2

En este capítulo pretendo darte una perspectiva de las finanzas que sea conforme a lo que dice Dios, ¿te lo habías preguntado? Si él es dueño de todas las cosas, todo le pertenece, entonces tiene muchísimas formas de proveerte todo lo que necesites. Sería muy interesante ver lo que él nos dice. Hay algunos puntos que tocaremos para que tu visión se amplíe.

El principio de males

El primer punto es que la palabra de Dios dice “que el amor al dinero es el principio de todos los males”. No te preocupes, el Señor siempre querrá que prosperes, solo que esto es algo muy real. Muchas personas invierten toda su vida en “obtener” y al final se dan cuenta de que cayeron en un afán o simplemente no supieron administrar; algo sucedió y perdieron todo. Cuando una persona pierde el equilibrio por enfocarse en conseguir dinero, ya no es correcto; vendrán consecuencias.

Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. 1 Timoteo 6:10

Cuántas historias no has conocido de personas que tuvieron problemas por las finanzas. Matrimonios, familias, hermanos, amigos. Esto causó distanciamientos, divisiones o envidias. Pon mucha atención a tu corazón, ¿qué ves?, ¿hay un amor desmedido hacia el dinero? Si tu respuesta es sí, abre tu corazón a Dios y pídele que te ayude a vivir una vida en equilibrio. Quiero que sepas que a Dios le importa que prosperes, sin embargo, cuando algo ya no está en balance, siempre te enviará alertas para que cambies de dirección. Si atiendes a su voz te irá muy bien y si no vendrán consecuencias. Pídele sabiduría y mantente atenta a escuchar lo que tiene que decirte. Es bueno

querer prosperar, solo revisa tu corazón. No busques llenar vacíos a través de compras y más compras. Si eres próspera, no permitas que eso genere soberbia en ti. Sé una persona humilde y siempre las puertas de las bendiciones se te van a abrir.

Él desea que seas próspera

“Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma”. 3 Juan 1:2

Este texto nos deja muy claro que en el corazón de Dios está el deseo de que las cosas te salgan bien; recuerda que a lo largo del libro ha quedado claro esto. Te ama y quiere bendecirte.

Si él ve que obtener mucho te hará daño, muchas veces te cerrará puertas, pues es la sabiduría misma y como buen papá sabe por qué lo hace. Todo buen Padre quiere que a sus hijos les vaya bien y siempre buscará maneras de bendecirte. Créele a Dios, él desea tu bienestar. Creo que tú también deseas eso en todas las áreas. Hermosa amiga, es tiempo de tomar decisiones que te lleven directamente al bienestar. Ponte de acuerdo con Dios y contigo misma. Te digo esto porque muchas personas me dicen desear el bienestar, solo que las decisiones que están tomando no son las correctas. Pide dirección, es tiempo de congruencia, esto significa actuar conforme lo que deseas cosechar.

Quizá deseas que te vaya muy bien, pero, ¿ya te has observado? Cómo es tu vocabulario, tus pensamientos; es tiempo de cambiar. Tal vez aún permites el abuso emocional, pero has algo para cambiar eso, no lo permitas más. Sé congruente con lo que quieres y con lo que vives. Desea para ti el bienestar de tal manera

que seas capaz de poner límites. Aférrate al bienestar, detecta cuáles son las áreas de tu vida que necesitas mejorar y empieza a actuar. Ve poco a poco, pero haz algo diferente, no permitas que la vida siga pasando sin levantarte y hacer algo más por ti.

Pelea por tu bienestar, lucha por tu estabilidad emocional, por un equilibrio en tus finanzas. No te adaptes al abuso, no te adaptes a los pensamientos negativos; no te adaptes a hablar de derrota. Eres más que vencedora. Hay personas deprimidas que han dejado de soñar. ¡Vuelve a soñar! ¡Le hablo a tu espíritu! Desea el crecimiento, el bienestar para ti y los tuyos en el nombre de Jesús.

El alma generosa será prosperada

Este es uno de mis versículos favoritos: “El alma generosa será prosperada” Proverbios 11:25. A Dios le gusta la generosidad porque él dio lo más preciado que tenía, a su único hijo. ¿Quién estaría dispuesto a hacer esto?, ¿y por qué?, ¿tú lo harías? Esto lo hizo por amor a ti y a mí, para que este día pudiéramos tener acceso directo al trono de gracia y por gracia. El Señor nos enseñó que amar es dar; él demostró con acciones su más grande amor, el cual nos sana. Es por eso que nos deja la enseñanza que el alma que sea generosa será prosperada.

¿Por qué a ciertas personas les cuesta mucho dar? Una, no aprendieron a dar, de pequeños les dieron tan poco, que no saben cómo manejarlo. Lo poco que tenían se les quitó y al momento de obtener algo, lo cuidan como su más preciado tesoro. Hay generaciones donde en lugar de enseñar el ejemplo de la generosidad, enseñaron a guardar. Se les dio una falsa idea de que tiene más el que da menos, sin embargo esto no va de acuerdo a Dios. ¿Recuerdas que al

principio del libro te estuve hablando de que lo más importante es buscar primero el Reino de Dios y su justicia para que todo lo demás te venga por añadidura? El Reino de Dios significa vivir conforme a las leyes que él establece y una muy importante es ésta: “el alma generosa será prosperada”. En otras palabras, la persona que es generosa estará rodeada de bendiciones. No te quedes con aquello que el Señor ha puesto en tu corazón dar. Siempre que él te pide que des algo es porque tiene algo mejor para ti.

Dios le pidió a Abraham su hijo, el que tanto habían anhelado él y su esposa Sarah. Abraham fue obediente, confiaba en su Padre, él sabía bien que su papá no se equivocaría. Avanzó, se llevó a su hijo y cuando estaba a punto de sacrificarlo el Señor lo detuvo. Hoy en día Abraham es considerado el Padre de la fe, y el Señor le prometió que su descendencia sería como la arena del amor. Si tú eres hija de Dios, entonces también vienes de Abraham, hasta tú y yo alcanzamos esa línea. Nos convertimos a ella cuando dijimos: “sí Señor, te acepto como Padre”. Tu hermano es Abraham. El dio algo que le costó mucho y fue muy prosperado. El alma generosa será prosperada. Tal vez Dios no te pida que des a tu hijo, pero habrá momentos donde él te pida que des algo a alguien, hazlo, y verás como él te sorprenderá; prosperarás tú y tu generación.

A mi esposo y a mí nos gusta dar, tendemos a ser generosos con las personas. Muchas veces el Señor nos indica que lo hagamos y lo hacemos. Primero es por obediencia y también porque sabemos que si lo hacemos ¡Estamos garantizando el futuro económico de nuestros hijos! Muchos invierten en seguros, y no digo que sea malo, pero mejor invierte en el Reino. Dice en su palabra:

“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan”.

Mateo 6:19-20

Explicar qué significa hacer tesoros en el cielo es extenso, pero uno de los puntos es precisamente éste, el alma generosa será prosperada. Haz tesoros en el cielo. Cualquiera que sea tu proyecto o el motivo por el cual hayas llegado a este libro, si sigues estos consejos te irá bien, estarás rodeada de bendiciones, garantizarás el futuro de tus hijos. El Señor te prosperará financieramente y, ¿qué harás con eso? No solamente pienses en ti, piensa en los demás. Si esa prosperidad la usas para que un ministerio, iglesia o asociación avance ¡Imagínate! Estás invirtiendo al Banco de Dios. Estás regresando un poco de lo mucho que él te ha dado, para que su obra siga avanzando, si haces eso claro que el Señor te seguirá prosperando y ¡Te sorprenderá! Invierte con ojos de fe, eso moverá el corazón de Dios. Su hijo está dando, está desprendiéndose, a veces duele, pero la bendición que vendrá será incomparable.

En el Banco de Dios 5 + 2 = Miles

¿En el Reino de Dios hay escasez? ¡No! Claro que no la hay. Su poder es ilimitado, sus bendiciones son imponentes. De repente estaba el Señor con todo su poder y gloria, creando las estrellas, los mares, los peces, los animales, las montañas, las plantas y todo lo que ves. No hay limitaciones para tu Padre. Él es el dueño de todas las cosas. Me encontraba platicando con una amiga. Me decía que su hermana se había ido de luna de miel a unas islas que eran muy bonitas y caras, su papá había pagado todo. Yo me sorprendí y pensé: “Yo no tengo papá, llegar a un lugar así sería

muy difícil”. Cuando de repente me detengo y viene a mi corazón este pensamiento: “¡Espérate!, ¡mi papá es el dueño de esa isla y cuando a él le plazca yo podré estar ahí, mi papá tiene posibilidades ilimitadas!”. Así que tu papá tiene bendiciones grandísimas, más de lo que podemos imaginar.

¡Entonces sucede! Una multitud lo seguía, querían ver sus milagros y también tenían hambre. No había suficiente comida para tantas personas, no había forma natural para alimentar a todos, pero cuando algo se sale de control, lo sobrenatural interviene. Y Jesús, llamando a sus discípulos, dijo:

“Tengo compasión de la gente, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer; y enviarlos en ayunas no quiero, no sea que desmayen en el camino. Entonces sus discípulos le dijeron: ¿De dónde tenemos nosotros tantos panes en el desierto, para saciar a una multitud tan grande? Jesús les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos. Y mandó a la multitud que se recostase en tierra. Y tomando los siete panes y los peces, dio gracias, los partió y dio a sus discípulos, y los discípulos a la multitud. Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, siete canastas llenas.

“Y eran los que habían comido, cuatro mil hombres, sin contar las mujeres y los niños”. Marcos 8:1-10

Da pasos de fe, cree que el Señor te proveerá y así lo hará. Para marcar la diferencia en la vida se requiere fe, para trascender necesitas arrebatarse las promesas que se obtienen por medio de la fe.

Conviértete en alguien de confianza

Una vez escuché a una persona que dijo: Hay

personas que prometen pero no cumplen. Dicen con todo entusiasmo: “Señor si tú me bendices en esa venta tan esperada, yo prometo que donaré un porcentaje para tu causa”. De repente vende todo y le parece más fácil hacerse oídos sordos y ya no dona nada. Aún personas se han acercado pidiendo oración conmigo o con mi esposo diciéndonos que están esperando que un caso se resuelva, prometen que si ganan el caso y las finanzas llegan, harán donaciones. ¿Qué crees? Después de un tiempo los dejamos de ver ¡Ya no regresan! Las personas se dejan llevar por el momento y al tener el dinero en la mano les cuesta mucho trabajo dar. No conocen la magnitud de “dar”. Además nadie puede burlarse de Dios, recuerda, él quiere bendecirte y claro que lo hará si también agregas el beneficio para otras personas. Solo ten cuidado, cumple lo que prometes y la lluvia de bendiciones no cesará.

*“Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel,
sobre mucho te pondré”.*

Mateo 25:23

El Señor recompensa la fidelidad y sí que lo hace. Imagínate, el pasaje nos indica: “sobre poco” has sido fiel. Te entregué esta porción, la supiste cuidar entonces te daré más. Nadie le da algo valioso a una persona que lo va a perder. Tú no le darías a cuidar un diamante a un niño. Dios es igual, te va dando bendiciones, si ve que tu corazón empieza a cambiar y si en lugar de amor ahora hay egoísmo, entonces algo se detendrá. De esta misma forma sucederá si el dinero que empieza a llegar a ti, te cambia y en tu corazón hay soberbia. Recuerda que el Señor es un buen padre y siempre querrá lo mejor para ti.

Tiendo a relacionarme con diferentes personas y se me ha facilitado ver en quiénes puedo confiar y en quiénes no. Si esa persona no dirá algo que le voy a

contar entonces se lo cuento. ¿A quién buscas para que te guarde pertenencias muy valiosas? Solo a personas de confianza. Dios quiere confiarte muchísimo más de lo que has imaginado, ministerios, proyectos o empresas, la pregunta es: ¿qué haces con lo que tienes hoy? Lo cuidas o vives lamentándote por lo que todavía no llega. Disfruta lo que tienes hoy, cuídalo y el Señor abrirá las ventanas de los cielos para ti.

Comienza sin finanzas

Si te armas de fe, como en capítulos anteriores te contaba, estás lista para arrebatar lo que es tuyo. ¡Comienza sin finanzas! ¡Pero comienza! Cuando las personas están a punto de iniciar algo, uno de los obstáculos que se ponen a sí mismos es: “no tengo dinero”. Creen que solo el dinero puede hacer grandes cosas y eso no es verdad. Todo el dinero que ves no vino solo, fue a raíz de una idea que alguien materializó y empezó a producir. Entonces lo que vale son tus ideas, tu capacidad. Y si no te sientes capaz, te tengo una noticia, ¡qué bueno! Porque ahí, en tu debilidad, es donde Dios quiere fortalecerte para que todos vean la grandeza de su amor. Si quieres tener una empresa de pan, empieza vendiendo en tu casa, a tus familiares y amigos. Si quieres escribir un libro, empieza por escribir en redes sociales, en blogs; poco a poco te irás abriendo camino y si has seguido todos los puntos anteriores, tu crecimiento será notorio, mucho mayor que otros.

Mujer que se ama sigue avanzando y así seguiremos hasta que el Señor nos indique. Desde los 14 años pensé por primera vez que sería escritora de varios libros. Pasaron varios años y ahora tienes el primero de ellos en tus manos. Todo es posible para el que cree. No se trata de dinero, se trata de fe, se trata de ponerte de acuerdo con el creador de todas las cosas. Él es el

dueño y tú eres la hija del dueño. Mientras avances él irá trayendo ideas a tu mente, Su creatividad empezará a fluir en ti. Él nos hizo a su semejanza y sí que es un Dios creativo, toma lo que te pertenece. No te des por vencida.

Vestidas de Gracia

El pasado 21 de abril tuvimos nuestro 2do Congreso “Vestidas de Gracia” con el lema “Ella está vestida de fuerza y dignidad y se ríe sin temor al futuro” Tuvimos la asistencia de 2,000 mujeres, ¡Fue maravilloso! ¿Cómo pudimos lograr esto? Con bastante Fe, estaba totalmente convencida de que el Señor nos ayudaría a lograrlo, mi única y mejor opción era esa ya que no teníamos las finanzas para pagar un Congreso de esa magnitud y GRATUITO eso es lo más impresionante. Debes saber que un Congreso de este tipo realmente necesita de finanzas para poder llevarse a cabo, son bastantes detalles, que tal vez solo detrás de cámaras nos podemos dar cuenta. Déjame decirte que me atreví a creerle al Dios Todopoderoso y él fue fiel en respaldarnos. Pudimos entregar material a cada asistente, tener nuestro Grupo de Alabanza, poder ofrendar a nuestras Conferencistas, invertir en los productos que venderíamos, ¿Te hace falta dinero para iniciar? Necesitas creerle a aquel que lo puede suplir todo. Fue una hermosa bendición, muchísimas mujeres fueron transformadas. El propósito se cumplió.

El primer Congreso *Mujer que se ama* también fue gratuito, asistieron 1,500 mujeres y te contaré cómo sucedió: Tenía unos años trabajando impartiendo capacitaciones empresariales y eso me había dado la oportunidad de tener un ahorro para poder comprarme mi primer carro de agencia; todo sonaba muy bien, había ido a visitar algunas agencias pero simplemente no se concretaba. De pronto empezó a llegar un

pensamiento a mí: “¿y si en lugar de comprarme un auto uso ese dinero para beneficiar a muchísimas mujeres?”. Entonces oraba: “Señor, dame una idea, ¿qué hago con ese ahorro?”. Hasta que vino a mi mente la idea de hacer un congreso. Ya teníamos tres años y medio realizando diversos eventos en *Mujer que se ama*, pero éste sería el primer congreso. Así que dije ¡Claro! A través de conferencias que lleguen al corazón de una mujer puede venir una transformación que podría cambiar el rumbo de su generación. Solté la idea de tener un carro nuevo, ¿a quién no le gustaría tenerlo? Sin embargo conocía la cultura del reino: “El alma generosa será prosperada”, “Es mayor dar que recibir”. Así que avancé mientras pensaba: “si siembro ahora, cosecharé después”.

Entonces me contacto con una de las Iglesias más grandes de Tijuana para preguntarles si era posible llevar a cabo el congreso ahí. Me mantuvieron en espera casi más de un mes. La encargada no me conocía y me pidió que le enviara una autobiografía, así que preparé solo nueve hojas contándole quién era. Después vinieron las conexiones divinas. Justo cuando yo preguntaba por la respuesta, iba pasando la Pastora encargada de dar la última palabra. Había leído mi historia, me marcaron para avisarme, mi corazón latía al ciento por uno y me dijo: “Está bien Julia, creo que Dios ha puesto en mi sentir que te abra las puertas”. No puedo explicarte la emoción que sentí. Era el Señor abriendo las puertas, había dado pasos de fe y él estaba respaldándome.

Empezamos con toda la preparación de un congreso, implicaba mucho, pagos en diferentes áreas, organización, planeación, preparación espiritual. El congreso se llevó a cabo con mucho éxito. Fue una experiencia maravillosa ver a tantas mujeres beneficiadas. Cuando todo terminó íbamos en fila varios

autos saliendo del lugar. Me tocó manejar sola, iba llorando pensando en todo lo que el Señor había hecho. Mientras manejaba le dije: “dime que valió la pena Señor”. Yo se lo preguntaba refiriéndome a todo lo que se dio, tiempo, esfuerzo, trabajo y dinero. Sabes lo que Dios me respondió: “yo di a mi hijo”. A veces creemos que hemos dado mucho, pero él dio lo más valioso que tenía por ti y por mí, así hubieses sido solo tú, lo habría hecho.

Da, siempre da, la recompensa es inimaginable. Los días pasaron y yo seguía manejando mi auto viejito. Mientras manejaba platicaba con el Señor y le decía: ¿por qué a mí me darías un auto si te lo pido? Seguramente muchos te lo han pedido. ¿Por qué habrías de dármelo a mí? El Señor me respondió: “Así es, pero pocos han dado lo que tú diste”. A los cuatro meses tenía fuera de mi casa una camioneta del año. Cuando Dios ve un corazón bondadoso es irresistible, cuando te desprendes y piensas en su causa, las bendiciones siempre estarán rodeándote y él te sorprenderá. “Pruébame”, dice el Señor.

En nuestro segundo Congreso comprobé aún más que mi Padre es el dueño de todas las cosas así que él tiene en abundancia. Esperamos a miles de mujeres, y así llegaron. Las finanzas llegaron de muchísimas formas, unas creativas, unas inesperadas pero así es como actúa el Señor. El dinero no es un obstáculo no puede serlo, Dios está contigo. ¡Avanza!

El 10%

En realidad el dinero es tiempo. Cuando una persona recibe un salario semanal, va y hace su lista de necesidades a comprar, entonces va al mercado y compra fruta, llega a la caja y paga con un billete. Es un intercambio de tiempo, te doy este billete –producto de

horas trabajadas— y tú me das fruta. Cuando las personas hablan de dar un 10% a Dios, se refieren a entregar algo valioso a él, tú vida, convertida en dinero. Mira lo que dice la Biblia al respecto:

“Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos. Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos”. Malaquías 3:10-11

Que interesante ver que el Señor dice: “Pruébame en esto” y promete hacer algo si tú llevas tus diezmos a su casa. Dice que abrirá las ventanas de los cielos y derramará sobre ti bendición y no una bendición pequeña, sino una grande, hasta que sobreabunde. No sigas las ideas que muchas personas tienen, ve lo que dice la palabra, ten fe de niño y él derramará bendiciones abundantes solo para aquellos que creen. Prueba al Señor en esto y lo verás. ¿Qué es diezmar? Es ofrendar el 10% de nuestros ingresos económicos para el sostenimiento de la obra de Dios en la iglesia local a la que pertenecemos. ¿Quién te da la habilidad para hacer riquezas? “Porque él te da el poder para hacer las riquezas”. Deuteronomio 8:18

Si Dios te da la habilidad, no es algo que hayas logrado en ti mismo, sino que fue el Señor quien te llenó de esos dones y talentos, ahora es tiempo de regresar un poco, solo el 10% de todo lo que él te ha dado. Cuando lo haces contribuyes a que el Reino de Dios se expanda. Cuántas congregaciones necesitan avanzar, alcanzar a más personas, equipo, transportación y muchísimas cosas más. Sé fiel a Dios y vivirás un éxito

rotundo en miles de generaciones. No analices tanto, cree, él es fiel. Muchas veces quiere probar nuestro corazón. Imagínate, él mismo te ha dado toda la capacidad y ahora tú te niegas a bendecir su obra. Hay algo incongruente en esto. Las personas le piden constantemente a Dios provisión económica, el Señor se las otorga y después no diezman. ¿Por qué habría el Señor de bendecirte si en esa área no eres fiel?

“Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida”. Apocalipsis 2:10

El Señor recompensa la obediencia, le agrada ver que sus hijos atienden sus enseñanzas, él es bueno y fiel.

Repite esta oración:

Padre sé que la obediencia trae bendición y yo quiero recibirla. Ayúdame a ser una Mujer sabia en mis finanzas, las que tú mismo me has dado; reconozco que las habilidades, capacidad e intelecto me fueron dadas por ti. Tal vez mi generación no había sido exitosa pero yo quiero serlo. Quiero tomar consciencia de la importancia que tiene el contribuir a la expansión de tu obra aquí en la tierra. Dame un corazón generoso y compasivo que sea sensible a la necesidad, quita de mí toda indiferencia y todo lo que estorbe. Gracias Señor porque hasta este día has suplido todas mis necesidades. Quiero dar pasos de fe, tómate fuerte de mi mano siempre. Gracias por ser mi Padre y enseñarme tanto. En el Nombre de Jesús, Amén.

Capítulo 8

Una mujer que trasciende

“Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas. Porque te extenderás a la mano derecha y a la mano izquierda; y tu descendencia heredará naciones, y habitará las ciudades assoladas”. Isaías 54:2-3

Esta promesa es para ti, viene del corazón de Dios al tuyo. Es tiempo de que te extiendas, de usar todo el potencial que Dios sembró en ti. Conviértete en la mejor multiplicadora de talentos. No te vayas a dormir ni un día sin haberlo dado todo, esto es para las valientes, esto es para las Mujeres que quieren trascender y marcar la diferencia. Fuiste creada para más, fuiste creada para marcar la historia de las personas que te conocen. El Señor quiere llevarte a más, acéptalo, ponte de acuerdo con él, siempre quiere llevarte de victoria en victoria, de triunfo en triunfo. Mueve todas las barreras que encuentres para lograrlo, ¿pensamientos?, ¿emociones?, ¿tú misma?, ¿suena difícil? Con Dios todas las cosas se vuelven posibles, a su lado, todo lo puedes. Necesitas sabiduría, pídesela al Señor.

Cuando el Señor pensó en ti, no pensó en algo sin trascendencia. Pensó en una Mujer que iba a impactar una generación; miró a una mujer que a pesar de las crisis que hubiese vivido iba a levantarse. Te miró grande, no pequeña. Llamaste su atención ¡sí, tú! Así que tu tarea es llevarlo a cabo, hay una misión para ti, creo que el Espíritu Santo te lo fue revelando conforme leías este libro. Oro para que esto suceda, ora también para que todo sea claro. Una mujer que trasciende se supera, usa todos los dones y habilidades que Dios te dio, una mujer que trasciende quiere dejar huella, quiere escuchar la voz del Señor pues sabe que su diseñador será el único que podrá aclararle para qué fue creada. Hay una función para ti y es tiempo de vivirla como tal. No te dejes llevar más por tus emociones, déjate llevar por la palabra de Dios. Sé una mujer que trasciende.

No vayas a lo poco, aquí nos dice: No seas escasa, el Señor no ve limitaciones en ti, ve todo el poder que tienes por medio de él, todo lo que puedes llegar a ser. ¿Habrà algo que una hija de Dios no pueda lograr? Logrará todo aquello para lo cual fue creada. No puedes

permitirte detener esos avances, sé todo lo que Dios te creó para ser.

Cuida tu identidad

José, dice en la palabra, “era el hijo más amado de Jacob y éste le regaló una hermosa túnica de colores”. Génesis 37:3. Era una forma de expresarle su afecto. El Señor te dio a ti identidad, eres su hija, y hasta que no lo entiendas las cosas no cambiarán en tu vida, es importante que sepas que le importas a Dios y él quiere bendecirte. A ver, debo repetirlo una vez más: ¡Eres hija de Dios! No hay nada imposible para tu papá. Para él eres suficiente, eres capaz, él confía en ti por eso te llama a trascender, para que más puedan ser beneficiados a través de ti. Avanza, no te des por vencida. Cuando tú le aceptaste como tu Padre, él te hizo su hija, puso una identidad en ti, te entregó una túnica de colores, una muestra de su amor perfecto. Este amor va más allá del entendimiento humano, no se razona, solo se siente y se acepta.

Los hermanos de José no estaban contentos, hicieron un plan y le quitaron su túnica de colores. ¿Qué te ha robado tu identidad?, ¿los maltratos del pasado?, ¿el pensar en esas personas que te hicieron daño?, ¿el responsabilizar a los demás? Tal vez fueron palabras que te marcaron, comentarios, etiquetas que hicieron que te olvidarás de quién eres realmente. Escribí este libro para recordarte que necesitas volver a vestirte de identidad para ser una mujer de trascendencia, para alcanzar el éxito conforme a Dios, para ir más allá de tus posibilidades. Eres hija de Dios y él te ama demasiado. No le entregues tu túnica, tu identidad a cualquiera, no permitas maltratos, burlas, palabras hirientes, pues todo eso detiene el propósito que Dios trazó para ti. Tu identidad es de valentía, vencedora, victoriosa, capaz, suficiente, valiente, importante,

amada, escogida, valiosa. Cuando sabes quién eres estás más cerca del alcanzar el éxito conforme a Dios.

Cuida tus sueños

Tal vez me digas: “Julia, mi panorama no se parece en nada a una mujer de éxito”. Y debo decirte que a pesar de que hoy no lo ves, sí sucederá por medio de la fe, la persistencia y la obediencia, esto mismo le pasó a José. El Señor le entregó sueños, te los iré desglosando, es fascinante.

“He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manojito se levantaba y estaba derecho, y que vuestros manojos estaban alrededor y se inclinaban al mío”. Génesis 37:7

¿Cuáles sueños te ha dado a ti? Recuerda, el sueño que él te dé siempre estará relacionado con beneficiar a más personas aparte de ti. De qué manera quiere el Señor que trasciendas. Él trascendió después de miles de años, seguimos hablando de él y así lo haremos. Él vino a cumplir una misión y la llevó a cabo de principio a fin. Sus enseñanzas se siguen practicando en todo el mundo, tiene millones de seguidores en todas las generaciones pasadas y también los tendrá en las generaciones venideras. Su vida en la tierra impactó, Jesús trascendió, estaba conectado con su Padre, siguió al pie de la letra lo que su Padre le decía. Creo, hermosa amiga, que no hay algo más bello y poderoso que poder cumplir el propósito que Dios trazó para ti, que tener éxito conforme a su corazón.

“Tuvo otro sueño, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí”. Génesis 37:9

Esto provocó envidia en sus hermanos, así que tramaron un plan para desaparecerlo y José fue echado en una cisterna. ¿Dónde estaban sus sueños ahora? ¡Así es, en una cisterna! Pero espera, el Señor le había mostrado algo, le había dado una señal. Estoy segura que también a ti te la ha dado y si aún no la ves, ¡detente!, porque pronto sucederá. Había motivos para que José se enojara, para que desistiera pero no lo hizo. ¿Qué lo motivó a no desistir? Sus sueños, había algo que ya estaba sembrado en su corazón. Veía con ojos de fe. A Dios no se le había pasado nada. Hermosa amiga no desistas, si fuera fácil cualquiera lo haría. El Señor está contigo, trasciende. Ve más allá, fuiste creada para grandes cosas y no para darte por vencida. Deja de ver lo negativo en todo y empieza a usar los lentes de la fe; cuando los usas todo cambia y empiezas a trascender.

¿Por qué un escalador sube una montaña? Porque cree que logrará llegar a la cima. No sube la montaña quejándose o pensando en todo lo negativo. Él sabe que necesita concentrarse en la cima y no perder de vista su ascenso, se mantiene atento, cauteloso, enfocada en ascender. Enfócate en el Señor, no en la crisis pasajeras. Mírate como Dios te ve y lograrás avanzar.

Nadie dijo que sería fácil

En el camino de tus sueños para ser una mujer que va más allá, que trasciende, vendrán circunstancias difíciles, desánimos, personas que aún no creerán en ti. Pero quiero pedirte que mantengas tu mirada en aquel que sembró en ti ese sueño. No escuches a las personas que quieran detenerte, afina tu oído al Espíritu Santo. Vendrán momentos donde las emociones quieran jugar un papel en tu vida pero recuerda que eres más que vencedora por medio de aquel que te

ama. Nadie dijo que sería fácil, pero sí se dijo que todo sería posible si lo crees. Así que sigue adelante que en tu ADN solo hay sangre de vencedora, no hay la más mínima gota de derrota, simplemente ¡No existe! Los momentos difíciles son pasajeros, no duran para siempre, pero Dios sí, él siempre estará ahí contigo. En los momentos de alegría y en los momentos de tristeza. En momentos tendrás que luchar contigo misma. Escucharás palabras de fe que el Señor te enseña y también querrán venir pensamientos negativos, es tiempo de ser valiente y esforzada y no dejes que cualquier pensamiento robe tus planes, simplemente no lo permitas.

Sal de la prisión

Qué difícil estar en una prisión. Hay personas que están libres pero han decidido permanecer en la cárcel. Han encerrado sus sueños, han decidido quedarse “hasta ahí”. Identifica tus prisiones, el Señor te ha otorgado las llaves para que salgas de ahí. Un día tuve una visión, se trataba de una mujer que estaba dentro de una celda con un grillete y esposas, entonces todo se veía triste, pero eso no era lo peor. Lo peor era que la puerta de la celda estaba abierta, ella podía ser libre en cualquier momento pero no hacía nada por salir, se había adaptado a esa condición, no creía que podía ser posible ser libre. Hoy en día hay muchas mujeres así, viven en cárceles emocionales, las ha mantenido ahí la baja autoestima, inseguridad, el creer que no son merecedoras, el sentirse incapaces, la falta de fe, perseverancia, depresión, rencores. Todo eso ata y esclaviza y no permite que te conviertas en la Mujer extraordinaria que Dios ya vio en ti. Ya está poniendo todos los medios para que puedas verlo, entre ellos este libro. Sal de esa celda en el Nombre de Jesús, eres libre para conquistar, libre para amar, libre para aceptar los regalos del cielo para ti, eres capaz de salir

de ahí, la misma fuerza que levantó a Jesús de los muertos, vive en ti.

“...y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros” Romanos 8:11

Puedes ver el nivel de fuerza que el Señor te entrega, el mismo Espíritu que levantó a Jesús te levanta ahora mismo de ese adormecimiento, de ese letargo, de esa duda y confusión y te lleva a cumplir tu propósito. Ese que Dios sembró en ti, ningún otro, solo ese, el que viene del Eterno. Si el Señor no se dio por vencido tampoco lo hagas tú, él nos dejó el ejemplo. Multiplicó sus dones y talentos al instruir a sus discípulos, los enseñó tan bien que ellos después fueron a conquistar ciudades y a expandir el Evangelio. Jesús trascendió y quiere que también tú trasciendas.

El enemigo quiere verte en esa cárcel, no le conviene que sepas quién eres, porque cuando lo hagas cumplirás tu propósito y como vendrá del Señor cosas buenas les sucederán a muchos. En la biblia dice que el enemigo viene a matar, robar y destruir y dice Jesús: “Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” Juan 10:10. En la prisión la vida se detiene, no hay avances. Siendo libre estás lista para alcanzar todo lo que el Señor quiere que alcances. No te permitas estar ahí ni un día más.

La obediencia te abre puertas

José fue echado a una cisterna, vendido como esclavo, acusado injustamente y encarcelado. Y a pesar de esto no se quejó, no reclamó, siguió creyendo en el Señor. En toda la historia menciona que el Señor estaba con él ¿Por qué? José era obediente y humilde. No era altivo, acataba órdenes y la gracia de Dios estaba con él. Esto le abrió puertas. Ya había un llamado para él. La obediencia es una llave que abre las puertas de bendiciones:

“Más Jehová estaba con José, y fue varón próspero; y estaba en la casa de su amo el egipcio. Y vio su amo que Jehová estaba con él, y que todo lo que él hacía, Jehová lo hacía prosperar en su mano. Así halló José gracia en sus ojos, y le servía; y él le hizo mayordomo de su casa y entregó en su poder todo lo que tenía”.

Génesis 39:2-4

No todo queda ahí, el Señor tenía más para él:

“Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú. Dijo además Faraón a José: He aquí yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto. Entonces Faraón quitó su anillo de su mano, y lo puso en la mano de José, y lo hizo vestir de ropas de lino finísimo, y puso un collar de oro en su cuello; y lo hizo subir en su segundo carro, y pregonaron delante de él ¡Doblad la rodilla!; y lo puso sobre toda la tierra de Egipto”. Génesis 41:40-43

¿Dónde quedó la cisterna, la esclavitud y la prisión? José persistió, ¡Persiste! ¡Trasciende! No te duermas, este es tu tiempo. Mejores tiempos están por llegar, todo cambia cuando cambias tú. No son los demás responsables de tus sueños, nadie más lo hará por ti, eres tú y Dios, ¿acaso hay una fuerza mayor que esa?

Eres como un limón

Es tiempo de que hagas algo diferente. Dice una frase: “La mayor locura del ser humano es esperar resultados diferentes haciendo siempre lo mismo”. ¿No estás cansada de ver lo mismo? Ya no lo veas, mejor ve hacia tu interior, qué es lo que necesitas cambiar. Revisa tus palabras, si no son de bendición, de fe, de optimismo no las hables y en cambio declara quién eres, hija de Dios. Cuando Jesús caminaba por la tierra siempre decía: “Soy hijo de Dios”. Él tenía muy bien

definido quién era, nada lo movía de eso. Marcó una diferencia trascendental en la historia de la humanidad. Tienes este tiempo para hacerlo, vive una vida equilibrada, no te obsesiones con un proyecto, pero sí da todo para desarrollar los talentos que el Señor te ha entregado. Vive una vida equilibrada. Eres como un limón, exprime todo el jugo que tienes y has una deliciosa limonada de la que muchos disfrutarán. Fuiste creada para marcar la diferencia y para bendecir a otros.

Y él convertirá tu lamento en baile

Me encanta ver cómo historias difíciles se terminan convirtiendo en historias hermosas; en Dios los finales felices sí existen. Han sido cientos los casos que he leído de mujeres que pasan por cosas inimaginables, heridas fuertes, tanto que sanar, algunas siguen ahí y su historia tristemente llega a ser peor, ya que si no sanan terminan manteniendo relaciones tóxicas. Pero toda persona que permite que Dios sea el centro de su vida siempre irá en mejora continua. Siempre habrá opciones para aquellas que estén dispuestas a estar bajo las alas del omnipotente. ¡Las historias felices sí existen en Dios!

“Has cambiado mi lamento en baile; desataste mi cilicio, y me ceñiste de alegría”. Salmos 30:11

Cuando Dios entra en escena a tu vida, la película tendrá un hermoso final, el proceso será reconfortante, siempre habrá esperanza. Mi historia no fue fácil, sufrí abusos de diversos tipos, si no hubiera conocido a Dios no estarías leyendo este libro, pero él cambió mi lamento en gozo, me ceñió de alegría, borró los rastros de la depresión. Él lo ha hecho conmigo, él lo hará contigo también. Cuando le das el lugar que le corresponde en tu vida él estará dispuesto a hacer

absolutamente todo para bendecirte. Convertirá tus cicatrices en algo hermoso, lo que pensabas que te iba a destruir será la mejor de tus historias. En Dios los finales felices sí existen. Permite que él restaure tu vida, que una todas las piezas rotas. Él hará que esas piezas se conviertan en un hermoso mosaico, para que todos vean la grandeza de su amor. Él no ha terminado contigo, la obra que inició la terminará.

Te estoy diciendo lo que pasará contigo, te lo estoy afirmando, te convertirás en una mujer que trasciende. Impactarás a tu familia, en tu trabajo, aún a tu generación. En ningún momento de la historia pasará otra mujer como tú, dejarás huella, marcarás una diferencia, te aferrarás a la cruz, ahí verás que fuiste libre, abrirás tu mente a la palabra que transforma, a la palabra que cambia y sanarás completamente. Usarás todos los talentos y dones que el Señor te entregó y los multiplicarás, serás todo lo que puedas ser, según el diseño Divino.

“Jehová el Señor es mi fortaleza, el cual hace mis pies como de ciervas, Y en mis alturas me hace andar”.
Habacuc 3:19

Una cierva sube ligeramente la montaña, fue creada para eso; no le es difícil, anda en las alturas. Tú también fuiste llamada para estar en las alturas, para ir más allá de lo que ahora puedes ver y no te será difícil, pues estarás consciente de la magnitud de tu Padre. Sabrás que él te sostendrá en medio de la dificultad y llevará tu vida más allá de lo imaginado. Tu autoestima sanará, aprenderás a recibir y te darás cuenta que mereces bendición de tu Papá, te corresponde por derecho divino. Todo derecho trae responsabilidades, así que harás tu parte y el Señor hará lo demás. Eres más que vencedora, eres más que bendecida. Entonces levantarás tu rostro limpio de mancha y serás fuerte;

nada temerás. Y olvidarás tu miseria o te acordarás de ella como de aguas que pasaron. La vida te será más clara que el mediodía. Aunque oscureciere, será como la mañana. Tendrás confianza, porque hay esperanza.

Y cambiará tu desierto en paraíso

No solo esa es su promesa ¡Hay muchas más! Mira este hermoso versículo que encontré en Isaías 51.3

“Ciertamente consolará Jehová a Sion; consolará todas sus soledades, y cambiará su desierto en paraíso, y su soledad en huerto de Jehová; se hallará en ella alegría y gozo, alabanza y voces de canto.”

Me encanta la parte donde dice: Cambiará su desierto en paraíso. Esta promesa es maravillosa y es para ti. Créela con todo tu corazón. No importa tu pasado, no importan las limitaciones que creas tener, no importa lo que digan los demás. Importa lo que Dios dice de ti, importa quién es él y todo lo que puedes llegar a ser a través de Él. Estás equipada, él te promete sacarte del desierto y llevarte a un hermoso paraíso, tu historia está a punto de dar un tremendo giro, verás este tiempo como algo que pasó, apenas lo recordarás pues el Señor te sorprenderá porque te ama muchísimo.

¿Cuándo sucede esto? Cuando crees lo que te dice. ¿Por qué no todos lo logran? Porque no aceptan la bendición de Dios, porque creen que solo es para algunos, porque creen que solo los “perfectos” lo logran. Querida amiga no es así.

Entonces imagínate del desierto al paraíso. De un lugar seco, árido, donde no hay agua, donde el calor es muy incómodo.... A un lugar lleno de prosperidad, agua fresca, árboles, palmeras, flores, ríos. ¿Qué hermoso verdad? Así es el Señor, es experto en cambiar el

panorama más oscuro e incomprensible con Su luz admirable.

El tiempo de las Déboras

Estoy convencida que estamos en una época donde las Mujeres están informadas y cada día trabajan más en su autoestima, soñando y buscando estrategias para lograr todas sus metas. Estamos en un tiempo donde no hay limitaciones para todo lo que quieras lograr.

Esta no fue exactamente la historia de Débora, imagínate vivir en tiempos antiguos donde no era nada común esperar que una mujer estuviera en el poder, pero así pasó con ella; y sacó adelante grandes responsabilidades, con firmeza, liderazgo y temor de Dios. Es tiempo de que te levantes y dejes un impacto positivo en todo lo que hagas. Es un tiempo breve solamente el que tenemos en la vida. ¡Levántate! ¡Todo lo puedes en Cristo que te fortalece!

Trasciende

Es tiempo de expandirte, el Señor quiere llevar tu vida a nuevos niveles. Tienes herramientas para lograrlo, dones, talentos, esfuerzo y valentía. Tienes el poder de la fe y la oración y no existen armas más poderosas que éstas, son para ti. Mujer, este es tu tiempo, cambia tu generación, marca tu historia, impacta la vida de toda persona que te conozca; empieza a creer en ti y cree en la sabiduría del Señor, si él lo dijo, él lo hará. Hay un propósito que cumplir, da todo, el Señor está contigo. Entonces, cuando sabes todo esto ¿Qué sigue? ¡Da el Salto! Atrévete, con el Señor Todo Poderoso todo es posible

Permíteme hacer una oración por ti:

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amado Señor, te doy gracias por haber permitido que esta hermosa mujer llegara a este libro; el anhelo más grande de mi corazón es que ella haya sido impactada de manera positiva, que cambios para bien empiecen a verse en su vida. Pido que la bendigas, la prosperes en todo lo que haga y le muestres el orden que quieres para ella. Padre eres bueno, lleva a tu hija por diferentes procesos de crecimiento, permítele sentir tu presencia y que sea transformada por medio de ella. Ahora está lista para trascender. Muéstrale cuáles son sus dones y habilidades y enséñala a multiplicarlos. Dale tu visión, pon en ella sed de buscarte en oración y conviértela en una Mujer de Fe. Ayúdala a vencer todas las barreras que pudieran detenerla, sé tú con ella siempre. Dale más de ti Señor, ella será todo lo que planeaste que fuera, ensancha su territorio en el nombre de Jesús, declaro que ella será una Mujer que trasciende, una mujer de impacto, una mujer que cumplirá su propósito. Eso eres, amada hija de Dios, del Altísimo, Todopoderoso, del Rey de Reyes y Señor de Señores, no temas, avanza, que el mundo pueda ver lo que Dios puede hacer a través de una mujer que le busca. Que todos puedan ver su rostro en ti y que siempre él te llene de su paz. Recibe su abrazo y fortaleza, ¡Estás lista para avanzar! Te bendigo en el Poderoso Nombre de Jesús. Amén.

Acerca de la Autora

Julia Bonillo es Fundadora de Mujer que se ama, un Ministerio que actualmente cuenta con seis años de trabajo. Enfocándose en el área emocional y espiritual de la Mujer, brindando herramientas para que tengan una vida mejor, con mayor alegría y plenitud, a través de Conferencias, Congresos, Retiros anuales, cafecitos, talleres, reflexiones, participaciones en radio, televisión y videos *live* por Facebook. Con ello ha logrado que las mujeres dejen un legado de autoestima y bendición a sus hijos y generaciones, abrazadas del amor de Dios.

Es Licenciada en Psicología con Maestría en Educación. Ha cursado diversos Diplomados y especialidades enfocadas en la salud emocional.

Actualmente está casada con el Pastor Jesús Barrios. Juntos dirigen dos Congregaciones a al mismo tiempo, caracterizados por su ardua actividad y pasión por servir al Señor, siendo inspiración para muchos, al expandir el Reino de Dios en esta generación.

Fundadora de Julia Bonillo Capacitaciones donde imparte temas a diferentes Empresas. Se enfoca en la labor social y ayuda realizando eventos de alcance para todas las Mujeres de diferentes regiones. Ha expandido Mujer que se ama a diferentes Estados y el sueño continúa: tener una Directora por estado y también por qué no, una Directora en cada país.

Ministerio y Organización

Mujer que se ama

Misión

Que las mujeres tengan una autoestima sana y estabilidad emocional para que así alcancen su potencial y cumplan su propósito.

Que sean transformadas por medio del amor perfecto dado por Dios.

Visión

Llevar este mensaje a todas las Mujeres del mundo. Lograr que Mujer que se ama se posicione como una marca de autoestima y alegría, que potencialice el valor de las Mujeres.

Te invitamos a que nos sigas en nuestras redes
sociales:

FB/Mujerqueseama
FB/JuliaBonillo
Instagram/Mujerqueseama

Correo electrónico
mujerqueseamatjmx@gmail.com

Página web:
www.mujerqueseama.com

¡Nos encantaría escuchar de qué manera impacto tu
vida este libro!

Gracias

www.mujerqueseama.com

Mujer Trasciende es un libro que te cautivará por su manera fresca y decidida de mostrarte todo el potencial que hay en ti para cumplir tus sueños. Tienes un tiempo mujer, da todo de ti, deja huella en tu generación. Descubre todo lo que puedes hacer de la mano de Dios donde las posibilidades son ilimitadas.

Si tienes el interés en iniciar un Ministerio o expandirte o si estás por iniciar un proyecto, tendrás las herramientas necesarias para poner orden, visión y aumentar tu fe en todo lo que emprendas. Da los primeros pasos para salir de tu zona de confort, aprende, motívate y alcanza tus sueños.

Julia Bonillo te cuenta gran parte de su historia; cómo es que superó situaciones muy difíciles y logró expandirse para ahora hablarle a las mujeres y decirles que ellas también pueden.

Estamos convencidos que al terminar de leerlo tu visión cambiará, será firme y estarás decidida a avanzar. Eres capaz y merecedora de bendiciones, tienes todo para lograrlo. Este es tu tiempo.

JULIA BONILLO

Es Psicóloga y junto a su esposo el Pastor Jesús Barrios dirigen dos Congregaciones en Tijuana, B.C. Pertenecen a la Familia Cuadrangular en México.

Es Directora y Fundadora de la Organización "Mujer que se ama" donde ha impactado la vida de miles de Mujeres, expandiendo la autoestima, estabilidad emocional y fe a través de campañas y diversos Eventos. Fundadora de Julia Bonillo Capacitaciones, donde imparte cursos a nivel Empresarial.

Ha participado en radio y televisión. Su visión es seguir expandiendo el Reino de Dios por



IMC
Imprenta de la Misión Cuadrangular